



Universidad
Nacional
de Loja

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

Facultad de la Salud Humana

Carrera de Psicología Clínica

**Relación entre el consumo de drogas y la conducta
delictiva en jóvenes**

Trabajo de Integración Curricular
previo a la obtención del título de
Licenciado en Psicología Clínica

AUTOR:

Milton Jovanny Flores Flores

DIRECTOR:

Psic. Cl. Marco Vinicio Sánchez Salinas, Mg. Sc

Loja-Ecuador

2025

Certificación por parte del director del trabajo de integración curricular



Universidad
Nacional
de Loja

Sistema de Información Académico
Administrativo y Financiero - SIAAF

CERTIFICADO DE CULMINACIÓN Y APROBACIÓN DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Yo, **SANCHEZ SALINAS MARCO VINICIO**, director del Trabajo de Integración Curricular denominado **Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes**, perteneciente al estudiante **MILTON JOVANNY FLORES FLORES**, con cédula de identidad N° **1105372260**.

Certifico:

Que luego de haber dirigido el **Trabajo de Integración Curricular**, habiendo realizado una revisión exhaustiva para prevenir y eliminar cualquier forma de plagio, garantizando la debida honestidad académica, se encuentra concluido, aprobado y está en condiciones para ser presentado ante las instancias correspondientes.

Es lo que puedo certificar en honor a la verdad, a fin de que, de así considerarlo pertinente, el/la señor/a docente de la asignatura de **Integración Curricular**, proceda al registro del mismo en el Sistema de Gestión Académico como parte de los requisitos de acreditación de la Unidad de Integración Curricular del mencionado estudiante.

Loja, 28 de Enero de 2025



MARCO VINICIO
SANCHEZ SALINAS

F)

DIRECTOR DE TRABAJO DE INTEGRACIÓN
CURRICULAR

Autoría

Yo, Milton Jovanny Flores Flores, declaro ser autor del presente Trabajo de Integración Curricular y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos, de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido del mismo. Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi Trabajo de Integración Curricular, en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca Virtual.

Firma: _____



Cédula de identidad: 1105372260

Fecha: 07/02/2025

Correo electrónico: milton.flores@unl.edu.ec

Teléfono: 0969371250

Carta de autorización de publicación

Yo, Milton Jovanny Flores Flores, declaro ser autor del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: **Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes**, como requisito para optar por el título de **Licenciado en Psicología Clínica**, autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja para que, con fines académicos, muestre la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido en el Repositorio Digital Institucional.

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el Repositorio Institucional, en las redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja, no se responsabiliza por el plagio o copia del Trabajo de Integración Curricular que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización, suscribo, en la ciudad de Loja, a los siete días del mes de febrero de dos mil veinticinco

Firma: 

Cédula de identidad: 1105372260

Dirección: Loja, Ciudadela del Maestro Número 2, en las calles Portugal y Colombia.

Correo electrónico: milton.flores@unl.edu.ec

Teléfono: 0969371250

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director del Trabajo de Integración Curricular: Psicólogo Clínico Marco Vinicio Sánchez Salinas, Mg. Sc.

Dedicatoria

Reconozco que dedicar palabras es un ejercicio poco habitual para mí, pero considero este momento una excepción justa y necesaria. Culmino una etapa significativa de mi vida, y es preciso rendir homenaje a quienes han sido faros en mi travesía.

En primer lugar, expreso mi más profunda gratitud a mis padres, Carmita y Horacio. Sin su guía y sacrificio, no estaría donde estoy hoy; su dedicación y ejemplo han forjado la esencia de la persona que soy. A mis hermanos, Edgar, por apoyarme en este proceso; Danna y Karina, quienes me han colmado de un amor incondicional e infinito; y Luis, cuya distancia no disminuye su buena voluntad hacia mí, les agradezco sinceramente.

A mis sobrinos, Javier, mi tesoro; Victoria, mi princesa; María Fernanda, mi pequeña locuaz; y José e Ivana, mis dos pequeños terremotos, ustedes han sido una fuente constante de alegría y vitalidad en mi vida.

Dedico también este trabajo a la memoria de mi querido abuelo Luis, quien, aunque no me acompaña físicamente, sé que desde el cielo observa con orgullo el fruto de este esfuerzo. Este logro es también suyo.

A mi amada Dayana, gracias por ser un pilar en mi vida, especialmente en los momentos oscuros. Tu apoyo inquebrantable y tu esencia luminosa han sido el motor que me impulsó a seguir adelante.

A mis amigos incondicionales, Adriel y Antonio, les agradezco por su amistad sincera y por estar siempre presentes. Aunque nuestras vidas puedan tomar rumbos distintos, sé que llevamos un pedacito del otro en nuestras almas.

Finalmente, dedico este esfuerzo a quienes compartieron momentos conmigo, disfrutaron de mi compañía y se llevaron un fragmento de mi ser. Guárdenlo con aprecio, pues es un testimonio de lo que construimos juntos.

Milton Jovanny Flores Flores

Agradecimientos

Deseo expresar mi profunda gratitud a la Universidad Nacional de Loja, Facultad de Salud Humana y a la Carrera de Psicología Clínica, institución que me brindó la oportunidad de ser mi centro de formación y me permitió cursar esta noble carrera. Agradezco a mis docentes, quienes con dedicación y compromiso me acompañaron en las aulas, compartiendo su conocimiento y valores fundamentales para mi crecimiento académico y personal.

En especial, extiendo mi sincero agradecimiento al Psi. Cl. Marco Vinicio Sánchez Salinas, director de mi tesis, por su guía esencial, su paciencia y su inquebrantable disposición. Su orientación fue determinante para la culminación de este trabajo, y le estoy profundamente agradecido.

Asimismo, reconozco el valioso aporte de la Dra. Karina Gabriela Rojas Carrión, docente de titulación, cuyas enseñanzas dejaron una huella significativa desde los inicios de mi formación hasta este momento decisivo. Su apoyo constante y su compromiso han sido un pilar en mi camino académico.

No puedo dejar de expresar mi más profundo agradecimiento a quienes me acompañaron durante mis prácticas preprofesionales, el Dr. Paul Palacios y el Psicólogo Clínico Jorge Pérez. Su actitud positiva y su constante apoyo han sido un estímulo invaluable en esta etapa de mi formación.

De igual manera, expreso mi sincero agradecimiento a Yaqueline Paladines, quien, más que familia, ha sido un pilar de confianza y apoyo incondicional. Su presencia y disposición para ayudarme en los momentos difíciles han sido invaluable.

A todos ustedes, gracias por su entrega, su enseñanza y por haber formado parte de este recorrido académico que hoy culmina con este logro.

Milton Jovanny Flores Flores

Índice de contenidos

Portada.....	i
Certificación por parte del director del trabajo de integración curricular	ii
Autoría.....	iii
Carta de autorización de publicación	iv
Dedicatoria	v
Agradecimientos.....	vi
Índice de contenidos	vii
Índice de tablas.....	x
Índice de figuras	xi
Índice de Anexos	xii
1. Título	1
2. Resumen	2
Abstract.....	3
3. Introducción	4
4. Marco teórico	6
Capítulo 1. Consumo de drogas	6
1.1 Definición de drogas y tipología	6
1.1.1 Concepto de drogas	6
1.1.2 Clasificación de las drogas según su legalidad y tipo de sustancia. 6	
1.2 Prevalencia del consumo de drogas en jóvenes	7
1.2.1 Datos y estudios recientes sobre el consumo de drogas en la población juvenil.	7
1.2.2 Factores sociodemográficos que influyen en el uso de sustancias en jóvenes.....	9
1.3 Efectos del consumo de drogas en el comportamiento	10
1.3.1 Efectos neuropsicológicos del uso de drogas.....	11

1.3.2	Impacto del consumo en la salud mental, el comportamiento impulsivo y la toma de decisiones.....	12
1.3.3	Relación entre el uso de drogas y problemas conductuales en jóvenes.....	13
Capítulo 2.	Conducta delictiva en jóvenes	15
2.1	Definición de conducta delictiva.....	15
2.1.1	Marco legal y conceptual sobre la conducta delictiva en menores y jóvenes.....	15
2.1.2	Características comunes de los jóvenes involucrados en conductas delictivas.....	16
2.2	Factores que influyen en la conducta delictiva	17
2.2.1	Factores individuales (psicológicos, biológicos, hereditarios).....	17
2.2.2	Factores sociales (influencias familiares, educativas, grupales). ..	19
2.2.3	Factores ambientales (entorno comunitario, marginalización y pobreza y consumo de sustancias).....	20
2.3	Conducta delictiva y salud mental	21
2.3.1	Trastornos mentales prevalentes en jóvenes con historial delictivo.	21
2.3.2	Relación entre conductas antisociales, violencia y trastornos del comportamiento.....	22
2.4	Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva.....	23
5.	Metodología	25
5.1	Descripción del área física, territorio de estudio o localización de la investigación.....	25
5.2	Método de estudio	25
5.3	Enfoque, Tipo y Diseño de la investigación	25
5.4	Población y Muestra.....	26
Población	26
Muestra	26

Criterios de Inclusión.	26
Criterios de Exclusión.	26
5.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	26
Técnica	26
Instrumento.....	27
5.6 Tratamiento, análisis y presentación de los datos recolectados	27
5.7 Procedimiento.....	27
Fase 1	27
Fase 2.....	27
Fase 3.....	28
Fase 4.....	28
5.8 Aprobación del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos (CEISH)	28
6. Resultados	29
7. Discusión.....	57
8. Conclusiones	59
9. Recomendaciones.....	60
10. Bibliografía.....	61
11. Anexos.....	80

Índice de tablas

Tabla 1. Principales drogas ilegales asociadas a conductas delictivas en jóvenes.....	29
Tabla 2. Principales drogas legales asociadas a conductas delictivas en jóvenes.	30
Tabla 3. Factores psicológicos y sociales mediadores entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes.....	32
Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.	35

Índice de figuras

Figura 1. Principales drogas asociadas a conductas delictivas en jóvenes.	30
Figura 2. Factores psicológicos y sociales mediadores entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes.....	34

Índice de Anexos

Anexo 1. Diagrama de Flujo PRISMA	80
Anexo 2. Matriz de desmontaje y condensación de datos	81
Anexo 3. Informe de Coherencia y Pertinencia del Proyecto de Investigación.....	91
Anexo 4. Informe de Estructura y Pertinencia emitido por el Director del Trabajo de Integración Curricular	92
Anexo 5. Designación del Director de Trabajo de Integración Curricular	93
Anexo 6. Certificado de la traducción del resumen del Trabajo de Integración Curricular	94
Anexo 7. Guía de prevención integral para el consumo de drogas y conductas delictivas en jóvenes.....	98
Anexo 8. Informe de similitud	99

1. Título

Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes

2. Resumen

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes y su relación con las conductas delictivas representan un desafío significativo en el ámbito de la salud mental. Este fenómeno no solo impacta negativamente el desarrollo individual y emocional de quienes lo experimentan, sino que también conlleva implicaciones a nivel familiar, comunitario y sistémico, agravando no solo la crisis de salud pública, sino también el incremento de las conductas delictivas. Este estudio tuvo como objetivo analizar la evidencia científica sobre dicha relación, identificando factores psicológicos y sociales que influyen en su interacción, así como proponer estrategias preventivas mediante una guía psicoeducativa. Se utilizó un enfoque mixto, no experimental de tipo descriptivo, empleando un método de síntesis bibliográfica. La población de estudio incluyó literatura científica publicada entre 2014 y 2024 en bases de datos como Scopus, Scielo, Redalyc y PubMed, seleccionando una muestra final de 14 artículos con un total de 295.080 participantes. Los resultados mostraron que factores psicológicos como la impulsividad, esquemas disfuncionales y el inicio temprano en el consumo de SPA aumentan la vulnerabilidad de los jóvenes, mientras que aspectos sociales como la presión de pares, la normalización del consumo y entornos familiares disfuncionales perpetúan estas conductas. Las sustancias más asociadas con comportamientos delictivos fueron marihuana, alcohol y crack, las cuales se relacionaron con delitos graves y patrones de exclusión social. A partir de estos hallazgos, se destaca la necesidad de una intervención integral que aborde tanto los factores individuales como sociales. Por ello, se diseñó una guía informativa de prevención orientada a fortalecer las redes de apoyo, promover el acceso a servicios de salud mental y establecer estrategias que reduzcan los riesgos asociados al consumo de SPA y las conductas delictivas en jóvenes. Esta propuesta busca mejorar su calidad de vida y fomentar una sociedad más inclusiva.

Palabras clave: drogas, delincuencia juvenil, factores psicológicos, riesgo social, prevención juvenil.

Abstract

The use of psychoactive substances (PAS) in young people and its relationship with criminal behavior represent a significant challenge in the field of mental health. This phenomenon not only negatively impacts the individual and emotional development of people who experience it, but it also has implications in the family, community and systemic levels, aggravating the public health crisis and also increasing criminal behavior. This study aimed to analyze the scientific evidence on this relationship, identifying psychological and social factors that influence their interaction, as well as recommend preventive strategies through a psychoeducational guide. A mixed, non-experimental, descriptive approach was applied, using a bibliographic synthesis method. The study included scientific literature published between 2014 and 2024 in databases such as Scopus, Scielo, Redalyc and PubMed, selecting a final sample of 14 articles with a total of 295,080 participants. The results showed that psychological factors such as impulsivity, dysfunctional schemes and early initiation of SPA consumption increase the vulnerability of young people, while social aspects such as peer pressure, normalization of consumption and dysfunctional family environments perpetuate these behaviors. The substances most associated with criminal behavior were marihuana, alcohol and crack, which were related to serious crimes and patterns of social exclusion. Based on these findings, the need for a comprehensive intervention that addresses both individual and social factors is highlighted. For this reason, an informative prevention guide was designed aimed at strengthening support networks, promoting access to mental health services and establishing strategies that reduce the risks associated with SPA consumption and criminal behavior in young people. This proposal seeks to improve their quality of life and promote a more inclusive society.

Keywords: criminality, adolescence, psychological factors, prevention, drug addiction.

3. Introducción

El consumo de sustancias psicoactivas y su relación con las conductas delictivas en jóvenes constituye un fenómeno complejo y de creciente preocupación. Diversos organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud OMS (2023) y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC (2024), han advertido sobre el impacto negativo de factores psicosociales como la violencia, la pobreza y la exclusión social, que incrementan tanto el consumo de drogas como la participación en actividades delictivas. Estos factores no solo afectan la salud mental y el bienestar de los adolescentes, sino que también contribuyen a perpetuar ciclos de vulnerabilidad en sus entornos.

Aunque no siempre existe una relación causal directa entre la drogodependencia y la delincuencia, múltiples estudios han identificado que esta conexión está mediada por factores psicológicos y sociales que moldean el comportamiento juvenil (Fergusson et al., 2006; Gallizo Llamas, 2007). Por ejemplo, la falta de habilidades sociales y recursos personales lleva a los jóvenes a buscar alternativas de ocio que aumentan el riesgo de consumo de drogas y comportamientos antisociales. Además, diferentes sustancias psicoactivas, como la heroína o la cocaína, han sido asociadas con patrones específicos de actividad delictiva, desde delitos menores hasta actos más graves y violentos (García Rodríguez et al., 2005; Medina et al., 2001).

Según el National Institute on Drug Abuse NIDA (2023), a pesar de una disminución en el consumo de drogas entre adolescentes tras la pandemia, las cifras siguen siendo preocupantes: el 10,9% de estudiantes de octavo grado, el 19,8% de décimo grado y el 31,2% de duodécimo grado reportan consumo de sustancias ilícitas. Estudios como el de Valencia Arroyo (2022) refuerzan esta preocupación al señalar que el 70,5% de los adolescentes con antecedentes delictivos también presentan consumo significativo de drogas, en comparación con el 20% de aquellos en etapas iniciales de criminalidad.

En el caso particular de Latinoamérica y España, a pesar de la relevancia del tema, existe un déficit de investigaciones que analicen esta problemática desde una perspectiva local. Esto resalta la necesidad de desarrollar estudios que aborden la relación entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes en el contexto nacional. Identificar los factores psicosociales que median esta conexión es fundamental para diseñar estrategias preventivas e intervenciones que mitiguen ambas problemáticas.

En este contexto, la presente investigación se erige como un esfuerzo esencial para comprender los procesos críticos que subyacen a la relación entre el consumo de sustancias

psicoactivas y las conductas delictivas, con un enfoque particular en la identificación de factores de riesgo y de protección. Este análisis resulta fundamental no solo para entender estas conductas, sino también para proponer estrategias efectivas que permitan prevenirlas, contribuyendo al desarrollo de una sociedad más equitativa y consciente.

A través de este trabajo, se aspira a generar un aporte significativo al estudio de una problemática compleja y multifacética, promoviendo la implementación de intervenciones integrales orientadas tanto a la prevención del consumo de drogas como a la reducción de las conductas delictivas en jóvenes. De este modo, se busca mejorar su bienestar general y fortalecer su salud mental, sentando bases para un impacto positivo en la comunidad.

La presente investigación tiene como objetivo general analizar la evidencia científica sobre la relación entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes, enfocándose en factores psicológicos y sociales que impactan la salud mental. De manera específica, se busca identificar las sustancias más asociadas a estas conductas, describir los factores mediadores en esta relación y proponer estrategias de prevención basadas en los hallazgos obtenidos.

El sustento teórico de este estudio está estructurado en dos ejes principales. El primero aborda el consumo de drogas en jóvenes, incluyendo aspectos como definiciones, patrones de consumo y su impacto en la salud mental. El segundo explora la relación entre consumo de drogas y conducta delictiva, analizando factores psicológicos, sociales y contextuales que intervienen en esta conexión. La metodología adoptada tiene un enfoque mixto de tipo bibliográfico, basada en el análisis de fuentes científicas recientes y relevantes para el tema.

Finalmente, como último objetivo de esta investigación, se orienta a ofrecer información relevante para la prevención del consumo de drogas en jóvenes mediante una guía informativa, destacando la importancia de una intervención oportuna frente a situaciones de riesgo. Este enfoque busca evitar que el consumo potencial desemboque en comportamientos perjudiciales para la salud física y mental de esta población, contribuyendo así a una sociedad más preparada para abordar estas problemáticas emergentes. La prevención temprana y eficaz no solo beneficia a los jóvenes directamente, sino que también fortalece el tejido social en su conjunto.

4. Marco teórico

Capítulo 1. Consumo de drogas

1.1 Definición de drogas y tipología

1.1.1 Concepto de drogas

Desde una perspectiva de salud y comportamiento, el concepto de drogas hace referencia a sustancias psicoactivas que modifican el funcionamiento del sistema nervioso central, con amplias repercusiones en las funciones cognitivas y emocionales. Según la Organización Panamericana de la Salud OPS (2024), estas sustancias, ya sean naturales o sintéticas, generan cambios sustanciales en las emociones y el comportamiento, destacando su capacidad de alterar profundamente las experiencias psicológicas y conductuales de quienes las consumen. Esto subraya la incidencia de estas sustancias en el desarrollo de patrones de comportamiento y su potencial para modificar respuestas emocionales y conductuales.

La Organización Mundial de la Salud OMS (2004), también destaca que las drogas impactan directamente el sistema nervioso y pueden llevar a desarrollar dependencia física y psicológica. En este sentido, la dependencia involucra no solo la necesidad fisiológica de la sustancia sino también una compulsión emocional que puede alterar el curso natural de las funciones mentales y emocionales. Este tipo de relación con las sustancias resulta especialmente relevante al momento de entender las consecuencias de su consumo, pudiendo influir en la conducta y el estado mental, afectando el bienestar general del individuo.

Por otro lado, Rondón Cabrera y Acosta Nordet (2008) señalan que las drogas son sustancias que inducen modificaciones conductuales y pueden desarrollar una necesidad imperiosa de consumo recurrente, impulsada por el deseo de evitar el malestar asociado a su falta. Valdés Iglesia et al. (2018) amplían esta visión al definir las drogas como cualquier sustancia con la capacidad de alterar procesos biológicos, incluyendo sus efectos en el comportamiento y el estado físico. En este contexto entendemos que el consumo de drogas impacta las respuestas emocionales, la regulación conductual y el desarrollo de conductas impulsivas.

1.1.2 Clasificación de las drogas según su legalidad y tipo de sustancia

Las sustancias de abuso se dividen en dos amplias categorías: drogas legales y drogas ilegales. Las drogas legales son aquellas cuyo uso es socialmente aceptado y, a menudo, se asocian con el proceso de maduración hacia la adultez. No obstante, a pesar de que la legislación

permite su producción, distribución, posesión y consumo, excluyendo únicamente la venta a menores, estas sustancias conllevan una variedad de riesgos para la salud. Entre las más comunes se encuentran el alcohol y el tabaco. En contraste, las drogas ilegales son aquellas cuya manufactura, distribución, venta, adquisición y prescripción, sin la debida autorización, son consideradas delitos penales. Las sustancias más destacadas en esta categoría incluyen inhalantes, anfetaminas, alucinógenos, heroína, speed, ice y cristal (Arteaga Zambrano y Mendoza Alcívar, 2022).

Drogas depresivas

Los fármacos depresores, también conocidos como depresores del sistema nervioso central (SNC), son sustancias que reducen la actividad del cerebro y del sistema nervioso. Se utilizan comúnmente por sus propiedades sedantes, ansiolíticas, relajantes musculares y anticonvulsivas (Anthenelli y Schuckit, 2016).

Drogas alucinógenas

Las drogas alucinógenas, también conocidas como psicodélicas, son sustancias que alteran profundamente la conciencia, las emociones, la cognición y la percepción humanas. Estas drogas incluyen compuestos naturales como la psilocibina y la mescalina, así como sustancias sintéticas como la dietilamida del ácido lisérgico (LSD) (Hanks y González Maeso, 2016).

Drogas estimulantes

Las drogas estimulantes, también conocidas como estimulantes psicomotores, son sustancias que activan el sistema nervioso central (SNC) para aumentar el estado de alerta, elevar el estado de ánimo y mejorar el rendimiento en tareas afectadas por la fatiga o el aburrimiento. Algunos ejemplos comunes son las anfetaminas, la metanfetamina, la cocaína y el metilfenidato (Ritalin) (Sánchez Ramos, 2021).

1.2 Prevalencia del consumo de drogas en jóvenes

1.2.1 Datos y estudios recientes sobre el consumo de drogas en la población juvenil.

El Informe Mundial sobre las Drogas 2024 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito UNODC (2024) revela que en 2022 el número de personas que consumen drogas a nivel global ascendió a 292 millones, lo que representa un incremento del 20 % en la última década. El cannabis se mantiene como la sustancia más utilizada, seguida de los

opioides, las anfetaminas, la cocaína y el éxtasis. Asimismo, se ha reportado el surgimiento de los nitazenos, un grupo de opioides sintéticos que ha contribuido al aumento de muertes por sobredosis en diversos países de ingresos altos.

En América Latina, las tendencias de consumo varían notablemente entre los países. En Brasil, el consumo de drogas ilícitas entre adolescentes es alarmante. Según Raposo et al., (2017), más del 50 % de los estudiantes adolescentes han reportado haber usado drogas alguna vez, con una asociación notable entre el uso de drogas y el consumo excesivo de alcohol. Además, Silva et al., (2006) encontraron que el 23,5 % de los adolescentes había consumido sustancias psicoactivas, con una prevalencia de consumo de alcohol del 77 % y de marihuana del 12,1 %. De Freitas y de Souza (2020) también sugiere que las relaciones familiares insatisfactorias contribuyen a un mayor riesgo de consumo, observando que los conflictos familiares y un estilo parental permisivo están relacionados con un aumento en el uso de drogas.

En Colombia, los patrones de consumo de drogas en Colombia presentan tendencias preocupantes. De acuerdo con el Estudio de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Bogotá D.C. (2022), aunque el uso de tabaco ha disminuido, el consumo en mujeres aumentó del 8,74 % en 2016 al 10,08 % en 2022. De manera similar, el consumo de alcohol creció significativamente, pasando del 36,5 % al 39,01 % en el mismo período, especialmente entre jóvenes de 12 a 34 años. Además, el uso de marihuana mostró un incremento en la prevalencia de consumo alguna vez en la vida, que pasó del 13,4 % al 14,95 %. El consumo reciente de marihuana también aumentó, de un 2,77 % a un 3,92 %, siendo este incremento más notable en mujeres. En cuanto a la cocaína, la prevalencia de consumo en el último año subió del 0,74 % al 1,04 %, con un aumento entre mujeres del 0,21 % al 0,94 %.

En México, los datos también indican una variación significativa en el consumo de sustancias entre diferentes franjas etarias. Según el Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas (2022), la prevalencia de consumo de tabaco en personas de 12 a 65 años es del 20,8 %, mientras que, entre los adolescentes de 12 a 17 años, es del 4,9 %, y en el grupo de 18 a 65 años alcanza el 20,1 %. En cuanto al consumo de alcohol, la prevalencia nacional es del 8,5 % para la población de 12 a 65 años, con un 4,1 % en el grupo de 12 a 17 años y un 9,3 % en el grupo de 18 a 65 años. Respecto al consumo de cualquier droga alguna vez en la vida, la prevalencia nacional es del 10,3 % para personas de 12 a 65 años, alcanzando el 6,4 % en adolescentes de 12 a 17 años y el 15 % en el grupo de 18 a 65 años.

En Perú, la prevalencia de abuso de alcohol en la población alcanzó el 5,2 % en 2019 (Caira Chuquineyra et al., 2023). En el contexto penitenciario, se registró en 2016 que el 24,4 % de las personas había consumido drogas antes de su ingreso a prisión, siendo la marihuana la sustancia más consumida, con un 58,2 %, seguida de la pasta de coca/cocaína o crack, que representó el 40,3 % (Hernández Vásquez et al., 2018). En centros de detención juvenil, el 59 % de los jóvenes delincuentes informó haber consumido drogas antes de su ingreso, destacando que el cannabis fue la droga más consumida, con un 86,6 % (Vargas Fernández et al., 2022). Además, un estudio en Lima reveló que el 74,4 % de los hombres que tienen sexo con hombres (HSH) y el 86,9 % de las mujeres transgénero (MT) presentaron tasas de consumo excesivo de alcohol (Passaro et al., 2020). Por último, en 2019, Perú reportó la mayor carga de trastorno por consumo de anfetaminas en América del Sur, con 66 AVAD por 100.000 habitantes, y una carga significativa por trastorno de consumo de opioides, con 70 AVAD por 100.000 habitantes (Castaldelli Maia et al., 2023).

En concordancia, el Informe Anual sobre Alcohol, Tabaco y Drogas Ilegales en España (2021) reveló que en 2019 se registraron 50.035 admisiones a tratamiento por abuso o dependencia de sustancias ilegales. La cocaína generó la mayor cantidad de ingresos, representando el 44,7 % del total, seguida del cannabis con un 28,4 % y los opioides con un 22,3 %. Sin embargo, entre menores de edad, el cannabis sobresalió, estando implicado en el 95,2 % de los casos. Esto subraya el desafío crítico que representa el consumo de drogas en poblaciones jóvenes y adultas, donde el perfil de sustancias varía considerablemente.

1.2.2 Factores sociodemográficos que influyen en el uso de sustancias en jóvenes.

Diversos factores sociodemográficos están relacionados con el consumo de sustancias en jóvenes. Estos factores pueden aumentar el riesgo de consumo o, en algunos casos, reducirlo. A continuación, se mencionan algunos de los más importantes:

Un factor importante es la transición de la escuela secundaria a la educación superior o al trabajo. En esta etapa, el consumo de sustancias tiende a aumentar, especialmente en jóvenes que ya consumían en la escuela secundaria. La mayor independencia y la influencia de los amigos en este período pueden facilitar el uso de drogas y alcohol (Kirst et al., 2014).

Otro aspecto relevante es la composición del hogar. Los jóvenes que viven solos o con personas que no son familiares suelen consumir más tabaco, alcohol y drogas ilícitas. En contraste, aquellos que viven con su pareja e hijos presentan una menor tasa de consumo, lo cual sugiere que el ambiente familiar influye en el uso de sustancias (Han et al., 2024).

También existen factores psicosociales que afectan el consumo de sustancias, como la presión social de amigos y características personales, por ejemplo, la impulsividad y la dificultad para controlar las emociones. Los jóvenes que buscan sensaciones intensas suelen consumir más alcohol y cannabis, lo que indica que ciertas personalidades son más propensas a usar sustancias (Brumback et al., 2021).

Asimismo, el género y el nivel educativo pueden influir en el consumo de sustancias. Las mujeres, especialmente si tienen estudios universitarios y responsabilidades familiares, tienden a consumir menos. En cambio, los jóvenes que están desempleados o tienen una paternidad sin custodia presentan mayores tasas de consumo (Merlina et al., 2004).

De la misma forma la edad de inicio en el consumo de sustancias es un factor clave. Los jóvenes que comienzan a consumir alcohol o marihuana antes de la secundaria tienen más posibilidades de experimentar problemas laborales, personales y legales en la adultez. En el caso de las mujeres, iniciar el consumo de sustancias a una edad temprana está asociado con problemas en el ámbito laboral (Griffin et al., 2010).

1.3 Efectos del consumo de drogas en el comportamiento

El consumo de drogas impacta significativamente el comportamiento humano, tanto a nivel individual como social, generando una serie de efectos que inciden en la vida cotidiana de los consumidores y en la sociedad en general.

En el ámbito educativo y laboral, el consumo de sustancias psicoactivas suele llevar a una disminución en el rendimiento académico y la limitación de oportunidades de empleo. Las personas que consumen drogas, en particular marihuana y sustancias de mayor poder adictivo, tienden a alcanzar menores niveles de escolaridad y percibir salarios más bajos en comparación con aquellos que no consumen, lo cual limita sus posibilidades de progreso profesional y estabilidad económica (Mezza y Buchinsky, 2021).

La relación entre el consumo de drogas y el comportamiento delictivo es especialmente notable en la población juvenil. Los consumidores de drogas presentan un mayor riesgo de involucrarse en conductas delictivas, lo que sugiere una conexión entre el abuso de sustancias y el desarrollo de actividades ilegales. Esta relación subraya la importancia de implementar programas de prevención e intervención temprana, destinados a reducir la incidencia de la delincuencia en este grupo etario (Skandami et al., 2016).

Desde una perspectiva psicológica y social, el consumo de drogas puede desencadenar graves problemas de salud mental, incluyendo la dependencia física y psicológica, además de alterar de manera severa los procesos cognitivos y emocionales (Stana et al., 2006). Este consumo también está asociado con comportamientos de alto riesgo, como prácticas sexuales inseguras, especialmente en el caso de usuarios de ciertas drogas como el GHB. Estos efectos no solo afectan al individuo, sino también a su entorno social, generando tensiones en las relaciones familiares y comunitarias (Bosma Bleeker y Blaauw, 2018).

La adicción es otro aspecto crucial, ya que transforma el comportamiento de los usuarios. La pérdida de control sobre el consumo lleva a una transición de conductas dirigidas a metas hacia patrones automáticos y repetitivos, fenómeno central en la progresión de los trastornos por consumo de sustancias. Esta transformación en la conducta refleja el fuerte arraigo de la adicción y la dificultad que enfrentan los individuos para reorientar su vida (Doñamayor et al., 2022).

También se ha evidenciado que los factores económicos influyen en el consumo de drogas. Durante períodos de recesión, como en crisis económica, se ha observado un aumento en el consumo de cannabis entre los jóvenes, y una preferencia por métodos de administración como la inyección, que intensifican el efecto de las sustancias (Casal et al., 2023). Este cambio en los patrones de consumo evidencia la influencia de factores externos en el comportamiento de los usuarios, quienes buscan alternativas más efectivas o económicas en tiempos de restricción financiera (Ben Lakhdar y Bastianic, 2011).

1.3.1 Efectos neuropsicológicos del uso de drogas.

El consumo de drogas impacta profundamente diversos dominios neuropsicológicos, alterando las capacidades cognitivas y las funciones ejecutivas esenciales para la vida cotidiana y el desarrollo personal.

Déficits Cognitivos Generales: El uso de sustancias como metanfetaminas, buprenorfina y tramadol se asocia con un deterioro neuropsicológico considerable. Estos fármacos alteran aspectos fundamentales de la cognición, incluyendo la memoria, la flexibilidad cognitiva y la toma de decisiones. En los usuarios, estas deficiencias dificultan la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones y de planificar de manera efectiva, lo que puede acarrear consecuencias perjudiciales en diversos contextos (Zakaryae et al., 2012; Verdejo Garcia, 2017).

Memoria Prospectiva: La memoria prospectiva, crucial para recordar la realización de acciones futuras, se ve particularmente afectada por el consumo de sustancias ilegales, especialmente cannabis y alcohol. Estudios de laboratorio han demostrado que los consumidores de estas drogas presentan un rendimiento inferior en tareas de memoria prospectiva en comparación con los no consumidores, lo que puede comprometer su capacidad para cumplir con obligaciones y responsabilidades en el tiempo adecuado (Levent y Davelaar, 2019; Arana et al., 2011).

Funciones Ejecutivas: El impacto en las funciones ejecutivas es significativo en usuarios de drogas como la cocaína, la heroína y la metadona. Estos individuos tienden a experimentar dificultades en la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y la inhibición de respuestas. Tales déficits suelen ser aún más graves en usuarios crónicos, y, en algunos casos, persisten incluso tras largos períodos de abstinencia, afectando de manera duradera sus habilidades para el autocontrol y la adaptación cognitiva (Cadet y Bisagno, 2016).

1.3.2 Impacto del consumo en la salud mental, el comportamiento impulsivo y la toma de decisiones.

El consumo de sustancias psicoactivas tiene efectos significativos en la salud mental, el comportamiento impulsivo y la capacidad de toma de decisiones, generando un impacto profundo en el bienestar psicológico y la estabilidad emocional de los individuos.

Según Cachón Rodríguez et al., (2024) la relación entre el consumo impulsivo y la salud mental se manifiesta a través de trastornos como la ansiedad y el estrés. La ansiedad no solo incrementa la propensión a conductas impulsivas y compulsivas, sino que también intensifica la necesidad de regulación emocional. El estrés, en particular el derivado de situaciones diarias, está fuertemente correlacionado con decisiones impulsivas, generando un ciclo de retroalimentación que dificulta la toma de decisiones conscientes y racionales (Courtemanche et al., 2024).

En contextos de emergencias de salud pública, como la pandemia de COVID-19, el aumento en el consumo impulsivo ha sido notorio. La percepción de pérdida de control y el materialismo se erigen como factores mediadores que acentúan esta conducta. Durante estas crisis, los individuos tienden a tomar decisiones rápidas y poco reflexivas, a menudo motivadas por una sensación de urgencia o una búsqueda de consuelo frente a la incertidumbre (Li et al., 2020).

El alcoholismo representa otro factor crítico que influencia la impulsividad en la toma de decisiones. En jóvenes y personas con trastornos por uso de alcohol, el consumo está directamente relacionado con una preferencia marcada por recompensas inmediatas y una menor aversión a las pérdidas. Este patrón es particularmente evidente en la población adulta joven, donde el consumo de alcohol afecta no solo la impulsividad sino también la capacidad de planificación y la previsión de consecuencias a largo plazo (Bernhardt et al., 2017; Bernhardt et al., 2019).

Además, el contexto socioeconómico juega un papel relevante en los comportamientos impulsivos. Las personas de bajos ingresos, frente a la incertidumbre futura, tienden a exhibir una mayor impulsividad, lo cual se relaciona con la acumulación de deudas y, en algunos casos, con problemas de salud como la obesidad. Este patrón responde a la presión de satisfacer necesidades inmediatas en un entorno con recursos limitados, lo cual refuerza la impulsividad en la toma de decisiones (Walsh et al., 2019).

Adicionalmente, a nivel neurocognitivo, existen mecanismos que facilitan la impulsividad en la toma de decisiones, particularmente cuando se ve afectado el control ejecutivo o se experimenta un fuerte impulso apetitivo. Estas vías neurocognitivas, aunque diferenciadas, están interrelacionadas y revelan cómo la interacción entre control mental y estímulos externos influye en la capacidad de decidir racionalmente frente a una opción impulsiva (Camchong et al., 2014).

1.3.3 Relación entre el uso de drogas y problemas conductuales en jóvenes.

La relación entre el consumo de drogas y los problemas de conducta en los jóvenes es una temática compleja que abarca múltiples dimensiones de riesgo, impacto y factores predisponentes. Skandami et al., (2016) afirman que el consumo de sustancias en adolescentes está fuertemente vinculado a una mayor probabilidad de involucrarse en conductas delictivas, lo que ha generado la implementación de programas de prevención y estrategias de intervención temprana. Estos programas buscan mitigar la influencia del consumo de drogas en la criminalidad juvenil, así como reducir el riesgo de reincidencia y sus consecuencias a largo plazo.

El consumo de múltiples sustancias representa un factor de alto riesgo para la aparición de problemas de conducta en los jóvenes. Los adolescentes que consumen diversas sustancias, tales como alcohol, cannabis, tabaco y otras drogas ilegales, muestran una mayor prevalencia de conductas problemáticas, como intentos de suicidio, síntomas depresivos, bajo rendimiento

académico y comportamientos sexuales de riesgo. Estos efectos adversos suelen ser más intensos en adolescentes jóvenes, quienes presentan una mayor vulnerabilidad a los efectos de las sustancias que sus pares de mayor edad (Cadet et al., 2024).

A su vez, la comorbilidad entre el consumo de drogas y los trastornos de salud mental es otro aspecto fundamental de esta relación. Los jóvenes con problemas de ansiedad y depresión muestran una mayor predisposición a desarrollar trastornos por consumo de sustancias, lo cual incrementa su propensión a experimentar alteraciones en el comportamiento y en el bienestar psicológico. Esta interdependencia entre el consumo de drogas y los trastornos mentales resalta la importancia de abordar ambos factores de forma integral para prevenir la progresión de estos problemas en la adolescencia (Preyde et al., 2020; Crome y Bloor, 2005).

El impacto del consumo de drogas en el entorno social y familiar de los adolescentes también es considerable. Los problemas derivados del consumo de sustancias a menudo se manifiestan en la ruptura de las relaciones familiares, problemas legales y dificultades en el rendimiento académico. Estos conflictos pueden ser desencadenantes importantes para identificar y abordar el abuso de sustancias en los jóvenes, subrayando la relevancia de la intervención temprana en el ámbito familiar (Usher et al., 2005).

La influencia de los compañeros constituye otro factor relevante en el consumo de drogas entre adolescentes. La presión ejercida por amigos, hermanos y pares fuera del entorno escolar se asocia con un aumento en el riesgo de consumo de drogas ilícitas, tabaquismo y alcohol. Esta influencia social puede actuar como un factor catalizador para el consumo inicial y la escalada en el uso de sustancias, aumentando así el riesgo de que los adolescentes desarrollen patrones de consumo problemáticos (Er et al., 2019).

Desde una perspectiva neurobiológica, la adolescencia representa un período crítico para el desarrollo cerebral, lo que predispone a los jóvenes a una mayor sensibilidad a los efectos de las drogas (Robertson et al., 2019). Durante esta etapa, el cerebro experimenta cambios estructurales significativos que pueden intensificar la respuesta a estímulos motivacionales, favoreciendo la participación en conductas de riesgo, incluyendo el consumo de sustancias (Srivastava et al., 2024). Este proceso neurobiológico destaca la importancia de una intervención oportuna y preventiva para minimizar los efectos negativos del consumo de drogas en una etapa tan crucial del desarrollo.

Capítulo 2. Conducta delictiva en jóvenes

2.1 Definición de conducta delictiva

La conducta criminal, también conocida como conducta delictiva, comprende aquellas acciones que transgreden las normas y leyes establecidas por la sociedad, lo que generalmente implica consecuencias perjudiciales tanto para individuos como para comunidades (Liao, 2020). Este tipo de conducta no es homogéneo, sino que abarca una vasta gama de actos ilícitos, desde infracciones menores hasta delitos de alta gravedad. A su vez, la génesis de estas acciones suele estar influenciada por un conjunto complejo de factores interrelacionados, que incluyen aspectos sociales, económicos y psicológicos. Estos elementos, ya sea en forma de condiciones estructurales como la pobreza o el desempleo, o en manifestaciones individuales como trastornos de personalidad o experiencias traumáticas, pueden actuar como catalizadores que incrementan la propensión de ciertos individuos a participar en actividades delictivas (Ahmed, 2019). La definición de conducta criminal, por lo tanto, no se limita a un análisis de las acciones concretas que constituyen el delito, sino que también implica una comprensión profunda de los factores que subyacen a la inclinación hacia la transgresión normativa.

2.1.1 Marco legal y conceptual sobre la conducta delictiva en menores y jóvenes.

La conducta delictiva en menores y jóvenes ha sido objeto de diversas regulaciones legales y enfoques conceptuales a nivel internacional, con el propósito de establecer sistemas de justicia que, además de responsabilizar a los jóvenes infractores, prioricen su rehabilitación e inserción social. En este contexto, se observa un cambio en las políticas de distintos países, que tienden a reemplazar las medidas punitivas por estrategias socioeducativas, en las cuales se busca atender tanto la dimensión educativa como la personal de los menores implicados.

En España, la Ley Orgánica 5/2000, reformada por la Ley Orgánica 8/2006, regula la responsabilidad penal de los menores de edad. Este marco legal pone énfasis en la aplicación de medidas socioeducativas antes que sanciones punitivas, con el objetivo de fomentar la rehabilitación y reintegración social de los jóvenes. Las políticas implementadas han demostrado ser efectivas, reflejándose en datos estadísticos que avalan una reducción en la reincidencia durante las últimas dos décadas (García, 2022; Buil Legaz et al., 2019).

México adoptó la Ley Nacional del Sistema Integral de Justicia Penal para Adolescentes en 2016, orientando sus políticas hacia la rehabilitación mediante actividades comunitarias y programas de apoyo psicológico, artístico y educativo. Estas actividades han mostrado

resultados positivos en la motivación y comportamiento de los jóvenes, lo que refleja un avance en el enfoque restaurativo de la justicia penal juvenil (Acevedo Rodríguez, 2020).

En Brasil, el Estatuto del Niño y del Adolescente (1990) establece una responsabilidad compartida entre el Estado, las familias y la sociedad en la protección de los derechos de los jóvenes. Para aquellos adolescentes que cometen actos ilegales, se aplican medidas socioeducativas que buscan promover su desarrollo e integración. No obstante, persiste el desafío de la criminalización de la pobreza, factor que continúa afectando tanto el tratamiento como la percepción social hacia los jóvenes en conflicto con la ley (Cunha et al., 2020; Matias et al., 2021).

Colombia presenta un enfoque particular en su legislación, al priorizar el aumento de penas para disminuir la criminalidad juvenil. Sin embargo, la evidencia sugiere que este enfoque no ha logrado una reducción significativa de los índices de delincuencia, lo que evidencia la necesidad de adoptar intervenciones socioeducativas que ofrezcan resultados más sostenibles (Hernández Jiménez, 2017).

Adicionalmente, en Perú y otros países de América Latina, aunque los marcos legales específicos no siempre están claramente definidos, se observa un énfasis en abordar los factores socioeconómicos y culturales que influyen en la delincuencia juvenil. La tendencia en estos contextos es trabajar en la prevención y rehabilitación de los jóvenes, reconociendo que la delincuencia en esta población tiene raíces multifactoriales que requieren un enfoque integral para su mitigación (López Gallego et al., 2020).

2.1.2 Características comunes de los jóvenes involucrados en conductas delictivas.

En el estudio de los jóvenes involucrados en conductas delictivas, se destaca una serie de factores que actúan como catalizadores de su comportamiento antisocial, marcados por las características inherentes de la adolescencia y la influencia de distintos contextos. Esta etapa de transición, caracterizada por la búsqueda de identidad y un alto grado de vulnerabilidad, puede conducir a comportamientos desviados cuando el joven ha desarrollado un carácter antisocial desde las primeras relaciones personales, tal como propone Friedlander (1951). Aunque dicho carácter no garantiza una inclinación directa hacia el delito, su manifestación está condicionada por el entorno inmediato y las relaciones sociales. Así, factores como la influencia de malas compañías, el deambular en espacios públicos sin supervisión, el desempleo y la falta de actividades estructuradas se tornan elementos que potencian la conducta delictiva en individuos predispuestos.

La estructura familiar emerge como otro factor fundamental. De acuerdo con Winnicott (1971), la ausencia de una vida hogareña estable lleva al joven a buscar en la sociedad el apoyo emocional y la contención que no encuentra en su núcleo familiar, lo que incrementa su susceptibilidad a conductas antisociales. A su vez, estudios sociológicos señalan cómo el entorno socioeconómico desfavorable caracterizado por la pobreza, la alta densidad poblacional, la fragmentación familiar y la exclusión social constituye un terreno propicio para el desarrollo de conductas delictivas, especialmente en áreas urbanas densamente pobladas y de alta marginalidad.

Salazar Estrada et al., (2011) añade que el fenómeno de la delincuencia juvenil también se relaciona con la dinámica de los grupos de pares, en los que los jóvenes encuentran aceptación y validación. La participación en estos grupos, donde suelen reforzarse y celebrarse comportamientos desafiantes o agresivos, permite que el joven encuentre en ellos una fuente de identidad y pertenencia, valores cruciales en esta etapa de desarrollo. La cohesión en estos grupos puede forjarse tanto a través de actos ilícitos como mediante el consumo de sustancias, lo que consolida la identidad antisocial y contribuye a la persistencia de dichas conductas.

2.2 Factores que influyen en la conducta delictiva

2.2.1 Factores individuales (psicológicos, biológicos, hereditarios).

Psicológicos

Dentro del marco de los factores individuales que contribuyen a la conducta delictiva, los factores psicológicos juegan un rol fundamental al moldear las predisposiciones de una persona hacia comportamientos antisociales. Tharshini et al., (2021) menciona que ciertos rasgos de personalidad han sido consistentemente vinculados a la criminalidad. La psicopatía, caracterizada por la ausencia de empatía, el remordimiento y la inclinación hacia comportamientos antisociales, representa uno de los perfiles de mayor riesgo en la predisposición delictiva. Asimismo, el bajo autocontrol, que se manifiesta en la impulsividad y la búsqueda de gratificación inmediata, constituye un rasgo que facilita la transgresión de normas sociales y la comisión de actos delictivos. En este sentido, un temperamento difícil, marcado por una elevada irritabilidad y reacciones emocionales intensas, incrementa la probabilidad de involucrarse en conductas delictivas, al disminuir la capacidad de regulación emocional.

Además de los rasgos de personalidad, Tazin (2019) argumenta que la dependencia psicológica influye significativamente en la manera en que el individuo percibe y evalúa

situaciones conflictivas. Esta dependencia puede distorsionar la percepción de la realidad y llevar a la persona a interpretar ciertos conflictos como amenazas, propiciando una respuesta delictiva como mecanismo de resolución ante problemas percibidos.

Biológicos

Thuyen et al., (2024) describen que los factores neuropsicológicos desempeñan un papel importante. Su investigación ha evidenciado que anomalías en estructuras cerebrales, como la corteza prefrontal y la amígdala, pueden afectar el autocontrol y la toma de decisiones, facilitando así comportamientos antisociales y delictivos. De manera complementaria, la desregulación en los sistemas de neurotransmisores contribuye a un estado emocional y conductual predispuesto hacia la transgresión, resaltando el rol biológico en la propensión delictiva.

Es importante entender que el funcionamiento neuroendocrino desempeña un papel crucial en la conducta delictiva, ya que los niveles hormonales, como el cortisol y la testosterona, ejercen una influencia significativa en el comportamiento humano. Para Wilson y Scarpa (2012) un desequilibrio en estos niveles hormonales puede tener repercusiones profundas en la agresividad y en la capacidad de respuesta ante situaciones de estrés. En este sentido, el cortisol, a menudo asociado con la respuesta al estrés, puede intensificar la reactividad emocional, mientras que la testosterona se ha relacionado con comportamientos más impulsivos y agresivos. Así, la interacción entre estas hormonas puede contribuir a un aumento en la propensión hacia conductas delictivas, lo que subraya la importancia de considerar los factores biológicos en el análisis de la criminalidad.

Hereditarios

Los factores de naturaleza hereditaria emergen como componentes significativos en la comprensión de la conducta delictiva. En este contexto, Ignatov (2015) señala que las propiedades genéticas y constitucionales, enraizadas en el genotipo de una persona, desempeñan un papel crucial en la determinación de patrones de comportamiento. Las características individuales, que abarcan peculiaridades morfológicas tanto cromosómicas como físicas, así como atributos funcionales de índole bioquímica y fisiológica, influyen decisivamente en la dinámica nerviosa y psicodinámica del individuo. Esta influencia, a su vez, impacta en la formación de la identidad personal y en los procesos de socialización, configurando así un marco en el que la conducta delictiva puede manifestarse.

Adicionalmente, los estudios sobre gemelos y adopción han proporcionado valiosas perspectivas sobre la herencia del comportamiento antisocial. La evidencia sugiere que aproximadamente el cincuenta por ciento de la variación en tales comportamientos puede atribuirse a factores genéticos. Sin embargo, es importante señalar que las investigaciones más específicas, como los estudios de asociación del genoma completo (GWAS), no han logrado identificar polimorfismos genéticos significativos vinculados de manera concluyente al comportamiento antisocial. A pesar de ello, ciertos genes, como el DYRK1A, han mostrado asociaciones débiles, sugiriendo que la genética puede desempeñar un papel más sutil en el desarrollo de tendencias delictivas (Tielbeek et al., 2012).

2.2.2 Factores sociales (*influencias familiares, educativas, grupales*).

Influencias familiares

Dentro del ámbito familiar, la dinámica y el control parental son determinantes en la formación de valores y comportamientos. Un ambiente caracterizado por el afecto, la cohesión y el apoyo mutuo reduce la probabilidad de que los jóvenes adopten comportamientos antisociales (Abhishek y Balamurugan, 2024). En contraposición, aquellos jóvenes que experimentan abandono o disfunción familiar presentan mayores riesgos de involucrarse en actividades delictivas. En este sentido, el nivel de implicación de los padres actúa como un factor protector frente a las influencias negativas externas; por ejemplo, adolescentes cuyos padres, en especial sus madres, están activamente involucrados en sus vidas, son menos susceptibles a ceder ante presiones de pares con comportamientos desviados (Díaz y Patacchini, 2023).

Educativas

En el ámbito educativo, la institución escolar y sus dinámicas representan un espacio fundamental para la socialización de los jóvenes. La relación con compañeros de conducta prosocial contribuye a la adopción de normas de convivencia y respeto a la legalidad. Sin embargo, según Liu (2023) la influencia del entorno escolar no es homogénea y puede variar de acuerdo con factores como la edad y el género del individuo. En ciertas etapas, los vínculos con pares problemáticos dentro de la escuela pueden propiciar la normalización de actitudes delictivas.

Grupales

El entorno grupal y las redes de pares juegan un papel crucial en la formación de conductas. La asociación con pares delincuentes se perfila como un fuerte predictor de la conducta delictiva, dado que el contacto continuo con personas que normalizan el comportamiento criminal facilita la transmisión de actitudes y habilidades orientadas hacia el crimen. Este efecto se amplifica cuando los jóvenes interactúan en redes sociales o se integran en grupos delictivos que ofrecen lazos de pertenencia y, a la vez, refuerzan prácticas delictivas compartidas. La interacción en estas redes sociales proporciona un espacio en el que se difunden tanto los conocimientos necesarios para delinquir como el acceso a nuevas conexiones delictivas, consolidando así una subcultura del crimen que impacta gravemente la conducta individual (Stevenson, 2017).

2.2.3 Factores ambientales (entorno comunitario, marginalización y pobreza y consumo de sustancias).

Entorno Comunitario

La seguridad en los espacios urbanos y la percepción de esta son reflejos directos de factores ambientales y físicos que pueden favorecer o prevenir el delito. La planificación urbana, junto con el diseño de los espacios públicos, juega un papel fundamental en la creación de entornos seguros y disuasivos para la actividad delictiva (Salehi, 2011). Elementos como el capital social y la "cividad" dentro de la comunidad actúan como barreras protectoras, generando cohesión y un sentido de responsabilidad compartida que reduce la incidencia de delitos graves, tales como homicidios y robos en áreas de alta criminalidad (Gatti et al., 2005). Este capital social fortalece los lazos comunitarios y refuerza la vigilancia social, factores críticos en la reducción de la criminalidad.

Marginación y Pobreza

Las áreas desfavorecidas suelen presentar altos niveles de privación, los cuales están fuertemente correlacionados con consecuencias adversas como sobredosis, encarcelamientos prolongados y, en general, una mayor exposición al sistema de justicia penal (Carrà et al., 2017). La marginación socioeconómica en estas regiones no solo representa una barrera para el acceso a oportunidades, sino que también intensifica la vulnerabilidad de la población, propiciando su involucramiento en conductas delictivas como respuesta a condiciones de vida precarias y exclusión social (Pitulko y Sergeeva, 2024). En este contexto, la pobreza y la marginación

actúan como factores desencadenantes, moldeando actitudes y comportamientos que aumentan el riesgo de actividades delictivas.

Consumo de Sustancias

El acceso y la exposición a sustancias psicoactivas dentro de ciertos entornos contribuyen a la aparición de trastornos por consumo, especialmente en comunidades donde prevalece la desventaja social y el desorden vecinal. Estas condiciones, al crear ambientes propicios para el abuso de sustancias, generan disparidades significativas en la prevalencia de trastornos de uso y en los resultados de los tratamientos disponibles (Mennis et al., 2016). Además, el consumo de drogas se ve influenciado por factores genéticos que, combinados con condiciones ambientales adversas, incrementan los riesgos de abuso, especialmente en individuos predispuestos genéticamente (Kendler et al., 2012). El abuso de sustancias, por tanto, es una manifestación compleja que favorece a factores estructurales en consolidación de conductas delictivas.

2.3 Conducta delictiva y salud mental

2.3.1 Trastornos mentales prevalentes en jóvenes con historial delictivo.

Trastornos por consumo de sustancias

La relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y el comportamiento delictivo en jóvenes ha sido ampliamente documentada, revelando asociaciones significativas con actos de violencia y otras formas de delincuencia. La exposición al alcohol y a diversas drogas incrementa la probabilidad de conductas delictivas y se vincula frecuentemente con el desarrollo de otros trastornos psiquiátricos, especialmente el TC, una condición altamente asociada a delitos violentos (Basto Pereira y Maia, 2018; Coker et al., 2014; Barra et al., 2022).

Trastorno de Conducta (TC) y Trastorno Negativista Desafiante (TOD)

Estos trastornos del comportamiento se presentan recurrentemente en jóvenes involucrados en actividades delictivas. En particular, el TC se considera un fuerte predictor de la criminalidad futura y suele coexistir con otras afecciones psiquiátricas, creando un perfil clínico complejo y difícil de abordar. El TOD, por su parte, se caracteriza por patrones persistentes de desobediencia y actitudes desafiantes hacia figuras de autoridad, los cuales pueden intensificarse en contextos de vulnerabilidad social y económica (Copeland et al., 2007; Andrade et al., 2004).

Trastornos del estado de ánimo

Las condiciones como la depresión y la ansiedad también se manifiestan con frecuencia en esta población. Estudios longitudinales han demostrado que tanto en las evaluaciones actuales como en las retrospectivas, los jóvenes delincuentes presentan una alta prevalencia de trastornos del estado de ánimo (Guilherme y Moreno, 2024; Da Silveira Monteiro y Abelha, 2015). Además, se observa una mayor incidencia de estos trastornos, especialmente en forma de depresión y ansiedad, en mujeres jóvenes, lo que sugiere la necesidad de intervenciones diferenciadas según el género (Teplin et al., 2012).

Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH)

Otro trastorno común en jóvenes con historial delictivo es el TDAH, el cual se asocia frecuentemente con comportamientos impulsivos y dificultades para seguir normas, lo que contribuye a la reincidencia delictiva. Esta condición también suele estar acompañada de otras afecciones psiquiátricas, lo que incrementa la gravedad del perfil clínico y requiere un enfoque terapéutico multidimensional (Zhou et al., 2012; Taşkıran et al., 2017).

2.3.2 Relación entre conductas antisociales, violencia y trastornos del comportamiento.

La relación entre las conductas antisociales, la violencia y los trastornos del comportamiento es un fenómeno complejo que ha sido ampliamente estudiado en la literatura psicológica y criminológica. En este contexto, el Trastorno de Personalidad Antisocial (ASPD) se destaca como una condición clínica que está estrechamente vinculada con comportamientos violentos. Las personas que padecen ASPD tienden a transgredir normas sociales, manifestando con frecuencia comportamientos agresivos y actos de violencia (Drislane y Spivey, 2022). La presencia de condiciones comórbidas, como el abuso de sustancias, intensifica estas conductas, generando una mayor propensión a las ofensas violentas (Fountoulakis et al., 2008; Filov, 2019).

Existen diversas vías de desarrollo para las conductas antisociales, las cuales incluyen tanto manifestaciones abiertas de agresión como formas más sutiles de transgresión, tales como el engaño o el desafío a la autoridad (Corrado y McCuish, 2015). Factores contextuales, como la exposición temprana a la violencia y una supervisión parental inadecuada, pueden desempeñar un rol mediador en el vínculo entre los problemas de conducta en la niñez y la angustia psicológica en la adultez (Jaggers et al., 2021). Esto sugiere que los antecedentes familiares y el entorno social actúan como factores de riesgo que contribuyen al desarrollo y mantenimiento de estas conductas problemáticas.

Los trastornos de salud mental, en particular los trastornos externalizantes como el trastorno de conducta y los rasgos de personalidad límite, se han asociado consistentemente con comportamientos antisociales y delictivos (Corrado y McCuish, 2015). Estudios longitudinales indican que estos trastornos no solo están correlacionados con conductas antisociales, sino que además pueden predecir actos violentos en el futuro, incluso después de controlar los antecedentes conductuales (Penson et al., 2018).

2.4 Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva

La relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la conducta delictiva es compleja y multifacética, y ha sido ampliamente documentada en diversos estudios. Existe una notable prevalencia de consumo de drogas entre los individuos involucrados en actividades delictivas, lo cual sugiere una correlación significativa entre ambas variables. Por ejemplo, investigaciones en Nueva Delhi han señalado que el 86,44% de los menores detenidos por delitos presentan antecedentes de consumo de sustancias, con una relación directa entre ciertos tipos de drogas y la naturaleza de los delitos cometidos. Específicamente, se ha observado que el consumo de cannabis está asociado con casos de homicidio, mientras que los inhalantes presentan una relación particular con delitos como la violación (Sharma et al., 2016).

El tipo y la gravedad de los delitos parecen depender también de la sustancia consumida. Las drogas psicotrópicas, como la cocaína, suelen estar asociadas a comportamientos delictivos más persistentes y arraigados, en tanto que el consumo de cannabis es más frecuente en delitos iniciales o de menor gravedad (Uceda Maza et al., 2016). Esto demuestra que no todas las sustancias tienen el mismo impacto en la conducta delictiva, y que algunas pueden predisponer a patrones de criminalidad más graves o duraderos que otras.

Un aspecto central en esta relación es el rol de la impulsividad como mediador entre el consumo de drogas y el comportamiento criminal. Individuos con antecedentes de consumo presentan niveles elevados de impulsividad, un rasgo que exacerba su propensión a incurrir en actividades delictivas (Fantin et al., 2024). Este vínculo destaca la importancia de entender el papel de la impulsividad en la progresión del consumo de drogas hacia la conducta delictiva, así como en la intensificación de los problemas legales de los individuos afectados.

Además, se han identificado factores sociodemográficos y situacionales que actúan como predictores del consumo de drogas y la conducta delictiva. La juventud, el estado civil de soltería, la ocupación en trabajos manuales y un historial previo de consumo de sustancias son

variables que incrementan la probabilidad de consumo de drogas y la implicación en actividades delictivas, especialmente entre hombres jóvenes (Darshana et al., 2023).

Finalmente, la relación entre el consumo de sustancias y la delincuencia no puede entenderse en un vacío, ya que está influenciada por una gama de factores sociales y culturales, como la pobreza, los trastornos de personalidad y el encarcelamiento previo. Estas variables contextuales interactúan de manera compleja, configurando un entorno que propicia la conexión entre el consumo de drogas y la conducta delictiva (Esbec y Echeburúa, 2016).

5. Metodología

5.1 Descripción del área física, territorio de estudio o localización de la investigación

La presente investigación no se llevó a cabo en un territorio físico específico, ya que se centró en la recopilación y análisis de información global y regional, principalmente de países de América Latina como Colombia, México, Perú, Brasil y España, dentro de un periodo de tiempo desde el año 2014 hasta el 2024.

5.2 Método de estudio

El método que se utilizó fue de síntesis bibliográfica, lo que permitió seleccionar, analizar y resumir fuentes bibliográficas relevantes sobre el tema en cuestión (Sarasola, 2023). También se empleó el enfoque analítico-sintético, descomponiendo los diferentes elementos del fenómeno estudiado, *el consumo de drogas y la conducta delictiva*, para luego integrarlos en una visión comprensiva y crítica. Además, se aplicó el método inductivo-deductivo, partiendo de datos particulares y estudios específicos para llegar a conclusiones generales sobre la temática.

5.3 Enfoque, Tipo y Diseño de la investigación

La presente investigación empleó un enfoque mixto, que consistió en recopilar y analizar datos tanto cuantitativos como cualitativos con el fin de obtener una comprensión integral del fenómeno (Hernández Sampieri y Mendoza Torres, 2018). Se caracterizó por ser de tipo descriptivo, lo que implicó un enfoque en la descripción de las particularidades de una población o fenómeno, sin pretender establecer relaciones de causalidad (Creswell, 2014). Asimismo, adoptó un diseño correlacional, dado que su propósito fue examinar la relación entre dos o más variables, sin inferir una conexión causal directa, permitiendo, no obstante, evaluar la intensidad y dirección de dicha relación (Price et al., 2015). El diseño fue no experimental, dado que no implicó intervención directa del investigador sobre las variables, sino la medición precisa de los fenómenos para identificar patrones y correlaciones (Babbie, 2010). Además, fue de corte transversal, lo que permitió una evaluación rápida y económica, facilitando el cálculo de la prevalencia de una condición (Cvetkovic Vega et al., 2021).

5.4 Población y Muestra

Población

La presente investigación ocupó el uso de artículos científicos e informes de organismos internacionales para su fundamentación; sin embargo, la extracción de datos se realizó en base a estudios de 40 artículos científicos previos, que abordaron la relación entre las variables de estudio: consumo de drogas y conducta delictiva en jóvenes.

Muestra

El muestreo fue de tipo intencional o por conveniencia, dado que se seleccionó en función de criterios previamente establecidos por el investigador. En total, se analizaron 14 artículos que involucraron a 295,080 participantes, garantizando su relevancia científica mediante la aplicación del diagrama de flujo PRISMA. Se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

Criterios de Inclusión.

La selección incluyó artículos científicos de libre acceso, especialmente de América Latina, tal como se mencionó en la sección 5.1, que emplearon metodología mixta. Se priorizaron documentos con fundamentación científica sobre la variable principal, *consumo de drogas*, y la subvariable, *conducta delictiva*, enfocados en poblaciones juveniles. Solo se consideraron artículos publicados entre 2014 y 2024, escritos en español o inglés.

Criterios de Exclusión.

Se excluyeron documentos sin respaldo científico, aquellos que no integraron ambas variables de interés, textos clásicos, artículos con acceso restringido o duplicados, así como investigaciones fuera del rango temporal (2014-2024) o que no estuvieran en español o inglés. También se excluyeron los llamados "artículos grises".

5.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnica

Se empleó la síntesis bibliográfica, un proceso que, a través del análisis de documentos, permitió identificar y descubrir información pertinente al problema de estudio (Méndez Rodríguez y Astudillo Moya, 2008). Asimismo, se utilizó la sistematización bibliográfica, mediante la cual se recopiló información relevante sobre las variables, obteniendo resúmenes, resultados y discusiones de los documentos revisados. Esta metodología se distinguió por su enfoque transparente y comprensible, facilitando la recolección, selección, evaluación crítica y

síntesis de toda la evidencia disponible en relación con la efectividad de un tratamiento, diagnóstico o pronóstico (Moreno et al., 2018).

Instrumento

Se empleó el instrumento PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), que proporcionó a los investigadores un marco para documentar la información obtenida de manera transparente. Además, facilitó la comprensión del propósito de la investigación, las acciones realizadas por los autores y los hallazgos alcanzados (Page et al., 2021).

5.6 Tratamiento, análisis y presentación de los datos recolectados

Los datos fueron recolectados en dos etapas. En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica de artículos relacionados con las variables de interés, partiendo de un universo inicial de 200 artículos. Tras un análisis más detallado, se descartaron aquellos que no cumplieron con los criterios de inclusión, lo que resultó en una población general de 40 artículos. El proceso de muestreo, llevado a cabo mediante el diagrama de flujo PRISMA (Anexo 1), arrojó una muestra específica de 14 artículos. Una vez seleccionada la muestra adecuada, se procedió a la evaluación y condensación de los datos mediante la matriz de desmontaje y condensación de datos (Anexo 2), los cuales fueron analizados utilizando el software estadístico Excel. Finalmente, los resultados se presentaron en tablas de frecuencia.

5.7 Procedimiento

La investigación se organizó en cuatro fases, que se detallan a continuación:

Fase 1

En esta primera etapa, se realizó una búsqueda bibliográfica exhaustiva utilizando palabras clave relevantes, tales como: consumo de drogas y conducta delictiva, conducta delictiva en jóvenes, consumo de drogas en jóvenes, salud mental y factores de riesgo. Se recurrió a bases de datos académicas como Scopus, SciELO, Redalyc y PubMed. La búsqueda estuvo orientada a la obtención de artículos de revistas científicas que fueran pertinentes para el tema de estudio, con el propósito de seleccionar datos e información que enriquecieran los resultados de la investigación.

Fase 2

La selección de los documentos se llevó a cabo utilizando el Diagrama de Flujo PRISMA, anexo 1. Este enfoque garantizó que se cumplieran los criterios de inclusión y

exclusión establecidos en el estudio, asegurando así la calidad y relevancia de la información recolectada.

Fase 3

Se estructuró el marco teórico, integrando una revisión sistemática de antecedentes, teorías y conceptos clave que explicaran la relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes. Paralelamente, se llevó a cabo el desmontaje de los artículos seleccionados, es decir, la extracción organizada de los datos necesarios para el estudio: título, autores, año de publicación, características de la muestra, tipo de estudio, objetivos, resultados y conclusiones, de acuerdo con lo establecido en el Anexo 2. Este proceso permitió una síntesis clara y precisa de la información relevante.

Fase 4

Una vez obtenidos los resultados, se procedió a su discusión, elaboración de conclusiones y formulación de recomendaciones. Asimismo, se desarrolló una guía informativa sobre estrategias de intervención basadas en la información recopilada durante la investigación, con un enfoque en la prevención.

5.8 Aprobación del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos (CEISH)

Este estudio no requiere aprobación del CEISH, ya que no implica ningún riesgo para los participantes. Esto se fundamenta en los artículos 36 y 57 del Reglamento del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad Nacional de Loja (2023), los cuales establecen que las investigaciones sin riesgo son aquellas en las que no se efectúan modificaciones o intervenciones sobre variables biológicas, psicológicas o sociales, y la recolección de datos se lleva a cabo en bases abiertas o públicas.

6. Resultados

Tabla 1. Principales drogas ilegales asociadas a conductas delictivas en jóvenes.

Nº	Marihuana (%)	Inhalantes /pastillas (%)	Cocaína (%)	Poli consumo (%)	Bazuco (%)	Inhalantes (%)	Est (%)	Éxt (%)	LSD (%)	Meta (%)	Crack (%)	Heroína (%)	Otras drogas (%)
1	51												
2	86,6	1,8	11,6										
3	53,6		12,3	15,2									
4	87,3												
5	28,85		10		1	1	1	1					
6	83,9		42,3		33,7			42,3	50	25,1			55,7
7	84,4		19,1		13,1								
8	9		3,8								5,3	3,1	
9	9		3,6								5,1	2,5	
10	8		3,2								3,2	2,3	
11	7,7		3,3								2,9	1,5	
12	7,6		3,6								3,2	1,5	
13	11,75												7,7
14	31		47,4								58,6		
15													9
16	57,3		20,8										21
17	85,9		22,8										
Promedio	41,35	0,11	11,99	0,89	2,81	0,06	0,06	2,55	2,94	1,48	4,61	0,64	5,49

Nota: Est: Estimulantes; Éxt: Éxtasis;

Nota: Tabla de elaboración propia en base a Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, Secretaría Local de Salud (2014), Cardona Isaza et al. (2023), Carvalho Malta et al. (2018), Costa et al. (2019), Fernández Moreno et al. (2014), Gobierno de México Secretaría de Salud (2019, 2020, 2021, 2022, 2023), Guimarães et al. (2017), Malacas Bautista et al. (2024), Observatorio de Drogas de Colombia (2018), ONUDC (2024), Sosa Chaico (2020), Uceda Maza et al. (2016), y Vargas Fernández et al. (2022).

Tabla 2. Principales drogas legales asociadas a conductas delictivas en jóvenes.

Nº Artículo	Alcohol (%)	Tabaco (%)	Tranquilizantes (%)	Medicamentos de venta libre (%)
1				
2				
3	18,8			
4	12,7			
5	43,37	43,37	4,88	
6	91,2	81,5		25,2
7	86,3	50		
8	23,7			
9	22,1			
10	19,9			
11	20,1			
12	19,6			
13	44,35			
14	58,2	66,5		
15	28,3	5,6		
16	13,6			
17	64			
Promedio	33,31	14,53	0,29	1,48

Nota: Tabla de elaboración propia en base a Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, Secretaría Local de Salud (2014), Cardona Isaza et al. (2023), Carvalho Malta et al. (2018), Costa et al. (2019), Fernández Moreno et al. (2014), Gobierno de México Secretaría de Salud (2019, 2020, 2021, 2022, 2023), Guimarães et al. (2017), Malacas Bautista et al. (2024), Observatorio de Drogas de Colombia (2018), ONUDC (2024), Sosa Chaico (2020), Uceda Maza et al. (2016), y Vargas Fernández et al. (2022).

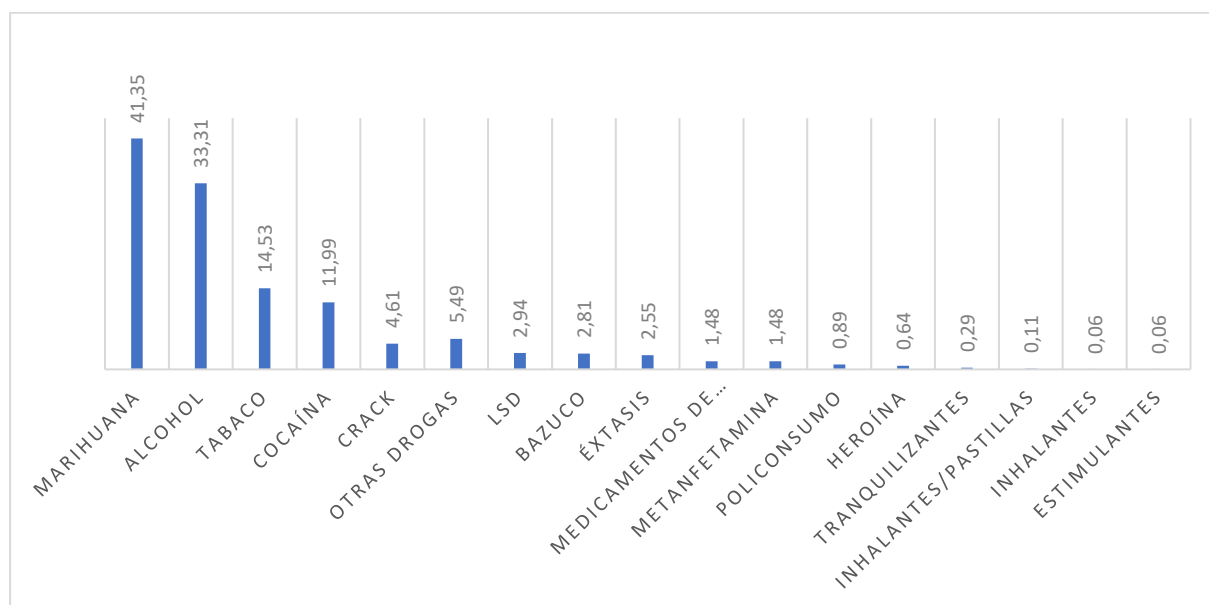


Figura 1. Principales drogas asociadas a conductas delictivas en jóvenes.

El estudio de los datos recolectados permitió establecer con claridad los principales tipos de drogas relacionadas con conductas delictivas en población juvenil. Los hallazgos destacaron que la marihuana ocupó una posición predominante con un 41,35%; le siguió el consumo de alcohol, que presentó una prevalencia significativa del 33,31%, lo que subrayó su papel como factor de riesgo común en este grupo etario.

En tercer lugar, el tabaco apareció como un agente asociado en el 14,53% de los casos, seguido por la cocaína, que tuvo una representación del 11,99%, reflejando su impacto en la escalada de conductas delictivas. Otras sustancias, clasificadas de manera general en la categoría "otras drogas," aportaron un 5,49% a la problemática, mientras que el crack, aunque con una prevalencia más baja del 4,61%, no dejó de ser relevante por su alta relación con conductas delictivas severas y patrones de dependencia intensa.

Tabla 3. Factores psicológicos y sociales mediadores entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes.

FACTORES IDENTIFICADOS		DESCRIPCIÓN
Factores Psicológicos	Esquemas disfuncionales	Esquemas psicológicos como abandono, desconfianza, privación emocional, dependencia y autocontrol insuficiente se asocian significativamente con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA). Estos esquemas incrementan la vulnerabilidad al consumo y predicen una mayor probabilidad de reincidencia en conductas delictivas. Además, los jóvenes con estos esquemas muestran mayor riesgo de reincidencia en delitos graves tras internamientos.
	Impulsividad y autocontrol	La baja impulsividad y el autocontrol se identifican como factores protectores, mientras que la impulsividad cognitiva incrementa significativamente la probabilidad de consumo y conductas delictivas. La impulsividad también está asociada con el abuso de sustancias como el alcohol y drogas ilícitas, exacerbando comportamientos violentos y delictivos.
	Asociación entre consumo y agresividad	El consumo de alcohol y otras SPA reduce las inhibiciones y facilita la expresión de frustraciones en forma de conductas violentas o antisociales. Los adolescentes con dependencia a SPA presentan mayores puntuaciones en comportamientos agresivos, lo que refleja una relación bidireccional entre el consumo y la violencia.
	Inicio temprano del consumo	Los jóvenes que inician el consumo de drogas antes de los 15 años tienen un mayor riesgo de involucrarse en conductas delictivas y presentar síntomas de dependencia. El inicio temprano también incrementa la probabilidad de reincidencia en delitos graves.
Factores Sociales	Influencia del grupo de pares	La presión social y la búsqueda de aceptación son factores críticos en el inicio y la continuidad del consumo. La normalización del consumo en contextos de ocio y la influencia de amigos que consumen o venden drogas fomentan el inicio temprano y mantienen patrones de consumo que median conductas delictivas. Esta influencia es particularmente alta en contextos donde la percepción del riesgo es baja.
	Normalización y percepción social del consumo	En ciertos contextos, el consumo de SPA se considera una práctica socialmente aceptada. Esta normalización reduce la percepción del riesgo, especialmente en zonas urbanas, lo que incrementa el consumo. La tolerancia social, particularmente entre pares, y la curiosidad fomentada por el entorno social son catalizadores clave.

Tabla 3. Factores psicológicos y sociales mediadores entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes.

FACTORES IDENTIFICADOS		DESCRIPCIÓN
	Factores familiares	Las prácticas parentales, como la ausencia paterna y el consumo de SPA en los padres, están asociadas con un mayor riesgo de consumo en los jóvenes. Por el contrario, factores protectores incluyen la comunicación materna, el control conductual y la autonomía paterna, que explican una reducción significativa en el consumo. La ausencia de estas prácticas incrementa la probabilidad de consumo y conductas delictivas.
	Estrato socioeconómico bajo y educación	Los jóvenes provenientes de entornos de bajo estrato socioeconómico y con menos de ocho años de escolaridad tienen mayores probabilidades de involucrarse en conductas delictivas relacionadas con el consumo. La falta de oportunidades educativas y laborales contribuye a esta vulnerabilidad.
Factores Sociales	Victimización y contexto violento	Factores como el acoso, ser víctima de abuso sexual o vivir en entornos violentos están relacionados con mayores tasas de consumo y conductas delictivas. Estos entornos propician dinámicas de marginalidad y dependencia, exacerbando los ciclos de riesgo.
	Consumo en contextos de entretenimiento y ocio	El consumo está asociado con actividades recreativas, particularmente en fiestas o actividades tecnológicas. Estos contextos actúan como escenarios facilitadores donde la curiosidad y la presión social se intensifican, especialmente en jóvenes con baja percepción del riesgo.
	Relación entre drogas específicas y delitos graves	Drogas como el crack y la marihuana tienen una fuerte asociación con delitos graves como robo, tráfico de drogas y homicidio. El consumo de estas sustancias, combinado con síntomas de abstinencia y contextos de marginación, incrementa significativamente la probabilidad de conductas delictivas.

Nota: (SPA): Sustancias Psicoactivas

Nota: Tabla de elaboración propia en base a Castaño González y Ruano Ibarra (2018), Chavarriaga Ríos y Segura Cardona (2015), Díaz García y Moral Jiménez (2018), Guimarães et al. (2017), Hernández López et al. (2021), Malacas Bautista et al. (2024), Moreno Carmona y Palomar Lever (2017), Salazar Sarmiento et al. (2015), Scoppetta y Avendaño (2021), Uceda Maza et al. (2016), Vega Cauich et al. (2018), y Villatoro Velázquez et al. (2016).

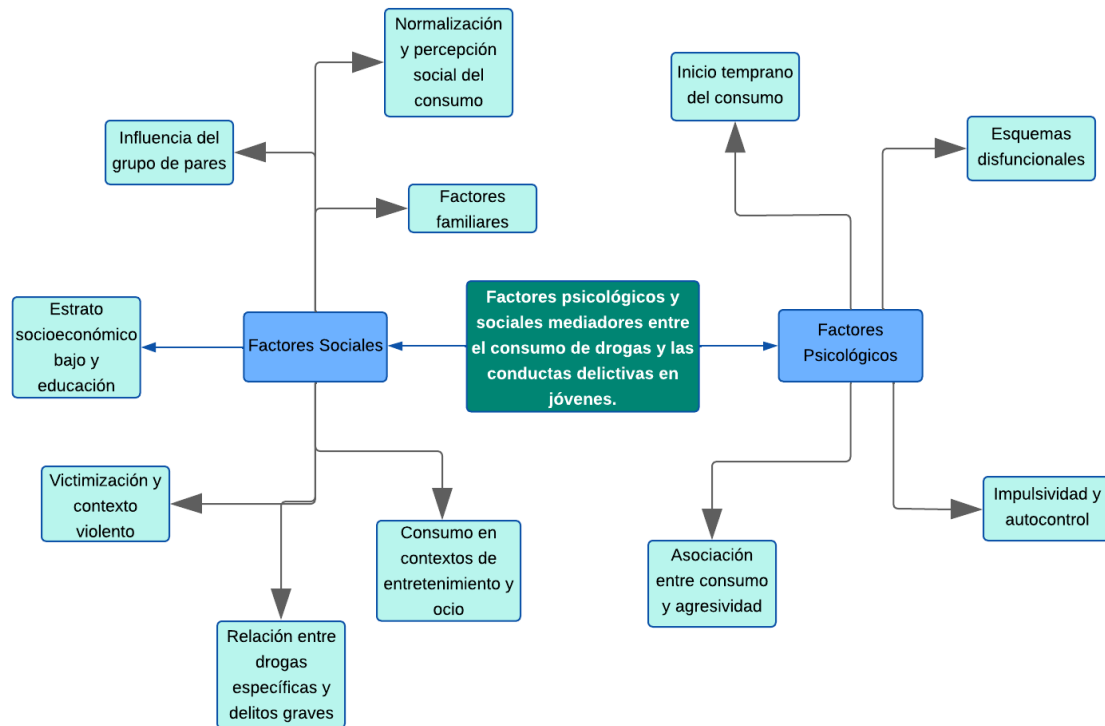


Figura 2. Factores psicológicos y sociales mediadores entre el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes.

La interacción entre factores psicológicos y sociales demostró cómo el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y las conductas delictivas en jóvenes estuvieron determinadas por una compleja red de influencias. A nivel psicológico, los esquemas disfuncionales, la impulsividad y el inicio temprano del consumo generaron vulnerabilidades significativas que predispusieron a la reincidencia en conductas delictivas graves. Asimismo, la relación bidireccional entre el consumo y la agresividad reforzó dinámicas de riesgo, donde la baja inhibición, agravada por el abuso de SPA, potenció los comportamientos violentos y antisociales.

En cuanto a los factores sociales, destacaron la influencia del grupo de pares y la normalización del consumo como elementos clave que facilitaron el inicio y la continuidad del consumo, especialmente en contextos con baja percepción de riesgo. Las dinámicas familiares, como la ausencia de prácticas protectoras y un entorno socioeconómico bajo, incrementaron la exposición a SPA y delitos. Además, la victimización en contextos violentos y el consumo en actividades recreativas agravaron el problema, mientras que el uso de drogas específicas como el crack y la marihuana tuvo una fuerte asociación con delitos graves, perpetuando un ciclo de marginalidad y riesgo.

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
1	(Uceda Maza et al., 2016)	España	Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia	286 adolescentes en conflicto con la ley de la ciudad de Valencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Marihuana 57,30% • Alcohol 13,60% • Cocaína 20,80% <p>A nivel psicológico, el inicio del consumo está influenciado por la presión de pares y la búsqueda de pertenencia, evolucionando hacia una dependencia que afecta sus actividades y exagera conductas delictivas. Desde un enfoque social, el consumo está normalizado en contextos de ocio, pero el abuso puede llevar a la marginación de rutinas normales y a comportamientos delictivos para sostener el hábito.</p>
2	(Costa et al., 2019)	Brasil	Participación en delitos violentos y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes brasileños	778 adolescentes que admitieron haber cometido al menos un delito a lo largo de su vida.	<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol 44,35% • Cannabis 11,75% • Otras drogas 7,70%
3	(Gobierno de México Secretaria de Salud, 2019)	México	Principales Drogas de Impacto y	120,488 registros provenientes de 1,939 Centros de Tratamiento y Rehabilitación	<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol 23,7% • Marihuana 9,0% • Heroína 3,1% • Cocaína 3,8% • Crack 5,3% • Cristal 36,3%
4	(Gobierno de México Secretaria de Salud, 2020)	México	porcentaje de variación por año Centros de Tratamiento y Rehabilitación No		<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol 22,1% • Marihuana 9,0% • Heroína 2,5% • Cocaína 3,6% • Crack 5,1% • Cristal 47,5%
5	(Gobierno de México Secretaria de Salud, 2021)	México	Gubernamentales México, 2019-2023		<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol 19,9% • Marihuana 8,0% • Heroína 2,3% • Cocaína 3,2% • Crack 3,2% • Cristal 53,8%
6	(Gobierno de México Secretaria	México			<ul style="list-style-type: none"> • Alcohol 20,1% • Marihuana 7,7% • Heroína 1,5%

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
7	de Salud, 2022) (Gobierno de México Secretaria de Salud, 2023)	México	Principales Drogas de Impacto y porcentaje de variación por año Centros de Tratamiento y Rehabilitación No Gubernamentales México, 2019-2023	120,488 registros provenientes de 1,939 Centros de Tratamiento y Rehabilitación	<ul style="list-style-type: none"> • Cocaína 3,3% • Crack 2,9% • Cristal 58,8% • Alcohol 19,6% • Marihuana 7,6% • Heroína 1,5% • Cocaína 3,6% • Crack 3,2% • Cristal 59,8%
8	(Fernández Moreno et al., La Reincidencia Delictiva en los Adolescentes que Cometan Delitos Graves y Tienen un Consumo de Drogas Elevado, 2024)	España	La reincidencia delictiva en los adolescentes que cometen delitos graves y tienen un consumo de drogas elevado	95 adolescentes que habían cumplido una medida judicial de internamiento dentro del Sistema de Justicia Juvenil Español.	<ul style="list-style-type: none"> • Marihuana 85,90% • Alcohol 64% • Cocaína 22,80% • Marihuana 51%
9	(Malacas Bautista et al., 2024)	Perú	Esquemas disfuncionales tempranos, consumo de sustancias psicoactivas y reincidencia delictiva en adolescentes en conflicto con la ley penal	388 adolescentes infractores de ambos sexos (H=316 y M=72)	Los esquemas disfuncionales, como abandono, desconfianza, privación emocional, dependencia y autocontrol insuficiente, están significativamente asociados con el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes. Además, los esquemas de privación emocional, autocontrol insuficiente y subyugación se relacionan con una mayor probabilidad de reincidencia en el sistema de justicia juvenil.
10	(Vargas Fernández et al., 2022)	Perú	Abuso de sustancias en adolescentes antes del ingreso a centros de detención	1960 adolescentes peruanos infractores.	<ul style="list-style-type: none"> • Cocaína/crack 11,60% • Cannabis 86,60% • Inhalantes/pastillas 1,80%

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
11	(Cardona Isaza et al., 2023)	Colombia	Reincidencia delictiva en adolescentes colombianos: factores de riesgo y protectores relacionados	646 adolescentes entre 14 y 19 años de edad	<ul style="list-style-type: none"> • Cigarrillos: 81,5% • Alcohol: 91,2% • Marihuana: 83,9% • LSD: 50% • Cocaína: 42,3% • Éxtasis: 33,7% • Anfetaminas: 25,1% • Medicamentos de venta libre: 25,2% • Pasta base de coca (bazuco): 33,7% • Otras drogas ilegales: 55,7%
12	(Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, Secretaria Local de Salud, 2014)	Colombia	Diagnóstico VESPA, para estimar la Prevalencia del Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Privada de la Libertad, del área urbana del Municipio de Barrancabermeja en el año 2014.	El 100% de las personas privadas de la libertad incluidas en la muestra (n = 205)	<ul style="list-style-type: none"> • Tabaco 43,37% • Marihuana 28,85% • Alcohol 16,66% • Cocaína 10% • Tranquilizantes 4,88% • bazuco, inhalables, estimulantes y éxtasis 1,00%
13	(Observatorio de Drogas de Colombia, 2018)	Colombia	Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)	6400 personas de 32 instituciones distribuidas en 31 municipios, que integran 14 departamentos del país.	<ul style="list-style-type: none"> • Bazuco 13,10% • Cocaína 19,10% • Marihuana 84,40% • Tabaco 50% • Alcohol 86,30%
14	(Guimarães et al., 2017)	Brasil	Prevalencia y factores asociados a la conducta delictiva entre usuarios de drogas ilícitas: un estudio transversal	274 usuarios de drogas ilegales en tratamiento por dependencia química. La edad media fue de 32.6 años, mayoritariamente hombres (84.3%), solteros (65.7%) y con hasta 8 años de educación formal (62.8%).	<ul style="list-style-type: none"> • Tabaco (66.5%) • Alcohol (58.2%) • Crack (58.6%) • Cocaína (47.4%) • Marihuana (31%) <p>El consumo de crack y marihuana está fuertemente asociado con conductas delictivas como robo, tráfico de drogas y homicidio, especialmente en jóvenes que comenzaron a consumir</p>

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
					antes de los 18 años o que presentan síntomas de abstinencia y antecedentes de trabajo sexual. Factores sociales como un historial de encarcelamiento y menos de 8 años de educación aumentan el riesgo de involucrarse en delitos graves. Mientras la cocaína tiene una menor prevalencia en los delitos analizados, el alcohol y el tabaco no muestran asociaciones significativas.
15	(Carvalho Malta y otros, 2018)	Brasil	Uso de sustancias psicoactivas en adolescentes brasileños y factores asociados	102.301 estudiantes de noveno año de la Encuesta Nacional de Salud Escolar 2015	<ul style="list-style-type: none"> • Tabaco 5,60% • Alcohol 23,80% • Otras drogas 9%
16	(Sosa Chaico, 2020)	Perú	Consumo de drogas y su relación con las infracciones cometidas por los adolescentes intervenidos por la PNP en la región Ayacucho 2019	138 infracciones cometidas por adolescentes intervenidos por la Policía Nacional del Perú de la Región Ayacucho durante el 2019.	<ul style="list-style-type: none"> • Marihuana 53,60% • Cocaína 12,30% • Alcohol 18,80% • Policonsumo 15,20%
17	(ONUDD, 2024)	Perú	Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar	502 participantes	<ul style="list-style-type: none"> • Marihuana 87,30% • Alcohol 12,70%
18	(Hernández López et al., 2021)	México	Consumo de alcohol y violencia escolar en adolescentes escolarizados	222 estudiantes de secundaria	El consumo de alcohol en adolescentes se asocia con conductas violentas y de victimización, siendo más frecuente en quienes presentan consumo dependiente. Factores psicológicos, como la reducción de inhibiciones y la expresión de frustración, junto con factores sociales,

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
19	(Díaz García y Moral Jiménez, 2018)	España	Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles	212 adolescentes con edades entre los 12 y los 18 años	<p>como la normalización del consumo y la presión de grupo, median esta relación. Esto resalta su impacto en la aparición de violencia en contextos escolares.</p> <p>Se encontró que la impulsividad cognitiva y el consumo de alcohol explican un 35.5 % de las diferencias en la conducta antisocial de los jóvenes. El consumo de alcohol, en particular, tiene un mayor peso predictivo que la impulsividad cognitiva. A nivel social, no se observan diferencias significativas de consumo de alcohol según el género, pero sí existen diferencias en la conducta antisocial en función del mismo.</p>
20	(Villatoro Velázquez et al., 2016)	México	El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema	Participaron 114 364 alumnos de secundaria y bachillerato (49.8% hombres y 50.2% mujeres)	<p>Los factores asociados al uso de marihuana incluyen mayor exposición a la oferta de drogas (27,4%) y la tolerancia social, especialmente entre amigos (15,4%) en comparación con los padres (4,7%). La percepción de riesgo es un factor clave: aquellos con menor percepción de riesgo tienden a consumir más. La percepción del riesgo ha disminuido, mientras que el uso ha aumentado, especialmente en zonas urbanas.</p>
21	(Vega Cauich et al., 2018)	México	Marihuana y drogas ilícitas en jóvenes mexicanos	40,366 jóvenes participantes de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED).	<p>Los factores de riesgo comunes entre el consumo de marihuana y drogas ilícitas incluyen antecedentes delictivos, consumo de alcohol o tabaco, ser víctima de violación, pertenecer a pandillas, tener amigos consumidores y acceso a drogas en la escuela o trabajo. Factores específicos incluyen tener amigos que venden drogas, ser víctima de acoso,</p>

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

Nº	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
22	(Salazar Sarmiento et al., 2015)	Colombia	Entretención, espiritualidad, familia y su relación con la influencia de pares en el consumo.	350 estudiantes universitarios entre los 18 y 24 años de edad, que asisten a una universidad en Bogotá, Colombia.	<p>y la impulsividad, que incrementa el riesgo de consumo de drogas ilícitas.</p> <p>La espiritualidad reduce el consumo, mientras que una mayor cantidad de amigos consumidores lo incrementa, especialmente para drogas ilícitas. La influencia de pares y el entretenimiento, particularmente en actividades tecnológicas y en fiestas, se identifican como factores mediadores importantes que pueden potenciar la relación entre el uso de drogas y conductas de riesgo en jóvenes.</p>
23	(Moreno Carmona y Palomar Lever, 2017)	Colombia	Factores familiares y psicosociales asociados al consumo de drogas en adolescentes	245 adolescentes de ambos sexos entre 13 y 17 años de la ciudad de Medellín (Colombia)	<p>La ausencia paterna por abandono se asocia con mayor consumo, mientras que prácticas maternas positivas (comunicación, control conductual y apego) y la autonomía paterna reducen el riesgo. Además, altos niveles de autoestima, resiliencia y felicidad están vinculados con menor consumo. El control conductual y la comunicación materna, junto con la felicidad, explican un 29.6% de la varianza en el consumo.</p>
24	(Chavarría a Ríos y Segura Cardona, 2015)	Colombia	Consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos violentos en estudiantes de 11 a 18 años. Itagüí, Colombia	646 jóvenes escolarizados del municipio de Itagüí-Antioquia; entre los 11 y 18 años	<p>El estudio revela que el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes, especialmente de alcohol, marihuana, heroína, cocaína y éxtasis, se asocia significativamente con comportamientos violentos, con mayor incidencia en varones. Factores psicosociales como el estrato socioeconómico bajo y la estructura familiar también influyen, observándose que los jóvenes que consumen cigarrillo tienen mayor riesgo de violencia.</p>

Tabla 4. Evidencia científica del consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

N°	Autor/es	Lugar	Título	Población	Resultado
25	(Scoppetta y Avendaño, 2021)	Colombia	Evidencia para la prevención universal, selectiva e indicada del consumo de sustancias ilícitas en Colombia	32,605 personas entre 12 y 65 años	A través de un modelo lineal generalizado, se identificaron variables predictoras de consumo en el último año, incluyendo ser hombre, tener entre 15 y 28 años, estar desempleado, trabajar en la construcción, y residir en regiones de alto consumo. Otros factores de riesgo incluyen tener amigos o familiares consumidores, haber iniciado el consumo de marihuana antes de los 15 años, y contar con baja percepción del riesgo.
26	(Castaño González & Ruano Ibarra, 2018)	Colombia	Estudio transversal sobre consumo de Sustancias Psicoactivas y prevalencia de trastornos en adolescentes escolarizados.	Estudiantes matriculados en colegios oficiales y privados de Popayán y veredas aledañas en la media vocacional: El total de los participantes fueron 2043 informantes.	La curiosidad y presión social, así como el fácil acceso a drogas como los inhalantes y marihuana, fomentan el inicio del consumo. En 2015, un 61.4% de los jóvenes reconocen estar en situaciones que facilitan el consumo, similar al 62% en 2012. Los amigos son la mayor influencia en el inicio del consumo (71.7% en 2012 y 74.1% en 2015).

Nota: Tabla de elaboración propia en base a: Alcaldía Municipal de Barrancabermeja, Secretaría Local de Salud (2014); Cardona Isaza et al. (2023); Carvalho Malta et al. (2018); Castaño González y Ruano Ibarra (2018); Chavarriaga Rios y Segura Cardona (2015); Costa et al. (2019); Díaz García y Moral Jiménez (2018); Fernández Moreno et al. (2014); Gobierno de México, Secretaría de Salud (2019, 2020, 2021, 2022, 2023); Guimarães et al. (2017); Hernández López et al. (2021); Malacas Bautista et al. (2024); Moreno Carmona y Palomar Lever (2017); Observatorio de Drogas de Colombia (2018); ONUDC (2024); Salazar Sarmiento et al. (2015); Scoppetta y Avendaño (2021); Sosa Chaico (2020); Uceda Maza et al. (2016); Vega Cauich et al. (2018); Villatoro Velázquez et al. (2016); y Vargas Fernández et al. (2022).

El análisis, basado en una población total de 311.126 participantes provenientes de estudios realizados en Colombia, Brasil, España, México y Perú, evidencia que el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes está estrechamente vinculado con la aparición de conductas delictivas, mediadas por factores psicológicos y sociales que impactan su salud mental. Esta información fue recopilada de informes nacionales e investigaciones científicas disponibles en buscadores como Scopus, Scielo, Redalyc y Pubmed.

Factores como esquemas disfuncionales, impulsividad y consumo temprano aumentan la vulnerabilidad psicológica, mientras que influencias sociales, como la presión de pares, la normalización del consumo y contextos familiares disfuncionales, perpetúan estos comportamientos. Además, sustancias como la marihuana, el alcohol y el crack destacan por su prevalencia y fuerte asociación con delitos graves, reflejando cómo el abuso de estas drogas, combinado con entornos violentos y baja percepción del riesgo, agrava los patrones de dependencia, agresividad y marginalidad.

Con el propósito de dar cumplimiento al tercer objetivo específico, orientado al diseño de una guía informativa para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas y conductas delictivas en jóvenes, se plantea un enfoque psicoeducativo que contemple el desarrollo de un marco teórico sólido. Este marco servirá como fundamento para la formulación de estrategias específicas de prevención y psicoeducación, dirigidas a abordar de manera integral las conductas asociadas al consumo en adolescentes. En función de lo anterior, se propone lo siguiente:

CONEXIONES SEGURAS:

GUÍA DE PREVENCIÓN INTEGRAL PARA EL CONSUMO DE DROGAS Y CONDUCTAS DELICTIVAS EN JÓVENES

Introducción

El consumo de drogas y las conductas delictivas se han convertido en desafíos globales que afectan especialmente a la población juvenil, etapa crítica para el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Estudios recientes han demostrado una asociación significativa entre estas problemáticas, señalando que factores individuales como el consumo de sustancias psicoactivas y ciertas psicopatologías contribuyen hasta en un 40 % a la variación en la comisión de delitos (Araya Orozco et al., 2011; Bringas et al., 2012). Además, el abuso de sustancias está relacionado con problemas de salud, bajo rendimiento académico y conductas de riesgo que comprometen el bienestar presente y futuro de los jóvenes.

La prevención temprana, respaldada por organizaciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Asociación Americana de Psicología (APA), se posiciona como una de las estrategias más efectivas para mitigar estos impactos. Esto implica no solo informar a los jóvenes sobre los riesgos asociados al consumo de drogas, sino también empoderarlos mediante el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones responsables, la resolución de conflictos y el manejo de la presión social. Paralelamente, se reconoce la importancia de los factores

psicológicos y sociales, como la gestión emocional y el fortalecimiento de redes de apoyo, en la relación entre el consumo de drogas y las conductas delictivas.

La presente guía tiene como objetivo ofrecer estrategias preventivas claras, basadas en evidencia científica, para educadores, familias, comunidades y responsables de políticas públicas. Mediante un enfoque integral y contextualizado que actúa en múltiples niveles individual, familiar, comunitario y educativo; esta herramienta busca fomentar estilos de vida saludables y resilientes en los jóvenes, contribuyendo a la construcción de entornos más seguros y al bienestar colectivo.

Metodología

La guía fue elaborada a partir de un enfoque participativo y multidisciplinario que integró diversas etapas complementarias: una exhaustiva revisión bibliográfica de investigaciones recientes y literatura especializada sobre prevención del consumo de drogas, factores de riesgo y protección, y estrategias de intervención efectivas dirigidas a jóvenes; consultas con expertos como psicólogos, educadores, trabajadores sociales y otros profesionales en prevención de adicciones para identificar recomendaciones y buenas prácticas que ayudasen a la creación de este material.

Objetivos

- **Objetivo general:** Prevenir el consumo de drogas y las conductas delictivas en jóvenes, fomentando la adquisición de habilidades psicológicas, sociales y educativas que promuevan estilos de vida saludables y resilientes.
- **Objetivo específico:** Diseñar estrategias educativas y actividades interactivas que fortalezcan la toma de decisiones responsables, el rechazo al consumo de drogas y la prevención de conductas delictivas.

Desarrollo

Definición de drogas y sus tipos

La Organización Mundial de la Salud OMS (2004) conceptualiza las drogas como sustancias, ya sean de origen natural o sintetizadas, que al ingresar al organismo tienen el potencial de influir sobre el Sistema Nervioso Central. Este efecto puede traducirse en alteraciones significativas de la conciencia, el pensamiento, los estados emocionales y las capacidades motoras. Además, pueden clasificarse en:

- **Drogas legales:** Incluyen sustancias cuyo consumo es permitido por la ley, como el alcohol y el tabaco, aunque su abuso puede generar adicción y daños significativos.
- **Drogas ilegales:** Sustancias cuyo uso, producción o distribución está prohibido, como la cocaína, la marihuana en ciertos países, y las metanfetaminas.
- **Drogas de uso médico:** Medicamentos que, si bien tienen propiedades terapéuticas, pueden generar dependencia si no se usan adecuadamente, como los opioides o los sedantes.

Relación entre consumo de drogas y conductas delictivas

La relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y las conductas delictivas ha sido objeto de amplio análisis en la literatura científica, destacándose por su complejidad y naturaleza bidireccional. Se han propuesto tres hipótesis principales para explicar esta interacción: el consumo de drogas puede ser un desencadenante de la conducta delictiva, la participación en actividades delictivas podría propiciar el consumo de sustancias, o ambos fenómenos podrían compartir factores subyacentes comunes (Pérez y Ruiz, 2017). Estudios recientes indican que esta conexión está influida por múltiples factores interrelacionados, como dinámicas familiares disfuncionales, presión de grupos de pares y características individuales, lo que representa un desafío significativo para diseñar estrategias de intervención preventivas y asistenciales eficaces (Ramos Barbero y Garrote Pérez de Albéniz, 2009).

Factores de riesgo y protección asociados al consumo de drogas

El consumo de drogas está influenciado por diversos factores, que pueden aumentar o disminuir la probabilidad de que un joven consuma estas sustancias:

FACTORES DE RIESGO	ASPECTOS QUE AUMENTAN LA PROBABILIDAD DE CONSUMO DE DROGAS
Entornos familiares disfuncionales	Conflictos o falta de supervisión parental
Influencia de amigos o grupos sociales	Normalización del consumo
Trastornos psicológicos no tratados	Estrés, ansiedad, depresión u otros problemas psicológicos
Acceso fácil a sustancias psicoactivas	Mayor disponibilidad y exposición

Nota: Tabla de realización propia con base en (López Larrosa y Rodríguez Arias Palomo, 2010)

FACTORES DE PROTECCIÓN	ELEMENTOS QUE DISMINUYEN LA PROBABILIDAD DE CONSUMO DE DROGAS
Relaciones familiares saludables	Comunicación efectiva y vínculos positivos
Participación en actividades positivas	Involucrarse en educación, deportes o cultura
Habilidades sociales	Asertividad y manejo de la presión social
Programas comunitarios	Iniciativas de prevención y educación sobre el consumo de drogas

Nota: Tabla de realización propia con base en Instituto de salud libertad (2024)

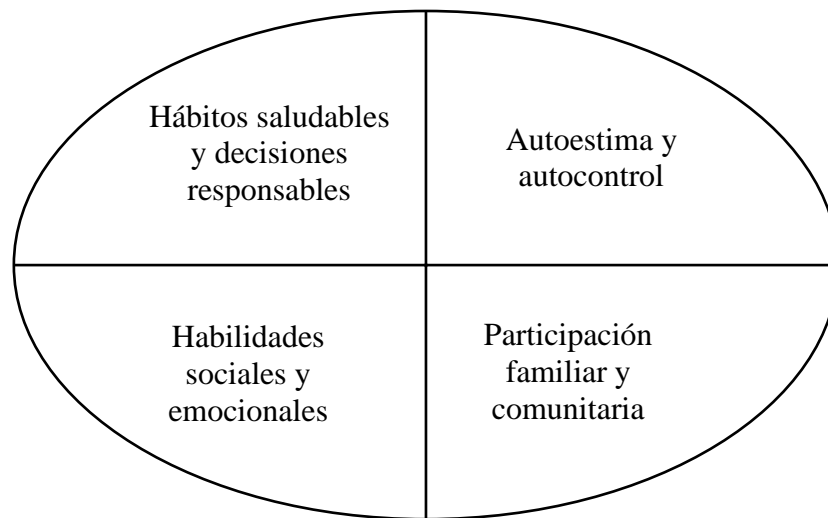
Efectos del consumo de drogas

- **Efectos psicológicos:**
 - Alteraciones en el estado de ánimo, como ansiedad, irritabilidad o depresión.
 - Pérdida de memoria, dificultades de concentración y deterioro cognitivo.
 - Desarrollo de trastornos mentales, como psicosis o dependencia.
- **Efectos físicos:**
 - Daños al sistema cardiovascular, respiratorio y hepático.
 - Deterioro del sistema inmunológico, aumentando la susceptibilidad a enfermedades.
 - Problemas de desarrollo físico en adolescentes, debido al consumo durante etapas críticas de crecimiento.
- **Efectos sociales:**
 - Deterioro de relaciones familiares y amistades.
 - Aislamiento social, estigmatización y dificultades para mantener una vida estable.
 - Incremento en comportamientos delictivos asociados a la obtención de drogas.

Estrategias preventivas integrales frente al consumo de drogas

La prevención del consumo de drogas en jóvenes requiere un enfoque integral que articule la educación, el fortalecimiento de habilidades psicosociales y la implicación activa de la familia y la comunidad, con el fin de diseñar estrategias preventivas efectivas que aborden tanto los

factores de riesgo como los factores de protección. Estas estrategias incluyen los siguientes componentes:



Promoción de hábitos saludables y toma de decisiones responsables

Desarrollo de estilos de vida saludables

Fomentar estilos de vida saludables en jóvenes mediante intervenciones educativas que integren el aprendizaje práctico y la reflexión sobre el impacto de las elecciones diarias en la salud física y emocional.

Estrategias:

- Diseñar programas educativos que incluyan actividades físicas grupales, talleres sobre alimentación equilibrada y ejercicios de planificación de rutinas saludables.
- Organizar campañas interactivas que motiven la adopción de hábitos positivos, combinando charlas motivacionales con dinámicas prácticas.

Entrenamiento en toma de decisiones responsables

Capacitar a los jóvenes para evaluar las consecuencias de sus decisiones y fortalecer su capacidad de respuesta en situaciones de riesgo.

Estrategias:

- Implementar talleres de toma de decisiones basados en técnicas cognitivo-conductuales como simulaciones de escenarios de riesgo y juegos de roles.
- Desarrollar intervenciones grupales donde los participantes analicen casos reales y practiquen respuestas adecuadas ante situaciones de presión social.

Desarrollo de habilidades sociales y emocionales

Fortalecimiento de competencias interpersonales

Enseñar habilidades sociales clave que permitan a los jóvenes construir relaciones positivas y resistir la presión del grupo.

Estrategias:

- Llevar a cabo talleres de asertividad y comunicación efectiva, empleando dinámicas grupales y simulaciones de situaciones cotidianas.
- Promover ejercicios prácticos para ensayar habilidades como la negociación y la resolución de conflictos.

Manejo del estrés y la regulación emocional

Proveer herramientas que ayuden a los jóvenes a manejar el estrés y las emociones intensas sin recurrir al consumo de sustancias.

Estrategias:

- Realizar sesiones de mindfulness y relajación que incluyan técnicas de respiración y visualización guiada.
- Crear espacios de expresión emocional donde los participantes puedan compartir experiencias y practicar estrategias de afrontamiento adaptativas.

Fomento de la autoestima y el autocontrol

Reforzamiento de la autoimagen positiva

Ayudar a los jóvenes a reconocer sus fortalezas y construir una percepción saludable de sí mismos.

Estrategias:

- Organizar actividades de autoafirmación, como diarios de logros personales y dinámicas para identificar fortalezas individuales.
- Implementar intervenciones que utilicen refuerzos positivos para motivar comportamientos saludables y perseverancia.

Entrenamiento en autocontrol

Proveer técnicas para que los jóvenes aprendan a gestionar impulsos y aumentar la tolerancia a la frustración.

Estrategias:

- Diseñar programas donde los participantes practiquen técnicas de autoobservación y establecimiento de metas personales.
- Realizar actividades gamificadas que refuercen la paciencia y el control de impulsos en contextos desafiantes.

Participación activa de la familia y la comunidad

Fortalecimiento del entorno familiar

Construir dinámicas familiares protectoras mediante la capacitación de padres y cuidadores en herramientas prácticas de crianza positiva.

Estrategias:

- Implementar talleres sobre comunicación asertiva y establecimiento de límites claros en el hogar.
- Ofrecer sesiones familiares donde se trabajen ejercicios de resolución de conflictos y fortalecimiento de vínculos afectivos.

Creación de redes comunitarias de apoyo

Fomentar la integración de la comunidad en iniciativas preventivas que refuercen valores y comportamientos positivos.

Estrategias:

- Establecer espacios recreativos y culturales administrados por la comunidad que promuevan actividades como deportes, arte y voluntariado.
- Formar grupos de apoyo comunitario que incluyan a jóvenes, familias y líderes locales para consolidar valores compartidos.

Implementación de programas multicomponentes

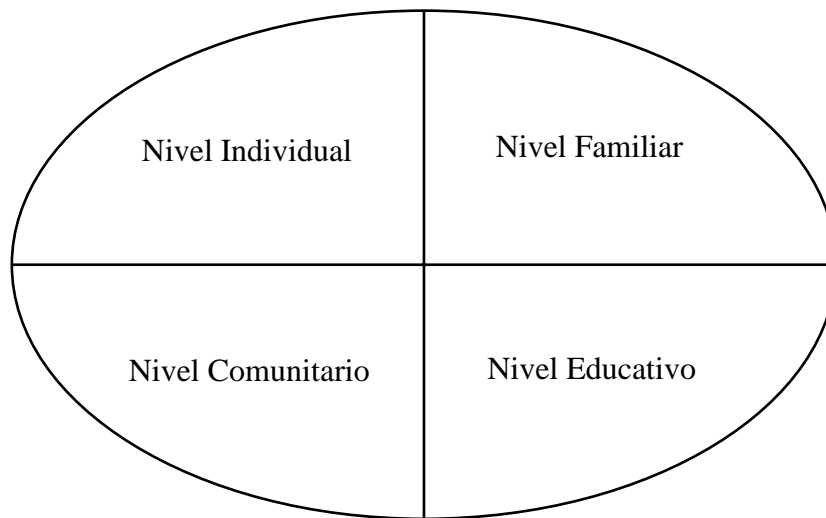
Diseñar intervenciones que combinen esfuerzos educativos, recreativos y psicosociales dirigidos a los jóvenes y sus familias.

Estrategias:

- Coordinar programas integrales que incluyan charlas educativas, actividades lúdicas y espacios de orientación familiar.
- Facilitar la colaboración entre instituciones locales para garantizar la sostenibilidad de las iniciativas preventivas.

Estrategias de Prevención frente a la conducta delictiva

La prevención de las conductas delictivas en jóvenes es una prioridad para promover una sociedad más segura y equitativa. Estas estrategias se centran en identificar y reducir los factores de riesgo asociados con el comportamiento delictivo, como la impulsividad, la influencia negativa del entorno social y la falta de oportunidades, mientras se fortalecen factores protectores clave, como la autorregulación, la toma de decisiones responsables y el acceso a redes de apoyo. Esto basado en 4 componentes que promueven el desarrollo integral descritos a continuación:



Nivel Individual

Programas de fortalecimiento de habilidades emocionales y sociales

Se centra en el desarrollo de competencias intrapersonales e interpersonales, promoviendo habilidades como la autorregulación emocional, la comunicación asertiva, la empatía y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para manejar situaciones de estrés y evitar conductas de riesgo, como el consumo de sustancias o el involucramiento en actividades delictivas.

Estrategias:

- Talleres de inteligencia emocional que incluyan dinámicas grupales para fortalecer habilidades de afrontamiento.
- Intervenciones psicoeducativas enfocadas en mejorar la autoestima y el autocontrol.

Intervenciones cognitivo-conductuales para la gestión de riesgos y toma de decisiones

Las intervenciones cognitivo-conductuales buscan identificar y modificar patrones de pensamiento disfuncionales, como el fatalismo o la impulsividad, que pueden llevar a elecciones riesgosas.

Estrategias:

- Programas que utilicen ejercicios prácticos como simulaciones de toma de decisiones en situaciones de riesgo.
- Terapias breves basadas en técnicas de reestructuración cognitiva y prevención de recaídas.

Nivel Familiar

Promoción de dinámicas familiares saludables

Fortalecer la cohesión familiar y mejorar la calidad de las relaciones parentales es esencial para prevenir conductas de riesgo en los jóvenes. Las intervenciones se basan en la mejora de la comunicación, el apoyo mutuo y la resolución de conflictos dentro del núcleo familiar.

Estrategias:

- Sesiones familiares grupales que integren herramientas para construir relaciones basadas en la confianza y el respeto.
- Talleres para promover la expresión emocional constructiva dentro de la familia.

Estrategias para la supervisión y comunicación efectiva entre padres e hijos

La supervisión parental es un factor clave en la prevención de conductas de riesgo. Las estrategias incluyen la capacitación de los padres en la implementación de límites claros y el fomento de un diálogo abierto y continuo.

Estrategias:

- Entrenamientos para padres en técnicas de escucha activa y manejo del tiempo en familia.
- Implementación de calendarios familiares para reforzar el seguimiento de actividades de los hijos.

Nivel Comunitario

Desarrollo de entornos seguros y programas de inclusión social

La creación de entornos comunitarios seguros y el acceso a oportunidades de inclusión social son fundamentales para reducir el impacto de factores de riesgo externos, como la violencia y el aislamiento social.

Estrategias:

- Desarrollo de espacios recreativos y culturales gestionados por la comunidad.
- Creación de redes de apoyo juvenil donde los adolescentes encuentren mentores positivos y apoyo emocional.

Actividades extracurriculares y recreativas para jóvenes en riesgo

Estas actividades buscan proporcionar alternativas positivas que fomenten el sentido de pertenencia y la adquisición de habilidades para la vida.

Estrategias:

- Organizar clubes deportivos, artísticos o científicos que incentiven el talento y las capacidades de los jóvenes.
- Promover la participación en actividades de voluntariado o servicio comunitario.

Nivel Educativo

Implementación de programas escolares preventivos basados en evidencia

Los programas escolares juegan un papel crucial en la prevención de conductas de riesgo, ya que el entorno educativo es una de las principales influencias en el desarrollo de los jóvenes.

Estrategias:

- Diseño de programas integrales de prevención, como talleres de habilidades para la vida y programas de mediación escolar.
- Promoción de prácticas pedagógicas inclusivas que reduzcan la discriminación y fomenten la participación activa de todos los estudiantes.

Capacitación a docentes en detección temprana y manejo de factores de riesgo

Los docentes pueden ser agentes de cambio en la identificación y manejo de señales de alerta en los estudiantes.

Estrategias:

- Capacitación en habilidades de observación y evaluación de factores de riesgo emocionales, sociales y académicos.
- Implementación de protocolos de intervención temprana para estudiantes en riesgo.

Regulaciones y campañas contra la estigmatización

La discriminación y el estigma hacia jóvenes en riesgo son barreras que dificultan su reintegración social. Las campañas de sensibilización son clave para cambiar estas percepciones negativas.

Estrategias:

- Difusión de historias de éxito en medios de comunicación para promover narrativas inclusivas.
- Implementación de programas de formación para agentes públicos sobre enfoques de no discriminación.

Metodología de Implementación

Este proceso incluye la identificación de las necesidades específicas de la población objetivo, el diseño y ejecución de estrategias adaptadas al contexto, y la evaluación continua para medir resultados e identificar áreas de mejora.

Identificación de la población objetivo

El primer paso para una implementación efectiva es la identificación precisa de la población a intervenir, considerando factores como edad, género, situación socioeconómica y condiciones de riesgo específicas. Este análisis permite diseñar estrategias que respondan a las necesidades reales del grupo objetivo.

Pasos clave:

1. Análisis del contexto socioeconómico y cultural:

- Realizar un diagnóstico situacional mediante encuestas, entrevistas o grupos focales con la población local.
- Identificar factores de riesgo (por ejemplo, altos índices de consumo de sustancias, violencia o deserción escolar) y factores de protección (redes familiares o comunitarias fuertes).

2. Segmentación de la población:

- Clasificar a la población en subgrupos según características específicas como adolescentes en situación de calle, jóvenes en riesgo de abandono escolar o familias en contextos vulnerables.

3. **Mapeo de recursos locales:**

- Identificar instituciones, organizaciones y actores clave que puedan colaborar en la implementación de las estrategias.

Ejemplo práctico: Si el enfoque es la prevención del consumo de sustancias en adolescentes, la población objetivo puede incluir estudiantes de secundaria en comunidades con altas tasas de deserción escolar y un entorno de violencia.

Diseño e implementación de las estrategias

El diseño e implementación deben ser participativos, inclusivos y flexibles, adaptándose a las características específicas del contexto.

Pasos clave:

1. **Diseño de estrategias personalizadas:**

- Utilizar los datos recopilados en la fase de identificación para crear programas ajustados a las necesidades del grupo objetivo.
- Incorporar enfoques teóricos sólidos para garantizar la intervención en múltiples niveles.
- Definir metas claras y específicas (por ejemplo, reducir el consumo de sustancias en un 20% en un plazo de 12 meses).

2. **Capacitación de los implementadores:**

- Brindar formación específica a los agentes involucrados, como docentes, trabajadores sociales, personal de salud y líderes comunitarios.
- Incluir temas como habilidades de comunicación, gestión de conflictos y manejo de situaciones críticas.

3. **Ejecución de las estrategias:**

- Implementar las intervenciones en fases o ciclos, permitiendo ajustes según los resultados obtenidos.
- Promover actividades participativas y dinámicas (talleres, campañas de sensibilización, actividades extracurriculares).

4. **Aseguramiento de recursos:**

- Garantizar la disponibilidad de recursos financieros, materiales y humanos para la implementación sostenible.

- Crear alianzas estratégicas con gobiernos locales (Gads), Municipios, Prefecturas, ONGs, instituciones educativas y empresas privadas.

Ejemplo práctico: En una comunidad con altos niveles de violencia, el diseño puede incluir talleres de manejo emocional para jóvenes, capacitación para docentes en resolución de conflictos, y campañas comunitarias para promover la convivencia pacífica.

Indicadores de evaluación y seguimiento

La evaluación y el seguimiento son esenciales para medir el impacto de las estrategias, garantizar la transparencia y realizar ajustes cuando sea necesario.

Pasos clave:

1. Definición de indicadores de evaluación:

- Los indicadores deben ser específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un marco temporal definido (criterios SMART).
- Ejemplos de indicadores:
 - **Impacto:** Reducción en el consumo de sustancias entre los participantes.
 - **Resultado:** Aumento en la asistencia escolar del 85% al 95% en un año.
 - **Proceso:** Número de talleres realizados y participantes alcanzados.

2. Métodos de evaluación:

- Realizar evaluaciones cualitativas (grupos focales, entrevistas) y cuantitativas (encuestas, estadísticas) para recopilar información.
- Implementar herramientas tecnológicas para el seguimiento de datos en tiempo real.

3. Establecimiento de un sistema de monitoreo continuo:

- Crear un cronograma para revisiones periódicas (mensuales, trimestrales, anuales).
- Designar responsables para la recopilación y análisis de datos.

4. Retroalimentación y ajuste:

- Compartir los resultados con los actores involucrados para identificar logros, barreras y oportunidades de mejora.
- Modificar las estrategias con base en los hallazgos, asegurando su relevancia y efectividad.

Ejemplo práctico: Para un programa de fortalecimiento de habilidades sociales en adolescentes, se pueden evaluar indicadores como:

- Cantidad de jóvenes que completaron los talleres.
- Cambios en la percepción de habilidades emocionales mediante pretest y postest.
- Reducción en incidentes de conducta violenta reportados en la escuela.

Recursos

La implementación de esta guía requiere una variedad de recursos educativos, materiales didácticos y apoyo humano, entre los que se incluyen:

1. Materiales educativos:

- Guías impresas y digitales que aborden los riesgos del consumo de drogas, estrategias preventivas y actividades interactivas.
- Infografías y pósteres diseñados para facilitar la comprensión de información clave.

2. Recursos tecnológicos:

- Plataformas digitales y aplicaciones móviles que promuevan el aprendizaje interactivo y autónomo.
- Videos educativos y presentaciones multimedia accesibles en línea.

3. Apoyo humano:

- Profesionales capacitados en psicología, trabajo social y educación para dirigir talleres y actividades preventivas.
- Líderes comunitarios y voluntarios que refuercen las estrategias propuestas en entornos locales.

4. Espacios y logística:

- Infraestructura adecuada para realizar talleres y actividades grupales.
- Acceso a recursos impresos y digitales en bibliotecas, escuelas y centros comunitarios.

Resultados esperados

- **Aumento en el conocimiento sobre riesgos asociados:** Los jóvenes comprenderán de manera clara y detallada los efectos negativos del consumo de drogas y las consecuencias

legales, sociales y personales de las conductas delictivas, mediante talleres educativos y campañas informativas basadas en evidencia.

- ***Desarrollo de habilidades para decisiones responsables:*** Los participantes demostrarán un mejor manejo de la presión social y la capacidad de tomar decisiones informadas, gracias a su entrenamiento en técnicas de resolución de conflictos y fortalecimiento del pensamiento crítico.
- ***Participación activa de familias y comunidades:*** Las familias y comunidades se involucrarán activamente en actividades preventivas, estableciendo redes de apoyo y adoptando roles protectores mediante talleres, actividades colaborativas y programas de fortalecimiento comunitario.
- ***Disminución de conductas de riesgo:*** Se observará una reducción en los índices de consumo de sustancias psicoactivas y la incidencia de comportamientos delictivos entre los jóvenes, lograda a través de estrategias multicomponentes que abordan factores individuales, familiares y comunitarios.

7. Discusión

La interacción entre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y las conductas delictivas en jóvenes es un fenómeno complejo que involucra factores psicológicos, sociales y culturales. Los resultados de esta investigación corroboran y amplían hallazgos previos, revelando que esta relación varía según el tipo de sustancia consumida, las características individuales de los jóvenes y los contextos psicológicos y sociales en los que se desenvuelven.

El presente estudio identificó a la marihuana como la sustancia predominante en el consumo juvenil relacionado con conductas delictivas, representando el 41,35%. Este hallazgo coincide con estudios previos, como los de Uceda Maza et al. (2016), que destacan el rol del cannabis en delitos iniciales o menos graves, especialmente en contextos donde su consumo está socialmente normalizado. Por otro lado, el alcohol, con una prevalencia del 33,31%, refuerza su papel como desencadenante de conductas impulsivas y agresivas. Esto es consistente con Sharma et al. (2016), quienes subrayan su asociación con delitos violentos debido a sus efectos desinhibidores.

El tabaco, asociado en el 14,53% de los casos, y la cocaína, con un 11,99%, mostraron dinámicas diferentes. Mientras que el tabaco tiende a vincularse con delitos menos graves, la cocaína destacó como un factor determinante en trayectorias delictivas más severas y persistentes. Este último dato refuerza las investigaciones de Martínez et al. (2012), que señalan cómo el consumo de drogas estimulantes intensifica la agresividad y el riesgo de reincidencia. Aunque con prevalencias más bajas, el crack (4,61%) presentó una fuerte asociación con delitos graves, reflejando patrones de dependencia intensa y exclusión social.

Los factores psicológicos emergen como mediadores clave en esta relación. En la investigación, se encontró que características como la impulsividad, los esquemas disfuncionales y el inicio temprano del consumo generaron vulnerabilidades significativas que predispusieron a la reincidencia en conductas delictivas graves. Estos resultados son consistentes con estudios de Martínez et al. (2012), quienes destacan la impulsividad y la baja inhibición como predictores de conductas violentas y antisociales.

En cuanto a los factores sociales, se destacó la influencia del grupo de pares, la normalización del consumo y las dinámicas familiares disfuncionales como elementos clave que facilitan el consumo y la participación en conductas delictivas. Esto complementa las teorías de Rolando et al. (2021), quienes enfatizan la tensión entre las expectativas sociales y las oportunidades limitadas, perpetuando un ciclo de marginalidad.

Asimismo, se evidenció cómo el contexto socioeconómico bajo y la victimización en ambientes violentos incrementan el riesgo de consumo y delincuencia. La relación bidireccional entre el consumo y la agresividad, observada en este estudio, refuerza las dinámicas de riesgo descritas por Sharma et al. (2016), donde el abuso de SPA potencia comportamientos violentos y antisociales.

En términos de intervención, los resultados obtenidos destacan la importancia de diseñar programas que aborden tanto los factores psicológicos como sociales. Las estrategias basadas en el fortalecimiento de las dinámicas familiares y la rehabilitación temprana en contextos judiciales han mostrado ser prometedoras en la reducción del consumo y la reincidencia delictiva, según lo reportado por Chassin et al. (2009) y Skandami et al. (2016). Este estudio respalda estas propuestas, subrayando la relevancia de enfoques integrales que combinen prevención, tratamiento y reintegración social para romper el ciclo de vulnerabilidad que afecta a esta población.

Finalmente, los hallazgos resaltan la necesidad de políticas públicas que promuevan la inclusión social y estrategias preventivas focalizadas, especialmente en poblaciones juveniles en riesgo, para reducir las trayectorias delictivas y el impacto del consumo de sustancias en la juventud. La importancia de intervenciones diferenciadas por edad, como las sugeridas por Walters (2017), también se evidencia en los resultados, que señalan cómo el vínculo droga-delito se refuerza en la adolescencia y se vuelve más acumulativo en la adultez temprana.

8. Conclusiones

En el presente estudio, se analizó la interacción entre el consumo de sustancias psicoactivas y las conductas delictivas en jóvenes, enfocándose en los factores psicológicos y sociales que median esta relación. A partir de los objetivos planteados y los resultados obtenidos, se concluye que:

La evidencia científica señala que esta problemática constituye un desafío tanto en el ámbito de la salud pública como en el social, dada su alta prevalencia en la población juvenil, un grupo especialmente vulnerable debido a las características propias de su desarrollo. Este fenómeno refleja una interacción multifacética, donde los factores psicosociales operan como detonantes y perpetuadores de conductas delictivas, configurando un ciclo complejo de exclusión y riesgo.

Asimismo, los hallazgos destacan que el consumo temprano de sustancias, especialmente marihuana, alcohol y cocaína, no solo incrementa la probabilidad de conductas antisociales, sino que también refleja dinámicas sociales y familiares disfuncionales, caracterizadas por la normalización del consumo y la falta de prácticas protectoras. Estos factores, junto con las limitadas oportunidades educativas y laborales, profundizan la marginación de los jóvenes y dificultan su reintegración social.

En cuanto a los contextos de interacción social, se observa que la influencia de pares y la pertenencia a grupos que promueven el consumo o el delito refuerzan comportamientos riesgosos. A nivel individual, la impulsividad y los esquemas disfuncionales destacan como mediadores clave en la reincidencia delictiva, subrayando la necesidad de intervenciones focalizadas en estos aspectos.

Finalmente, se propone una guía psicoeducativa basada en los hallazgos del estudio, orientada a la prevención y atención integral del consumo y la conducta delictiva en jóvenes. Esta guía enfatiza la importancia de fortalecer los vínculos familiares, promover el acceso a servicios de salud mental y crear políticas públicas que aborden las causas estructurales de esta problemática. Se espera que estas estrategias contribuyan a reducir la prevalencia del consumo de sustancias y las conductas delictivas, promoviendo un desarrollo más saludable e inclusivo para esta población.

9. Recomendaciones

El presente trabajo de investigación plantea una serie de recomendaciones fundamentadas en los resultados y conclusiones previamente establecidos, con el objetivo de contribuir al abordaje integral de la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y las conductas delictivas en jóvenes, así como de guiar futuras investigaciones y estrategias de intervención.

En primer lugar, se resalta la importancia de desarrollar estudios adicionales con enfoques cualitativos que permitan explorar de manera más profunda los factores mediadores en esta relación. En particular, se sugiere indagar en las dinámicas culturales, biológicas y contextuales que potencian la vulnerabilidad de los jóvenes frente al consumo de drogas y su vinculación con comportamientos delictivos.

Asimismo, resulta fundamental la implementación de programas preventivos integrales que aborden los factores psicológicos, sociales y familiares identificados. Estos programas deben estar diseñados para reducir el impacto de los esquemas disfuncionales, la impulsividad y la baja percepción de riesgo, al mismo tiempo que fortalecen las redes de apoyo comunitario y familiar.

En función de las dinámicas familiares disfuncionales observadas, se recomienda desarrollar intervenciones orientadas a mejorar la comunicación intrafamiliar, promover prácticas parentales positivas y generar entornos protectores que disminuyan la exposición de los jóvenes a sustancias y conductas delictivas.

Además, se sugiere fomentar actividades recreativas y educativas que canalicen las energías de los adolescentes hacia prácticas constructivas y alejadas del consumo de drogas. En este sentido, se podrían crear espacios que promuevan el desarrollo de habilidades sociales, culturales y deportivas, contribuyendo a la inclusión social de los jóvenes en riesgo.

Por último, se plantea la necesidad de realizar investigaciones específicas en el contexto ecuatoriano y en otros países de América Latina, donde la producción científica sobre esta problemática aún es limitada. Estas investigaciones deberían incluir análisis comparativos entre diferentes regiones y sectores socioeconómicos para ofrecer una perspectiva más amplia y contextualizada, facilitando la creación de políticas públicas efectivas y adaptadas a cada entorno.

10. Bibliografía

- Abhishek, R., y Balamurugan, J. (2024). Impact of social factors responsible for Juvenile delinquency – A literature review. *Journal of Education and Health Promotion*, 13(1). https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_786_23
- Acevedo Rodríguez, C. (2020). Desafíos socioeducativos de las comunidades de tratamiento de la juventud en conflicto con la ley. Motivación y buenas prácticas de instrucción y gestión institucional. Dos casos de México. *Revista Electronica Educare*, 24(3), 404-428. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-3.20>
- Ahmed, R. (2019). The influence of reasonableness on the element of conduct in delictual or tort liability – Comparative conclusions. *Potchefstroom Electronic Law Journal*, 22, 1-19. <https://doi.org/10.17159/1727-3781/2019/v22i0a6122>
- Alacaldía Municipal de Barrancabermeja; Secretaria Local de Salud. (2014). *Diagnóstico VESPA, para estimar la Prevalencia del Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Privada de la Libertad, del área urbana del Municipio de Barrancabermeja en el año 2014.* <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Publicaciones/Publicaciones/CO031052014-diagnostico-vespa-prevalencia-consumo-poblacion-privada-libertad.pdf?form=MG0AV3>
- Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría Distrital de Salud de Bogotá & Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2022). *Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en Bogotá D.C.* https://www.unodc.org/documents/colombia/2023/septiembre-9/ESTUDIO_DE_CONSUMO_DE_SUSTANCIAS_PSICOACTIVAS_BOGOTA_2022.pdf
- Andrade, R., V.A., S., y F.B., A. (2004). Preliminary data on the prevalence of psychiatric disorders in Brazilian male and female juvenile delinquents. *Brazilian Journal of Medical and Biological Research*, 37(8), 1155-1160. <https://doi.org/10.1590/S0100-879X2004000800005>
- Anthenelli, R. M., y Schuckit, M. A. (2016). Alcohol and cerebral depressants. *The International Handbook of Addiction Behaviour*, 57-63. <https://doi.org/10.4324/9781315542355>

- Arana, J., Blanco, C., Meilán, J., Pérez, E., Carro, J., y Gordillo, F. (2011). The impact of poly drug use on several prospective memory measures in a sample of university students. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(2), 229-240. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-80155128005&partnerID=40&md5=3617c870f2075c19ddca5ea33b86ce5b>
- Araya Orozco, G., Arce Morales, G., Arroyo Solano, S., Cabezas Barrantes, C., Curcó Hernández, R., González León, E., . . . Madrigal Ramírez, É. (2011). Opiniones sobre las drogas de los estudiantes de 6° grado de la escuela Finca Guararí. Heredia (Costa Rica): Estudio descriptivo de tipo transversal. *Medicina Legal de Costa Rica*, 28(1), 45-54. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152011000100006&lng=en&tlng=es
- Arteaga Zambrano, V., y Mendoza Alcívar, W. (2022). El Consumo de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes de San Alejo durante la Pandemia por Covid-19. *Polo del conocimiento*, 7(3), 1360-1381. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i3.3797>
- Babbie, E. (2010). *The Practice of Social Research*. Wadsworth Cengage Learning.
- Barra, S., Turner, D., Retz Junginger, P., Hertz, P. G., Rösler, M., y Retz, W. (2022). Mental Health in Young Detainees Predicts Perpetration of and Desistance From Serious, Violent and Chronic Offending. *Frontiers in Psychiatry*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.893460>
- Basto Pereira, M., y Maia, Â. (2018). Persistence in Crime in Young Adults with a History of Juvenile Delinquency: the Role of Mental Health and Psychosocial Problems. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 16(2), 496-506. <https://doi.org/10.1007/s11469-017-9847-7>
- Ben Lakhdar, C., y Bastianic, T. (2011). Economic constraint and modes of consumption of addictive goods. *International Journal of Drug Policy*, 22(5), 360-365. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2011.03.004>
- Bernhardt, N., Nebe, S., Pooseh, S., Sebold, M., Sommer, C., Birkenstock, J., . . . Heinz, A. (2017). Impulsive Decision Making in Young Adult Social Drinkers and Detoxified Alcohol-Dependent Patients: A Cross-Sectional and Longitudinal Study. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 41(10), 1794-1807. <https://doi.org/10.1111/acer.13481>

- Bernhardt, N., Obst, E., Nebe, S., Pooseh, S., Wurst, F. M., Weinmann, W., . . . Zimmermann, U. S. (2019). Acute alcohol effects on impulsive choice in adolescents. *Journal of Psychopharmacology*, 33(3), 316-325. <https://doi.org/10.1177/0269881118822063>
- Bosma Bleeker, M., y Blaauw, E. (2018). Substance use disorders and sexual behavior; the effects of alcohol and drugs on patients' sexual thoughts, feelings and behavior. *Addictive Behaviors*, 87, 231-237. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2018.07.005>
- Bringas, C., Rodríguez, L., López Cepero, J., Rodríguez, F. J., y Estrada, C. (2012). Consumo de drogas y conducta delictiva: análisis diferencial de la Heroína y la cocaína en la trayectoria infractora. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 3(1), 39-54. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=245122736003>
- Brumback, T., Thompson, W., Cummins, K., Marrón, S., y Tapert, S. (2021). Psychosocial predictors of substance use in adolescents and young adults: Longitudinal risk and protective factors. *Addictive Behaviors*, 121. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2021.106985>
- Buil Legaz, P., Burón Álvarez, J. J., y Bembibre, J. (2019). Perfil sociodemográfico y delictivo de los menores infractores en medio abierto en Granada de 2014 a 2017. Análisis descriptivo y evolución. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 61-68. <https://doi.org/10.5093/apj2019a2>
- Cachón Rodríguez, G., Blanco González, A., Prado Román, C., y Fernández Portillo, A. (2024). How compulsive and impulsive buying affect consumer emotional regulation. Is anxiety a differential element? *European Journal of Management and Business Economics*. <https://doi.org/10.1108/EJMBE-06-2023-0172>
- Cadet, J., y Bisagno, V. (2016). Neuropsychological consequences of chronic drug use: Relevance to treatment approaches. *Frontiers in Psychiatry*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2015.00189>
- Cadet, K., Hill, A. V., Gilreath, T. D., y Johnson, R. M. (2024). Grade-Level Differences in the Profiles of Substance Use and Behavioral Health Problems: A Multi-Group Latent Class Analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(9). <https://doi.org/10.3390/ijerph21091196>
- Caira Chuquineyra, B., Fernández Guzmán, D., Gutiérrez-Rodríguez, R., Quispe Vicuña, C., y Valencia, P. (2023). Factores asociados al abuso de alcohol en la población peruana:

- análisis de una encuesta nacional de salud 2019. *Journal of Public Health (United Kingdom)*, 45(2), 1-10. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdac116>
- Camchong, J., Endres, M., y Fein, G. (2014). Decision making, risky behavior, and alcoholism. *Handbook of Clinical Neurology*, 125, 227-236. <https://doi.org/10.1016/B978-0-444-62619-6.00014-8>
- Cardona Isaza, A. d., y Trujillo Cano, Á. M. (2023). Criminal recidivism in Colombian juvenile offenders: Related risk and protective factors. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 40(1), 413-432. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.1.25>
- Carrà, G., Crocamo, C., Borrelli, P., Tabacchi, T., Bartoli, F., Popa, I., . . . Clerici, M. (2017). Area-Level Deprivation and Adverse Consequences in People With Substance Use Disorders: Findings From the Psychiatric and Addictive Dual Disorder in Italy (PADDI) Study. *Substance Use and Misuse*, 52(4), 451-458. <https://doi.org/10.1080/10826084.2016.1240696>
- Casal, B., Rivera, B., y Costa Storti, C. (2023). Economic recession, illicit drug use and the young population: a systematic literature review and meta-analysis. *Perspectives in Public Health*. <https://doi.org/10.1177/17579139231180751>
- Castaldelli Maia, J., Wang, Y., Brunoni, A., Faro, A., Guimarães, R., Lucchetti, G., . . . Silva, D. (2023). Carga de enfermedad debida a trastornos por consumo de anfetaminas, cannabis, cocaína y opioides en América del Sur, 1990-2019: un análisis sistemático del Estudio de la Carga Mundial de Enfermedad 2019. *La psiquiatría de The Lancet*, 10(2), 85-97. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(22\)00339-X](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(22)00339-X)
- Castaño González, F. C., y Ruano Ibarra, L. E. (2018). Estudio transversal sobre consumo de sustancias psicoactivas y prevalencia de trastornos en adolescentes escolarizados. *Drugs and Addictive Behavior*, 3(2), 233-255. <https://doi.org/https://doi.org/10.21501/24631779.2870>
- Chavarriaga Rios, M. C., y Segura Cardona, Á. M. (2015). Rev. salud pública. 17 (5): 655-666, 2015655Artículos Investigación/Articles ResearchConsumo de sustancias psicoactivas y comportamientos violentos en estudiantes de 11 a 18 años. Itagüí, Colombia. *Rev. salud pública*, 17(5), 655-666. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15446/rsap.v17n5.3136>

- Coker, K. L., Smith, P. H., Westphal, A., Zonana, H. V., y McKee, S. A. (2014). Crime and psychiatric disorders among youth in the US population: An analysis of the national comorbidity survey-adolescent supplement. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 53(8), 888-898. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2014.05.007>
- Copeland, W. E., Miller-Johnson, S., Keeler, G., Angold, A., y Costello, E. J. (2007). Childhood psychiatric disorders and young adult crime: A prospective, population-based study. *American Journal of Psychiatry*, 164(11), 1668-1675. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2007.06122026>
- Corrado, R. R., y McCuish, E. C. (2015). The contribution of mental health disorders to antisocial behavior pathways. *The Development of Criminal and Antisocial Behavior: Theory, Research and Practical Applications*, 365-378. https://doi.org/10.1007/978-3-319-08720-7_23
- Costa, R. C., Komatsu, A. V., y Bazon, M. R. (2019). Participación en delitos violentos y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes brasileños. *International e-Journal of Criminal Sciences*, 14, 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7298467>
- Courtemanche, A., Brewer, A., Hauslaib, S., Diller, J., Giamanco, A., y Lafortune, A. (2024). An Evaluation of Daily Perceived Stress and Impulsive Decision Making: A Pilot Study. *Psychological Record*, 74(1), 145 - 149. <https://doi.org/10.1007/s40732-023-00584-8>
- Creswell, J. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. SAGE.
- Crome, I., y Bloor, R. (2005). Substance misuse and psychiatric comorbidity in adolescents. *Current Opinion in Psychiatry*, 18(4), 435-439. <https://doi.org/10.1097/01.yco.0000172064.86272.8e>
- Cunha, G. G., Oliveira, M. C., y Branco, A. U. (2020). Affective-semiotic universe of adolescents within restrictive of freedom socio-educational sanction. *Educacao e Pesquisa*, 46, 1-20. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046220197>
- Cvetkovic Vega, A., Maguiña, J. L., Soto, A., Lama-Valdivia, J., y Correa López, L. E. (2021). ESTUDIOS TRANSVERSALES. *Facultad de Medicina Humana URP*, 1, 179-185. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rfmh/v21n1/2308-0531-rfmh-21-01-179.pdf>

- Da Silveira Monteiro, E. M., y Abelha, L. (2015). Prevalence of mental disorders and risk factors among male adolescents detained in custody. *Adolescencia e Saude*, 12(4), 7-18. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84954498332&partnerID=40&md5=f76a7a620620bc60de4016fdabac7612>
- Darshana, N., Ruben, R., y Wijesinghe, C. (2023). Previously used substances and predictors of illicit drug use among incarcerated male prisoners in Galle, Sri Lanka. *Heroin Addiction and Related Clinical Problems*, 25(1), 13-19. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85147444032&partnerID=40&md5=3eab7832842c818f3bc9d09b96cd561f>
- Díaz García, N., y Moral Jiménez, M. d. (2021). Consumo de alcohol y conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 110-130. <https://doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.6>
- Díaz, C., y Patacchini, E. (2023). Parents, neighbors and youth crime. *Review of Economics of the Household*, 21(2), 673-692. <https://doi.org/10.1007/s11150-021-09597-0>
- Doñamayor, N., Ebrahimi, C., Arndt, V., Weiss, F., Schlagenhaut, F., y Endrass, T. (2022). Goal-Directed and Habitual Control in Human Substance Use: State of the Art and Future Directions. *Neuropsychobiology*, 81(5), 403-417. <https://doi.org/10.1159/000527663>
- Drislane, L. E., y Spivey, R. B. (2022). Psychopathy and Antisocial Personality Disorder. *Encyclopedia of Violence, Peace, & Conflict: Volume 1-4, Third Edition*, 2, 622-629. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-820195-4.00301-0>
- Er, V., Campbell, R., Hickman, M., Bonell, C., Moore, L., y White, J. (2019). The relative importance of perceived substance misuse use by different peers on smoking, alcohol and illicit drug use in adolescence. *Drug and Alcohol Dependence*, 204. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.04.035>
- Esbec, E., y Echeburúa, E. (2016). Abuso de drogas y delincuencia: Consideraciones para una valoración forense integral. *Adicciones*, 28(1), 48-56. <https://doi.org/10.20882/adicciones.790>
- Fantin, E. H., Benzano, D., Ornell, F., Ruwel, A. G., von Diemen, L., Kessler, F. H., y Schuch, J. B. (2024). Implications of Impulsivity on Criminal Behavior in Individuals With

- Substance Use Disorder. *Journal of Dual Diagnosis*, 1-10.
<https://doi.org/10.1080/15504263.2024.2370411>
- Fergusson, D., Boden, J., y Horwood, L. (2006). Cannabis use and other illicit drug use: testing the cannabis gateway hypothesis. *Addiction*, 101(4), 556-569.
<https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2005.01322.x>
- Fernández Moreno, Á., Redondo, N., y Graña, J. L. (2024). Cometen Delitos Graves y Tienen un Consumo de Drogas Elevado. *Anuario de Psicología Jurídica*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.5093/apj2024a7>
- Fernández Moreno, Á., Redondo, N., y Graña, J. L. (2024). La Reincidencia Delictiva en los Adolescentes que Cometan Delitos Graves y Tienen un Consumo de Drogas Elevado. *Anuario de Psicología Jurídica 2024*. <https://doi.org/10.5093/apj2024a7>
- Filov, I. (2019). Antisocial personality traits as a risk factor of violence between individuals with mental disorders. *Open Access Macedonian Journal of Medical Sciences*, 7(4), 657-662. <https://doi.org/10.3889/OAMJMS.2019.146>
- Fountoulakis, K. N., Leucht, S., y Kaprinis, G. S. (2008). Personality disorders and violence. *Current Opinion in Psychiatry*, 21(1), 84-92.
<https://doi.org/10.1097/YCO.0b013e3282f31137>
- Freitas, L., y Souza, D. (2020). Prevalência do uso de drogas e relações familiares entre adolescentes escolares de Cuiabá, Mato Grosso: estudo transversal, 2015. *Epidemiologia e Serviços de Saúde*, 29(1), 1-10. <https://doi.org/10.5123/S1679-49742020000100020>
- Friedlander, K. (1951). *La Délinquance juvénile: étude psychanalytique: théorie-observations-traitement*. Presses universitaires de France.
- Gallizo Llamas, M. (2007). Reinserción social de drogodependientes ingresados en centros penitenciarios. *Salud y drogas*, 7(1), 57-73.
<https://www.redalyc.org/pdf/839/83970105.pdf>
- García Rodríguez, O., Secades Villa, R., Fernández Hermida, J., Carballo Crespo, J., Errasti Pérez, J., y Al-Halabi Díaz, S. (2005). Comparación de pacientes cocainómanos y heroínómanos en el EuropaSI. *Adicciones*, 17(1), 33-41.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122018005>

- García, J. G. (2022). Desarrollo e implantación del Derecho penal de menores en España. *InDret*(4), 112-149. <https://doi.org/10.31009/InDret.2022.i4.04>
- Gatti, U., Schadee, H. M., y Tremblay, R. E. (2005). Social capital, civic community and crime. *Ricerche di Psicologia*, 28(1), 53-66. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85075223192&partnerID=40&md5=6c5c13a42fb9a82fe540338af81b6fde>
- Gobierno de México Secretaria de Salud. (2023). *SISTEMA DE VIGILANCIA EPIDEMIOLÓGICA DE LAS ADICCIONES*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/949217/INFORME_SISVEA_2023_30092024.pdf
- González, R., Brecht, M., y Rawson, R. (2012). Adolescent Substance Abuse Treatment Outcomes. En R. Rosner, *Clinical Handbook of Adolescent Addiction* (pp. 265-270). <https://doi.org/10.1002/9781118340851.ch25>
- Griffin, K., Bang, H., y Botvin, G. (2010). Age of alcohol and marijuana use onset predicts weekly substance use and related psychosocial problems during young adulthood. *Journal of Substance Use*, 15(3), 174-183. <https://doi.org/10.3109/14659890903013109>
- Guilherme, E. A., y Moreno, R. A. (2024). Mood disorders among adolescents in conflict with the law and in custody. *Psychiatry, Psychology and Law*, 31(1), 47-56. <https://doi.org/10.1080/13218719.2023.2175065>
- Guimarães, R. A., Mesquita, N. S., Lopes, R. S., Lucchese, R., Felipe, R. L., Vera, I., . . . Silva, G. C. (2017). Prevalence and Factors Associated With Criminal Behavior Among Illicit Drug Users: A Cross-Sectional Study. *Substance Use & Misuse*, 52(11), 1393-1399. <https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1284231>
- Han, B., Tomoyasu, N., Einstein, E., Jones, C., y Compton, W. (2024). Household Compositions and Substance Use among Young Adults in the U.S. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(8), 1067. <https://doi.org/10.3390/ijerph21081067>
- Hanks, J., y González Maeso, J. (2016). Molecular and Cellular Basis of Hallucinogen Action. En *Neuropathology of Drug Addictions and Substance Misuse* (pp. 803-812). <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-800212-4.00075-3>

- Hernández Jiménez, N. (2017). El discurso protector de las víctimas menores de edad. Populismo punitivo en España y Colombia. *Revista Criminalidad*, 59(1), 117-127. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85020055995&partnerID=40&md5=fa1809cf9f985f7378e14bedeb93c48f>
- Hernández López, M., García Cupil, M., López Cocotle, J., González Angulo, P., López Cisneros, M., y Salazar Mendoza, J. (2021). Consumo de alcohol y violencia escolar en adolescentes escolarizados. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 2856-2869. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.494
- Hernández Sampieri, R., y Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A. de C. V.
- Hernández Vásquez, A., Núñez, S., Santero, M., Grendas, L., Huarez, B., Vilcarromero, S., . . . Braun, S. (2018). Factores de riesgo asociados al consumo de drogas antes del ingreso a prisión en el Perú. *Revista española de sanidad penitenciaria*, 20(1), 12-22. https://scielo.isciii.es/pdf/sanipe/v20n1/es_2013-6463-sanipe-20-01-11.pdf
- Ignatov, A. N. (2015). Biological factors of violent crime determination. *Criminology Journal of Baikal National University of Economics and Law*, 9(2), 223-233. [https://doi.org/10.17150/1996-7756.2015.9\(2\).223-233](https://doi.org/10.17150/1996-7756.2015.9(2).223-233)
- Informe Anual sobre alcohol, tabaco y drogas ilegales en España. (2021). *Sanidad publica el Informe 2021 del Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones: alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*. La Moncloa: <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/sanidad14/Paginas/2021/010721-informe-drogas.aspx>
- Informe Mundial sobre las Drogas UNODC. (2021). *Informe Mundial sobre Drogas 2021: los efectos de la pandemia aumentan los riesgos de las drogas, mientras los jóvenes subestiman los peligros del cannabis*. Naciones Unidas: <https://www.unodc.org/peruandecuador/es/noticias/2021/informe-mundial-sobre-drogas-2021.html>
- Instituto de salud libertad. (2024). *FACTORES DE PROTECCIÓN PARA EL CONSUMO DE DROGAS*. <https://saludlibertad.com/tratamiento-para-la-adiccion/adicciones/factores-de-proteccion-para-el-consumo-de-drogas/?form=MG0AV3>

- Isorna Folgar, M., Fernández-Ríos, L., y Souto, A. (2010). Treatment of drug addiction and psychopathology: A field study. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 2, 3-18. https://www.researchgate.net/publication/40999160_Treatment_of_drug_addiction_and_psychopathology_A_field_study
- Jagers, J. W., Sonsteng Person, M., Griffiths, A., Gabbard, W. J., y Turner, M. M. (2021). Behavioral Problems and Psychological Distress Among Seriously Delinquent Youth: Assessing a Mediational Pathway of Parental Monitoring, Peer Delinquency, and Violence Exposure. *Youth and Society*, 53(2), 230-251. <https://doi.org/10.1177/0044118X20922114>
- Kendler, K. S., Sundquist, K., Ohlsson, H., Palmeré, K., Maes, H., Winkleby, M. A., y Sundquist, J. (2012). Genetic and familial environmental influences on the risk for drug abuse: A national Swedish adoption study. *Archives of General Psychiatry*, 69(7), 690-697. <https://doi.org/10.1001/archgenpsychiatry.2011.2112>
- Kirst, M., Mecredy, G., Borland, T., y Chaiton, M. (2014). Predictors of substance use among young adults transitioning away from high school: A narrative review. *Substance Use and Misuse*, 49(13), 1795-1807. <https://doi.org/10.3109/10826084.2014.933240>
- Levent, A., y Davelaar, E. (2019). Illegal drug use and prospective memory: A systematic review. *Drug and Alcohol Dependence*, 204. <https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2019.04.042>
- Li, M., Zhao, T., Huang, E., y Li, J. (2020). How does a public health emergency motivate people's impulsive consumption? An empirical study during the covid-19 outbreak in china. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(14), 1-13. <https://doi.org/10.3390/ijerph17145019>
- Liao, Y. (2020). The Legitimacy of Conductive Arguments: What Are the Logical Roles of Negative Considerations? *Argumentation Library*, 35, 255-267. https://doi.org/10.1007/978-3-030-28367-4_16
- Liu, L. (2023). Is Peer Influence Gender and Age Specific? Findings From a Sample of Justice-Involved Individuals. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 67(13-14), 1425-1446. <https://doi.org/10.1177/0306624X231172647>

- López Gallego, L., Montes Maldonado, C., y Bodelón González, E. (2020). Introducción. El género de los sistemas penales juveniles: debates necesarios. *Onati Socio-Legal Series*, 10(2), 246-256. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1116>
- López Larrosa, S., y Rodríguez Arias Palomo, J. (2010). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 22(4), 568–573. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8919>
- Malacas Bautista, C. A., Cueva, A. Y., y Salinas, F. Á. (2024). Esquemas disfuncionales tempranos, consumo de sustancias psicoactivas y reincidencia delictiva en adolescentes en conflicto con la ley penal. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 24(1), 25-43. <https://doi.org/10.21134/haaj.v24i1.868>
- Malta, D. C., Machado, Í. E., Felisbino Mendes, M. S., Prado, R. R., Pinto, A. M., Oliveira Campos, M., . . . Assunção, A. Á. (2018). Uso de substâncias psicoativas em adolescentes brasileiros e fatores associados: Pesquisa Nacional de Saúde dos Escolares, 2015. *Revista Brasileira de Epidemiologia*, 21. <https://doi.org/10.1590/1980-549720180004.supl.1>
- Matias, H. F., Dos Santos, A. P., y Ferreira, C. D. (2021). Immediate judicial control of apprehension of adolescents and young people in Brazil. *Revista da Defensoria Pública do Distrito Federal*, 3(1), 123-154. <https://doi.org/10.29327/2193997.3.1-6>
- Medina, M., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Fleiz, C., y Tapia, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad. *Salud Mental*, 24(4), 3-19. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58242402>
- Méndez Rodríguez, A., y Astudillo Moya, M. (2008). *La investigación en la era de la información: guía para realizar la bibliografía y fichas de trabajo* (Primera edición ed.). México: Editorial Trillas.
- Mennis, J., Stahler, G. J., y Mason, M. J. (2016). Risky substance use environments and addiction: A new frontier for environmental justice research. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 13(6). <https://doi.org/10.3390/ijerph13060607>
- Merlina, A., O'Malley, P., Schulenberg, J., Bachman, J., y Johnston, L. (2004). Substance Use among Adults 35 Years of Age: Prevalence, Adulthood Predictors, and Impact of

- Adolescent Substance Use. *American Journal of Public Health*, 94(1), 96-102.
<https://doi.org/10.2105/AJPH.94.1.96>
- Mezza, A., y Buchinsky, M. (2021). Illegal drugs, education, and labor market outcomes. *Journal of Econometrics*, 223(2), 454-484.
<https://doi.org/10.1016/j.jeconom.2019.03.009>
- Moreno Carmona, N. D., y Palomar Lever, J. (2017). FACTORES FAMILIARES Y PSICOSOCIALES ASOCIADOS AL CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES. *Interamerican Journal of Psychology*, 51(2), 141-151.
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28454546001.pdf>
- Moreno, B., Muñoz, M., Cuellar, J., Domancic, S., y Villanueva, J. (2018). Revisiones Sistemáticas: definición y nociones básicas. *Revista clínica de periodoncia, implantología y rehabilitación oral*, 11(3), 184-186. <https://doi.org/10.4067/S0719-01072018000300184>
- Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago. www.un.org/sustainabledevelopment/es
- National Institute on Drug Abuse NIDA. (2023). *El consumo de drogas entre adolescentes se mantiene por debajo de los niveles prepandémicos en 2023*. <https://nida.nih.gov/es/news-events/news-releases/2023/12/el-consumo-de-drogas-entre-adolescentes-se-mantiene-por-debajo-de-los-niveles-prepandemicos-en-2023>
- Observatorio de Drogas de Colombia. (2018). *Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)*. https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/ODC/Documents/Publicaciones/Consumo/Estudios/Nacionales/CO3142018_estudio_consumo_sustancias psicoactivas_SRPA_2018.pdf?csf=1&e=er2Po4
- Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas. (2022). *Informes sobre el consumo de sustancias psicoactivas*. Gobierno de México: <https://www.gob.mx/salud/conadic/acciones-y-programas/informes-sobre-el-consumo-de-sustancias-psicoactivas>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD). (2014). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar* (1era ed.). Sistema Subregional de

Investigación e Información sobre Drogas.
https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, (UNODC). (2024). *Informe Mundial sobre las Drogas 2024 de UNODC: los daños del problema mundial de las drogas siguen aumentando en medio de la expansión del consumo y los mercados de drogas*. Naciones Unidas:

https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2024/June/unodc-world-drug-report-2024_-harms-of-world-drug-problem-continue-to-mount-amid-expansions-in-drug-use-and-markets.html

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2004). *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas*. https://cdn.who.int/media/docs/default-source/substance-use/neuroscience-spanish.pdf?sfvrsn=e43c065_2

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *La salud de los adolescentes y los adultos jóvenes*. Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2024). *Abuso de sustancias*. Organización Panamericana de la Salud: <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>

Page, M. J., Moher, D., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., . . . McKenzie, J. (2021). PRISMA 2020 explanation and elaboration: updated guidance. *BMJ*, 372:n160. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1136/bmj.n160>

Passaro, R., Segura, E., Lama, J., Sánchez, J., Lago, J., Tienda de ropa, S., y Clark, J. (2020). Alto riesgo, pero oculto: consumo excesivo de alcohol entre hombres que tienen sexo con hombres y mujeres transgénero en Lima, Perú, 2012-2014. *Uso y abuso de sustancias*, 55(3), 399-404. <https://doi.org/10.1080/10826084.2019.1681451>

Penson, B. N., Ruchensky, J. R., Morey, L. C., y Edens, J. F. (2018). Using the Personality Assessment Inventory Antisocial and Borderline Features Scales to Predict Behavior Change: A Multisite Longitudinal Study of Youthful Offenders. *Assessment*, 25(7), 858-866. <https://doi.org/10.1177/1073191116680292>

- Pérez, E., y Ruiz, S. (2017). El consumo de sustancias como factor de riesgo para la conducta delictiva: Una revisión sistemática. *Acción Psicológica*, 14(2), 33-50. <https://doi.org/10.5944/ap.14.2.20748>
- Pitulko, K., y Sergeeva, A. (2024). Negative impact on environmental security: Review of the main causes. *BIO Web of Conferences*, 113. <https://doi.org/10.1051/bioconf/202411306004>
- Preyde, M., Furtado, J., Head, S., y Long, D. (2020). Foundations of addictive problems in adolescents: Developmental and social factors. En *Adolescent Addiction: Epidemiology, Assessment, and Treatment* (pp. 3-17). <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-818626-8.00001-3>
- Price, P. C., Jhangiani, R. S., y Chiang, I.-C. A. (2015). *Research Methods in Psychology* (Segunda ed.). <https://uilis.usk.ac.id/oer/files/original/8479801185ee6d30c448d98f458d10cf.pdf>
- Ramos Barbero, V., y Garrote Pérez de Albéniz, G. (2009). RELACIÓN ENTRE LA CONDUCTA CONSUMO DE SUSTANCIAS Y LA CONDUCTA DELICTIVA. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 647-654. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320069.pdf?form=MG0AV3>
- Raposo, J., Costa, A., Valença, P., Zarzar, P., Diniz, A., Colares, V., y Franca, C. (2017). Binge drinking and illicit drug use among adolescent students. *Revista de Saúde Pública*, 51, 83. <https://doi.org/10.11606/s1518-8787.2017051006863>
- Robertson, R., Priyadarshi, S., y Robertson, J. (2019). Drug use from adolescence to later years: Persistence or progress? *Substance Misuse and Young People: Critical Issues*, 16-27. <https://doi.org/10.4324/9780429284304-3>
- Rondón Cabrera, J. J., y Acosta Nordet, M. C. (2008). Las drogas: un asunto de todos. *MEDISAN*, 12(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=368445247020>
- Salazar Estrada, J. G., Torres López, T. M., Reynaldos Quinteros, C., Figueroa Villaseñor, N. S., y Araiza González, A. (2011). Factores asociados a la delincuencia. *SciELO - Scientific Electronic Library Online*, 17(68), 103-126. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000200005&lng=es&tlng=es

- Salazar Sarmiento, R., Morales, R., Noh, S., Brands, B., Hamilton, H., Gastaldo, D., . . . Khenti, A. (2015). Entretenimiento, espiritualidad, familia y su relación con la influencia de pares en el consumo. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 24, 136-144. <https://doi.org/https://doi.org/10.1590/0104-07072015001160014>
- Salehi, E. (2011). The role of health environment and location in the emergence of urban criminal behaviours in Tehran. *Iranian Journal of Public Health*, 40(3), 71-78. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84858322680&partnerID=40&md5=86e855889581cef966f31f10ddfa0993>
- Sánchez Ramos, J. (2021). Complicaciones neurológicas del abuso de estimulantes psicomotores. En *International Review of Neurobiology* (Vol. 120, pp. 131-160). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/bs.irn.2015.02.003>
- Sarasola, J. (2023). *Ikusmira*. <https://ikusmira.org/p/sintesis-bibliografica>
- Sarmiento, R. S., Morales, R., Noh, S., Brands, B., Hamilton, H., Gastaldo, D., . . . Khenti, A. (2015). Entretenimiento, espiritualidad, familia y su relación con la influencia de pares en el consumo. *Texto & Contexto - Enfermagem*, 24, 136-144. <https://doi.org/10.1590/0104-07072015001160014>
- Scoppetta, O., y Avendaño, B. L. (2021). Evidencia para la prevención universal, selectiva e indicada del consumo de sustancias ilícitas en Colombia. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 21(2), 14-28. [https://doi.org/ https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.517](https://doi.org/https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.517)
- Sevbitov, A., Timoshin, A., Dorofeev, A., Davidyants, A., Ershov, K., y Kuznetsova, M. (2020). Comparative characteristics of the state of hard dental tissues in drug-dependent patients who use heroin, and methadone as replacement therapy. *Periodico Tche Quimica*, 17(34), 135-146. http://www.deboni.he.com.br/arquivos_jornal/2020/34/153_P34.pdf
- Sharma, S., Sharma, G., y Barkataki, B. (2016). Substance use and criminality among juveniles-under-enquiry in New Delhi. *Indian Journal of Psychiatry*, 58(2), 178-182. <https://doi.org/10.4103/0019-5545.183791>
- Silva, E., Pavani, R., Moraes, M., y Chiaravalloti Neto, F. (2006). Prevalência do uso de drogas entre escolares do ensino médio do Município de São José do Rio Preto, São Paulo, Brasil. *Cadernos de Saúde Pública*, 22(6), 1-10. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2006000600004>

- Skandami, P., Vetouli, M., Kerasioti, E., Kafetzopoulos, E., y Malliori, M. (2016). Early intervention for young users of illicit psychoactive substances who present delinquent behavior. *Archives of Hellenic Medicine*, 33(1), 115-123. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84955297773&partnerID=40&md5=ebc7960cad5a8a9c13737ab1503e3cf4>
- Skandami, P., Vetouli, M., Kerasioti, E., Kafetzopoulos, E., y Malliori, M. (2016). Early intervention for young users of illicit psychoactive substances who present delinquent behavior. *Archives of Hellenic Medicine*, 33(1), 115-123. <https://www.scopus.com/record/display.uri?eid=2-s2.0-84955297773&origin=inward&txGid=a2e3902f799720a58dc7d596a1652948>
- Sosa Chaico, Y. R. (2020). CONSUMO DE DROGAS Y SU RELACIÓN CON LAS INFRACCIONES. *I*, 1-15. <https://repositorio.uwiener.edu.pe/server/api/core/bitstreams/ea3f9fe3-a9e6-49d8-8d4b-a7e3e710f01f/content>
- Srivastava, S., Agrawal, S., Nandy, A., Singh, A., y Kostova, I. (2024). Consumption of drugs and substances of abuse among adolescents: Risk and reasons. *Lifestyle Diseases in Adolescents: Addressing Physical, Emotional, and Behavioral Issues*, 121-140. <https://doi.org/978-981527440-0,978-981527441-7>
- Stana, L., Dressler, M., Enache, A., y Belei, V. (2006). The crime-generating potential of drug addiction [Potențialul criminogen al toxicomaniilor]. *Romanian Journal of Legal Medicine*, 14(2), 155-159. <https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-33845468641&partnerID=40&md5=4a25a6f6993bfa256768ece4207281f2>
- Stevenson, M. (2017). Breaking bad: Mechanisms of social influence and the path to criminality in juvenile jails. *Review of Economics and Statistics*, 99(5), 824-838. https://doi.org/10.1162/REST_a_00685
- Taşkıran, S., Mutluer, T., Tufan, A. E., y Semerci, B. (2017). Understanding the associations between psychosocial factors and severity of crime in juvenile delinquency: A cross-sectional study. *Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 13, 1359-1366. <https://doi.org/10.2147/NDT.S129517>
- Tazin, I. I. (2019). The relationship between psychological dependence and criminal behavior. *Journal of Environmental Treatment Techniques*, 7(4), 641-646.

<https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-85075784770&partnerID=40&md5=7436b57a2e39edac3a64815dcbbbe151>

- Teplin, L. A., Welty, L. J., Abram, K. M., Dulcan, M. K., y Washburn, J. J. (2012). Prevalence and persistence of psychiatric disorders in youth after detention: A prospective longitudinal study. *Archives of General Psychiatry*, 69(10), 1031-1043. <https://doi.org/10.1001/archgenpsychiatry.2011.2062>
- Tharshini, N., Ibrahim, F., Kamaluddin, M. R., Rathakrishnan, B., y Che Mohd Nasir, N. (2021). The link between individual personality traits and criminality: A systematic review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(16). <https://doi.org/10.3390/ijerph18168663>
- Thuyen, T. D., Hai, N. T., Kuhr, A., Tien, T. H., y Dao, N. Q. (2024). FUNDAMENTOS BIOLÓGICOS DEL COMPORTAMIENTO DELICTIVO: UNA REVISIÓN EXHAUSTIVA. *Revista de Gestao Social e Ambiental*, 18(1). <https://doi.org/10.24857/RGSA.V18N1-131>
- Tielbeek, J. J., Medland, S. E., Benyamin, B., Byrne, E. M., Heath, A. C., Madden, P. A., . . . Verweij, K. J. (2012). Unraveling the Genetic Etiology of Adult Antisocial Behavior: A Genome-Wide Association Study. *PLoS ONE*, 7(10). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0045086>
- Uceda Maza, F. X., Navarro Pérez, J. J., y Pérez Cosín, J. V. (2016). Adolescentes y drogas: Su relación con la delincuencia. *Revista de Estudios Sociales*, 2016(58), 63-75. <https://doi.org/10.7440/res58.2016.05>
- Universidad Nacional de Loja (UNL). (2023). *Reglamento del Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos de la Universidad Nacional de Loja*. <https://unl.edu.ec/sites/default/files/archivo/2023-11/REGLAMENTO%20DEL%20CEISH-UNL.pdf>
- Universidad Nacional de Loja UNL. (2021). *Lineas de Investigación*. <https://www.unl.edu.ec/investigacion/lineas-investigacion>
- Usher, K., Jackson, D., y O'Brien, L. (2005). Adolescent drug abuse: Helping families survive. *International Journal of Mental Health Nursing*, 14(3), 209-214. <https://doi.org/10.1111/j.1440-0979.2005.00383.x>

- Valdés Iglesia, A., Vento Lezcano, C., Hernández Martínez, D., Álvarez Gómez, A., y Díaz Pita, G. (2018). Drogas, un problema de salud mundial. *Revista Universidad Médica Pinareña*, 14(2), 168-183. <https://revgaleno.sld.cu/index.php/ump/article/view/283>
- Valencia Arroyo, A. (2022). La delincuencia en adolescentes y su relación con el consumo de drogas, en Hermosillo, Sonora. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 19(29), 180-192. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8333925>
- Vargas Fernández, R., Rojas Roque, C., Santero, M., Runzer Colmenares, F. M., y Figueroa, W. (2022). Abuso de sustancias en adolescentes antes del ingreso a centros de detención juvenil peruanos: resultados de un censo nacional en Perú, 2016. *Revista Internacional de Medicina y Salud del Adolescente*, 34(3). <https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0157>
- Vargas Fernández, R., Rojas-Roque, C., Santero, M., Runzer Colmenares, F., y Figueroa, W. (2022). Abuso de sustancias en adolescentes antes del ingreso a centros de detención juvenil peruanos: resultados de un censo nacional en Perú, 2016. *Revista internacional de medicina y salud del adolescente*, 34(3). <https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0157>
- Vega Cauich, J., Escobedo Heredia, B., y Zumárraga García, F. (2018). Marihuana y drogas ilícitas en jóvenes mexicanos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(1), 3-10. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6598576>
- Verdejo Garcia, A. (2017). Executive Dysfunction in Addiction. *Executive Functions in Health and Disease*, 395-403. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-803676-1.00016-7>
- Villatoro Velázquez, J. A., Medina Mora, M. E., Martín del Campo Sánchez, R., Fregoso Ito, D. A., Bustos Gamino, M. N., Resendiz, E., . . . Cañas, V. (2016). El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema. *Salud mental*, 39(4), 193-203. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2016.023>
- Walsh, F., Cheries, E., y Kwak, Y. (2019). "Incentive hope" and the nature of impulsivity in low-socioeconomic-status individuals. *Behavioral and Brain Sciences*, 42. <https://doi.org/10.1017/S0140525X18001978>
- Wilson, L. C., y Scarpa, A. (2012). Criminal Behavior: The Need for an Integrative Approach That Incorporates Biological Influences. *Journal of Contemporary Criminal Justice*, 28(3), 366-381. <https://doi.org/10.1177/1043986212450232>

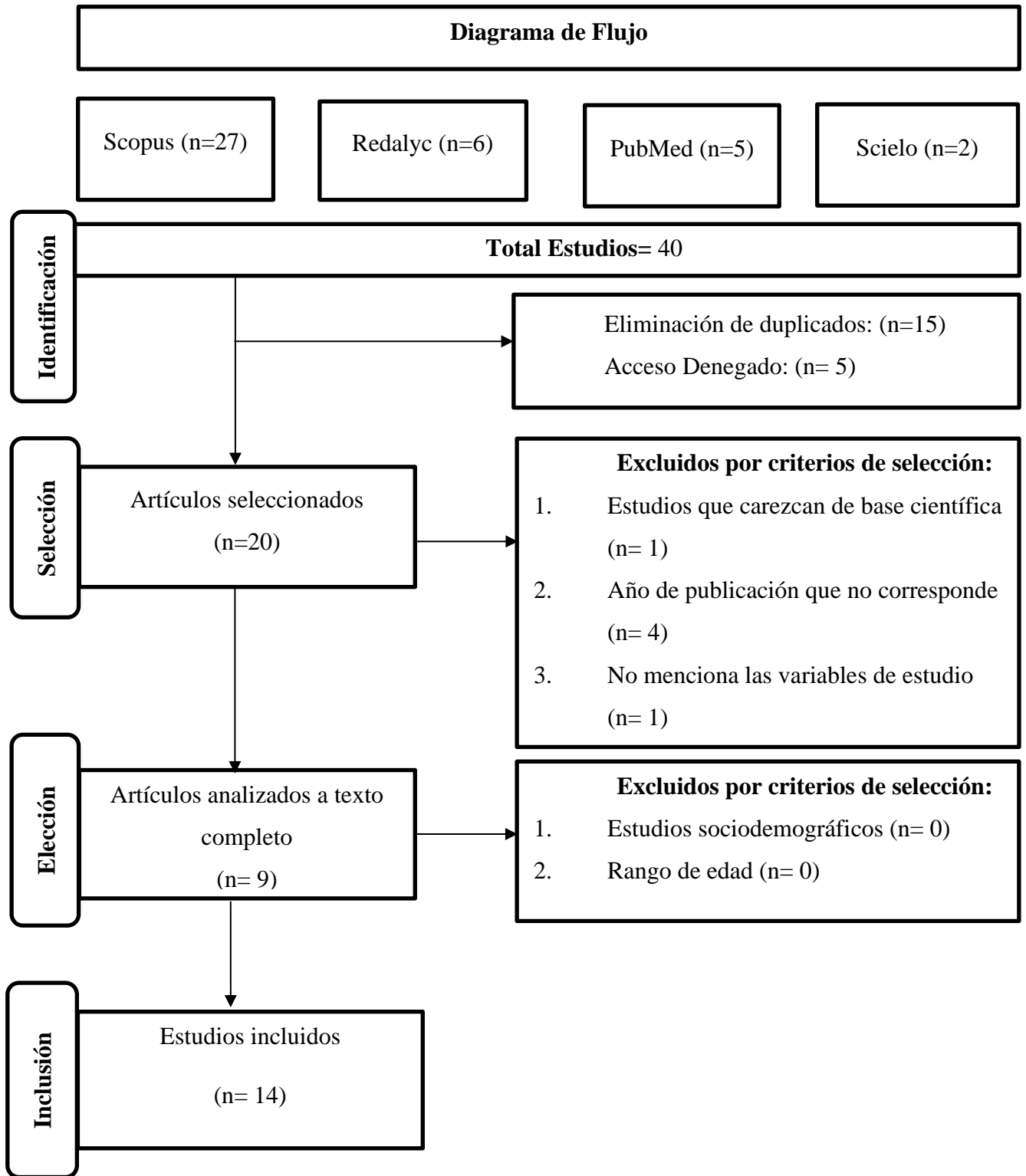
Winnicott, D. (1971). *L'enfant et sa famille*. Petite Bibliothèque Payot.

Zakaryae, H., Mollazadeh, H., Aflakseir, A., Khormaei, F., y Soofi, A. (2012). Cognitive impairment in methamphetamine buprenorphin and tramadol users. *European Journal of Scientific Research*, 68(3), 321 - 327.
<https://www.scopus.com/inward/record.uri?eid=2-s2.0-84856171004&partnerID=40&md5=9e330048ecdd6dd8123d0124e1c1cee0>

Zhou, J., Cai, W., Chen, C., Wang, H., Zhang, S., Luo, Y., . . . Wang, X. (2012). Prevalence of mental disorders in the male juvenile detention centers of Hunan and Sichuan. *Journal of Central South University (Medical Sciences)*, 37(3), 217-221.
<https://doi.org/10.3969/j.issn.1672-7347.2012.03.001>

11. Anexos

Anexo 1. Diagrama de Flujo PRISMA



Anexo 2. Matriz de desmontaje y condensación de datos

OBJETIVO ESPECÍFICO 1: Identificar los principales tipos de drogas asociadas a conductas delictivas en jóvenes.							
N°	Autor/es	Año	Lugar	Título	Población	Resultado	Link/DOI
1	(Uceda Maza et al., 2016)	2016	España	Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia	286 adolescentes en conflicto con la ley de la ciudad de Valencia.	<ul style="list-style-type: none"> El cannabis presentó una prevalencia similar en los tres perfiles, con un intervalo entre el 10,7% y el 20,7%. Por su parte, la cocaína mostró una prevalencia comparable en un rango del 5% al 9%. Sin embargo, en el perfil de ACLTC, el consumo de cocaína aumentó notablemente, alcanzando un 33,4%. 	DOI: http://dx.doi.org/10.7440/res58.2016.05
2	(Costa et al., 2019)	2019	Brasil	Participación en delitos violentos y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes brasileños	778 adolescentes que admitieron haber cometido al menos un delito a lo largo de su vida.	<p>Alcohol: Es la sustancia más consumida por hombres (42.1 %) y mujeres (46.8 %) con una frecuencia mayor a una vez. Esto indica que el alcohol tiene una prevalencia de consumo más alta en ambos géneros en comparación con cannabis u otras drogas.</p> <p>Cannabis: El consumo de cannabis es más bajo en comparación con el alcohol en ambos géneros, pero es mayor entre los hombres (14.8 %) que entre las mujeres (8.7 %).</p> <p>Otras drogas: Son las sustancias menos consumidas, con porcentajes similares en hombres (7.9 %) y mujeres (7.5 %) que reportan un consumo mayor a una vez.</p>	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7298467
3	(Gobierno de México Secretaria de Salud, 2023)	2019	México	Principales Drogas de Impacto y porcentaje de variación por año Centros de Tratamiento y Rehabilitación No Gubernamentales México, 2019-2023	120,488 registros provenientes de 1,939 Centros de Tratamiento y Rehabilitación No Gubernamentales, distribuidos en todo el país.	Alcohol 23,7% Marihuana 9,0% Heroína 3,1% Cocaína 3,8% Crack 5,3% Cristal 36,3%	https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/949217/INFO_RME_SISVEA_2023_30092024.pdf
4		2020	México			Alcohol 22,1% Marihuana 9,0% Heroína 2,5%	

						<p>Cocaína 3,6%</p> <p>Crack 5,1%</p> <p>Cristal 47,5%</p>	
5		2021	México			<p>Alcohol 19,9%</p> <p>Marihuana 8,0%</p> <p>Heroína 2,3%</p> <p>Cocaína 3,2%</p> <p>Crack 3,2%</p> <p>Cristal 53,8%</p>	
6		2022	México			<p>Alcohol 20,1%</p> <p>Marihuana 7,7%</p> <p>Heroína 1,5%</p> <p>Cocaína 3,3%</p> <p>Crack 2,9%</p> <p>Cristal 58,8%</p>	
7		2023	México			<p>Alcohol 19,6%</p> <p>Marihuana 7,6%</p> <p>Heroína 1,5%</p> <p>Cocaína 3,6%</p> <p>Crack 3,2%</p> <p>Cristal 59,8%</p>	
8	(Fernández Moreno et al., 2024)	2024	España	La Reincidencia Delictiva en los Adolescentes que Cometan Delitos Graves y Tienen un Consumo de Drogas Elevado	95 adolescentes que habían cumplido una medida judicial de internamiento dentro del Sistema de Justicia Juvenil Español.	<p>Marihuana 85,90%</p> <p>Alcohol 64%</p> <p>Cocaina 22,80%</p>	https://doi.org/10.5093/apj2024a7
9	(Malacas Bautista et al., 2024)	2024	Perú	Esquemas disfuncionales tempranos, consumo de sustancias psicoactivas y reincidencia delictiva en adolescentes en conflicto con la ley penal	388 adolescentes infractores de ambos sexos (H=316 y M=72)	<p>La droga ilegal más consumida por los adolescentes es la marihuana, con un 51 % de prevalencia, lo cual coincide con estudios previos.</p> <p>Comparativamente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • DEVIDA (2013) reportó un consumo del 42.7 % de marihuana en adolescentes infractores de centros juveniles. 	https://doi.org/10.21134/haaj.v24i1.868

						<ul style="list-style-type: none"> • CONAPOC (2017) identificó que el 48.8 % de estos adolescentes consumían marihuana. 	
10	(Vargas Fernández et al., 2022)	2022	Perú	Abuso de sustancias en adolescentes antes del ingreso a centros de detención juvenil peruanos: resultados de un censo nacional en Perú, 2016	1960 adolescentes peruanos infractores.	<ul style="list-style-type: none"> • Cannabis fue la droga más consumida, con un 86,6% de los jóvenes infractores reportando su uso. • Cocaína y/o crack fueron consumidos por un 11,6% de los jóvenes. • Inhalantes y/o pastillas fueron consumidos por un 1,8%. 	https://doi.org/10.1515/ijamh-2019-0157
11	(Cardona Isaza y Trujillo Cano, 2023)	2023	Colombia	Reincidencia delictiva en adolescentes colombianos: factores de riesgo y protectores relacionados	646 adolescentes entre 14 y 19 años de edad	<ul style="list-style-type: none"> • Cigarrillos: 81,5% • Alcohol: 91,2% • Marihuana: 83,9% • LSD: 50% • Cocaína: 42,3% • Éxtasis: 33,7% • Anfetaminas: 25,1% • Medicamentos de venta libre: 25,2% • Pasta base de coca (bazuco): 33,7% • Otras drogas ilegales: 55,7% 	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8818450
12	(Alacaldía Municipal de Barrancabermeja; Secretaria Local de Salud, 2014)	2014	Colombia	Diagnóstico VESPA, para estimar la Prevalencia del Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Privada de la Libertad, del área urbana del Municipio de Barrancabermeja en el año 2014.	El 100% de las personas privadas de la libertad incluidas en la muestra (n = 205)	<ul style="list-style-type: none"> • Tabaco 43,37% • Marihuana 28,85% • Alcohol 16,66% • Cocaína 10% • Tranquilizantes 4,88% • bazuco, inhalables, estimulantes y éxtasis 1,00% 	CO031052014-diagnostico-vespa-prevalencia-consumo-poblacion-privada-libertad.pdf
13	(Observatorio de Drogas de Colombia, 2018)	2018	Colombia	Estudio de consumo de sustancias psicoactivas en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)	6400 personas de 32 instituciones distribuidas en 31 municipios, que integran 14 departamentos del país.	<ul style="list-style-type: none"> • Bazuco 13,10% • Cocaína 19,10% • Marihuana 84,40% • Tabaco 50% • Alcohol 86,30% 	https://www.minjusticia.gov.co/programas-diagnostico-vespa-prevalencia-consumo-poblacion-privada-libertad.pdf

							les/CO3142018_estudio_consumo_sustancias_psicoactivas_SR_PA_2018.pdf?csf=1&e=er2Po4
14	(Guimarães et al., 2017)	2017	Brasil	Prevalencia y factores asociados a la conducta delictiva entre usuarios de drogas ilícitas: un estudio transversal	274 usuarios de drogas ilegales en tratamiento por dependencia química. La edad media fue de 32.6 años, mayoritariamente hombres (84.3%), solteros (65.7%) y con hasta 8 años de educación formal (62.8%).	<p>Uso de sustancias: Tabaco (66.5%), alcohol (58.2%), crack (58.6%), cocaína (47.4%) y marihuana (31%).</p> <p>Alcohol: Es la sustancia más consumida por hombres (42.1 %) y mujeres (46.8 %) con una frecuencia mayor a una vez. Esto indica que el alcohol tiene una prevalencia de consumo más alta en ambos géneros en comparación con cannabis u otras drogas.</p> <p>Cannabis: El consumo de cannabis es más bajo en comparación con el alcohol en ambos géneros, pero es mayor entre los hombres (14.8 %) que entre las mujeres (8.7 %).</p> <p>Otras drogas: Son las sustancias menos consumidas, con porcentajes similares en hombres (7.9 %) y mujeres (7.5 %) que reportan un consumo mayor a una vez.</p>	https://doi.org/10.1082/10826084.2017.1284231
15	(Malta et al., 2018)	2018	Brasil	Uso de sustancias psicoactivas en adolescentes brasileños y factores asociados: Encuesta Nacional de Salud Escolar, 2015	102.301 estudiantes de noveno año de la Encuesta Nacional de Salud Escolar 2015	<p>La prevalencia del consumo de tabaco fue del 5,6%; consumo de alcohol, 23,8%; y experimentación con drogas, 9,0% . .</p> <p>Prevalencia en 2015</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tabaco: 5.6 % (IC 95 %: 5.4 – 5.7). • Alcohol: 23.8 % (IC 95 %: 23.5 – 24.0). • Experimentación con drogas: 9.0 % (IC 95 %: 8.8 – 9.2). <p>Datos complementarios: Comparación con años anteriores (2009 y 2012)</p> <ul style="list-style-type: none"> • El consumo de alcohol mostró una reducción significativa en su prevalencia desde 2009 y 2012. • El uso de cigarrillos y la experimentación con drogas presentaron fluctuaciones durante este 	https://doi.org/10.1590/1980-549720180004.supl.1

						<p>período, con superposición en los intervalos de confianza (IC95%), lo que indica que los cambios no son estadísticamente significativos.</p> <p>El análisis multivariado mostró que, en el contexto familiar, vivir con los padres, comer con los padres o tutor y la supervisión familiar se asociaron con un menor consumo de sustancias; mientras que faltar a clases sin el consentimiento de los padres aumentó las posibilidades de uso. Una mayor probabilidad de consumo de sustancias también se asoció con ser blanco, ser mayor, trabajar, sentirse solo y tener insomnio. No tener amigos se asoció con el consumo de drogas y tabaco, pero protegió el consumo de alcohol.</p>	
16	(Sosa Chaico, 2020)	2020	Perú	Consumo de drogas y su relación con las infracciones cometidas por los adolescentes intervenidos por la pnp en la región ayacucho 2019	138 infracciones cometidas por adolescentes intervenidos por la Policía Nacional del Perú de la Región Ayacucho durante el 2019.	<p>Marihuana 53,60%</p> <p>Cocaína 12,30%</p> <p>Alcohol 18,80%</p> <p>Policonsumo 15,20%</p>	https://repositorio.uw iener.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13053/4087/T061_42676282_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y
17	(Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), 2014)	2014	Perú	Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar	502 participantes	<p>Marihuana 87,30%</p> <p>Alcohol 12,70%</p>	https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf

OBJETIVO ESPECÍFICO 2: Describir los factores psicológicos y sociales que median la relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes.

N°	Autor/es	Año	Lugar	Título	Población	Resultado	Link/DOI
----	----------	-----	-------	--------	-----------	-----------	----------

1	(Uceda Maza et al., 2016)	2016	España	Adolescentes y drogas: su relación con la delincuencia	286 adolescentes en conflicto con la ley de la ciudad de Valencia.	Los resultados indican que el consumo es más frecuente en jóvenes con trayectorias delictivas avanzadas, donde el uso de sustancias como cannabis y cocaína se vuelve habitual y, en casos avanzados, dependiente. A nivel psicológico, el consumo en estos jóvenes suele comenzar como una actividad influenciada por su grupo de pares, evolucionando a una dependencia que interfiere en sus actividades y exagera conductas delictivas. Además, las entrevistas revelan que la presión social y la búsqueda de pertenencia impulsan el inicio y la continuidad del consumo. Desde un enfoque social, los adolescentes describen el consumo como una actividad normalizada y compartida en el contexto de ocio, aunque el abuso lleva a algunos a marginarse de rutinas normales y, en algunos casos, a desarrollar comportamientos delictivos para sostener su hábito.	DOI: http://dx.doi.org/10.7440/res58.2016.05
2	(Hernández López et al., 2021)	2021	México	Consumo de alcohol y violencia escolar en adolescentes escolarizados	222 estudiantes de secundaria	El estudio encuentra una relación positiva entre el consumo de alcohol y las conductas violentas y de victimización en adolescentes, mostrando que quienes presentan consumo dependiente tienen mayores puntuaciones en comportamientos agresivos. Factores psicológicos, como la reducción de inhibiciones y la expresión de frustración, y factores sociales, como la normalización del consumo y la presión de grupo, median esta relación. Estas dinámicas sugieren que el consumo de alcohol en jóvenes influye en la aparición de conductas violentas en el contexto escolar.	https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.494
3	(Malacas Bautista et al., 2024)	2024	Perú	Esquemas disfuncionales tempranos, consumo de sustancias psicoactivas y reincidencia delictiva en adolescentes en conflicto con la ley penal	388 adolescentes infractores de ambos sexos (H=316 y M=72)	Se encontró una asociación significativa entre ciertos esquemas disfuncionales (abandono, desconfianza, privación emocional, dependencia, autocontrol insuficiente) y el consumo de SPA. Los adolescentes con estos esquemas tienen una mayor probabilidad de consumir drogas.	https://doi.org/10.21134/haaj.v24i1.868

						<p>Los jóvenes con esquemas disfuncionales como abandono, desconfianza, privación emocional, dependencia y autocontrol insuficiente tienen una mayor probabilidad de consumir SPA en comparación con aquellos sin estos esquemas.</p> <p>Los esquemas de privación emocional, autocontrol insuficiente y subyugación están asociados con una mayor probabilidad de reincidencia (más de dos internamientos) en el sistema de justicia juvenil.</p> <p>Datos complementarios: <u>Género y esquemas disfuncionales:</u> Los hombres presentan puntuaciones más altas en varios EDT (privación emocional, desconfianza, grandiosidad) en comparación con las mujeres, lo que refleja un perfil más vulnerable frente al consumo de drogas y conductas delictivas.</p>	
4	(Díaz García y Moral Jiménez, 2021)	2018	España	Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles	212 adolescentes con edades entre los 12 y los 18 años	<p>Se encontró que la impulsividad cognitiva y el consumo de alcohol explican un 35.5 % de las diferencias en la conducta antisocial de los jóvenes. El consumo de alcohol, en particular, tiene un mayor peso predictivo que la impulsividad cognitiva. A nivel social, no se observan diferencias significativas de consumo de alcohol según el género, pero sí existen diferencias en la conducta antisocial en función del mismo.</p> <p>Datos complementarios: <u>Diferencias por edad:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • El consumo de alcohol aumenta con la edad, siendo mayor en la adolescencia tardía (16-18 años). • La conducta antisocial es mayor en la adolescencia temprana (12-13 años), con diferencias significativas respecto a otros grupos de edad. 	https://doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.6

5	(Guimarães et al., 2017)	2017	Brasil	Prevalencia y factores asociados a la conducta delictiva entre usuarios de drogas ilícitas: un estudio transversal	274 usuarios de drogas ilegales en tratamiento por dependencia química. La edad media fue de 32.6 años, mayoritariamente hombres (84.3%), solteros (65.7%) y con hasta 8 años de educación formal (62.8%).	<p>El análisis revela que el consumo de crack y marihuana está fuertemente asociado con comportamientos delictivos, como robo, tráfico de drogas y homicidio. En particular, aquellos que comenzaron a consumir a una edad temprana y que presentan síntomas de abstinencia o antecedentes de trabajo sexual son más propensos a cometer delitos como el robo.</p> <p>A nivel social, el historial de encarcelamiento y la educación juegan un papel clave, ya que aquellos con menos de 8 años de educación y antecedentes de prisión tienen mayores probabilidades de involucrarse en actividades delictivas. Además, el consumo de drogas como el crack y la marihuana se asocia con un mayor riesgo de cometer delitos graves, como el tráfico de drogas y homicidios.</p> <p>Crack y marihuana son las drogas más prevalentes y fuertemente asociadas con conductas delictivas en jóvenes, particularmente en el robo, el tráfico de drogas y el homicidio.</p> <p>El inicio temprano del consumo de drogas (≤ 18 años) es un factor crucial que aumenta significativamente la probabilidad de conductas delictivas.</p> <p>La cocaína tiene una menor prevalencia en los delitos analizados, mientras que el alcohol y el tabaco no muestran asociaciones significativas en este contexto.</p>	https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1284231
6	(Villatoro Velázquez et al., 2016)	2017	México	El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema	Participaron 114 364 alumnos de secundaria y bachillerato (49.8% hombres y 50.2% mujeres)	<ul style="list-style-type: none"> • Los factores asociados al uso de marihuana incluyen mayor exposición a la oferta de drogas (27,4%) y la tolerancia social, especialmente entre amigos (15,4%) en comparación con los padres (4,7%). • La percepción de riesgo es un factor clave: aquellos con menor percepción de riesgo tienden a consumir más. La percepción del riesgo ha disminuido, mientras que el uso ha aumentado, especialmente en zonas urbanas. 	https://www.redalyc.org/pdf/582/58246494002.pdf
7	(Vega Cauch et al., 2018)	2018	México	Marihuana y drogas ilícitas en jóvenes mexicanos	40,366 jóvenes participantes de la Encuesta de Cohesión Social para la	<ul style="list-style-type: none"> • Los factores de riesgo comunes entre el consumo de marihuana y drogas ilícitas incluyen antecedentes delictivos, consumo de alcohol o tabaco, ser víctima de violación, pertenecer a pandillas, tener amigos 	https://dialnet.unirioj.a.es/servlet/articulo?codigo=6598576

					Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED).	<p>consumidores y acceso a drogas en la escuela o trabajo.</p> <ul style="list-style-type: none"> Factores específicos incluyen tener amigos que venden drogas, ser víctima de acoso, y la impulsividad, que incrementa el riesgo de consumo de drogas ilícitas. <p>Datos complementarios</p> <ul style="list-style-type: none"> Los factores protectores incluyen autocontrol (baja impulsividad), crianza adecuada y control maternal. 	
8	(Sarmiento et al., 2015)	2015	Colombia	Entretenimiento, espiritualidad, familia y su relación con la influencia de pares en el consumo.	350 estudiantes universitarios entre los 18 y 24 años de edad, que asisten a una universidad en Bogotá, Colombia.	<ul style="list-style-type: none"> La espiritualidad reduce el consumo, mientras que una mayor cantidad de amigos consumidores lo incrementa, especialmente para drogas ilícitas. La influencia de pares y el entretenimiento, particularmente en actividades tecnológicas y en fiestas, se identifican como factores mediadores importantes que pueden potenciar la relación entre el uso de drogas y conductas de riesgo en jóvenes. 	https://doi.org/10.1590/0104-07072015001160014
9	(Moreno Carmona y Palomar Lever, 2017)	2017	Colombia	Factores familiares y psicosociales asociados al consumo de drogas en adolescentes	245 adolescentes de ambos sexos entre 13 y 17 años de la ciudad de Medellín (Colombia)	Este estudio en adolescentes institucionalizados por consumo de psicoactivos muestra que la mayoría son varones de 15 años, en su mayoría solteros y provenientes de familias sin diferencias en el consumo según el tipo familiar. Sin embargo, la ausencia paterna por abandono se asocia con un mayor consumo. No se encontraron diferencias en el consumo relacionadas con el tiempo de dedicación parental, pero el consumo en padres, particularmente en el padre, fue más reconocido que en las madres. Las prácticas maternas positivas (comunicación, control conductual, apego) y la autonomía paterna se relacionan con menor consumo en los adolescentes. Además, altos niveles de autoestima, resiliencia y felicidad están asociados con índices bajos de consumo. En una regresión, se identificó que el control conductual materno, la felicidad y la comunicación materna explican un 29.6% de la varianza en el consumo de psicoactivos.	https://www.redalyc.org/pdf/284/28454546001.pdf
10	(Chavarriaga Rios y Segura	2015	Colombia	Consumo de sustancias psicoactivas y comportamientos violentos	646 jóvenes escolarizados del municipio de Itagüí-	El estudio revela que el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes, especialmente de alcohol, marihuana, heroína, cocaína y éxtasis, se asocia significativamente con comportamientos violentos, con	https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsa

	Cardona, 2015)			en estudiantes de 11 a 18 años. Itagüí, Colombia	Antioquia; entre los 11 y 18 años	mayor incidencia en varones. Factores psicosociales como el estrato socioeconómico bajo y la estructura familiar también influyen, observándose que los jóvenes que consumen cigarrillo tienen mayor riesgo de violencia. No obstante, al ajustar el análisis, se observa que solo las sustancias más fuertes mantienen su relevancia como factores de riesgo.	ludpublica/article/view/31366/54838
11	(Scoppetta y Avendaño, 2021)	2021	Colombia	Evidencia para la prevención universal, selectiva e indicada del consumo de sustancias ilícitas en Colombia	32,605 personas entre 12 y 65 años	<p>A través de un modelo lineal generalizado, se identificaron variables predictoras de consumo en el último año, incluyendo ser hombre, tener entre 15 y 28 años, estar desempleado, trabajar en la construcción, y residir en regiones de alto consumo. Otros factores de riesgo incluyen tener amigos o familiares consumidores, haber iniciado el consumo de marihuana antes de los 15 años, y contar con baja percepción del riesgo de consumo frecuente de marihuana.</p> <p>Datos complementarios El análisis factorial permitió agrupar estas variables en cinco factores: sociodemográficos (edad y estado civil), consumo de alcohol y tabaco en hombres trabajadores, estado de aseguramiento y empleo, influencia de familiares y amigos consumidores, y experiencias problemáticas en el último año (como conflictos con la policía y pensamientos suicidas).</p>	https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.517
12	(Castaño González y Ruano Ibarra, 2018)	2018	Colombia	Estudio transversal sobre consumo de Sustancias Psicoactivas y prevalencia de trastornos en adolescentes escolarizados.	Estudiantes matriculados en colegios oficiales y privados de Popayán y veredas aledañas en la media vocacional: El total de los participantes en los dos años fueron 2043 informantes, 891 estudiantes para 2012 y 1152 para el año 2015.	<ul style="list-style-type: none"> • La curiosidad y presión social, así como el fácil acceso a drogas como los inhalantes y marihuana, fomentan el inicio del consumo. • En 2015, un 61.4% de los jóvenes reconocen estar en situaciones que facilitan el consumo, similar al 62% en 2012.. • Los amigos son la mayor influencia en el inicio del consumo (71.7% en 2012 y 74.1% en 2015). 	DOI: https://doi.org/10.21501/24631779.2870

Anexo 3. Informe de Coherencia y Pertinencia del Proyecto de Investigación



UNL

Universidad
Nacional
de Loja

Facultad
de la Salud
Humana

MEMORANDO Nro. UNL FSH-DCPS.CL 2024-194 M
Loja, 27 de noviembre de 2024

Asunto: RESPUESTA DE INFORME DE ESTRUCTURA Y PERTINENCIA DE PROYECTO.

Señor
Milton Jovanny Flores Flores
ESTUDIANTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA-FSH-UNL
Presente.-

Por el presente me permito hacer conocer que se adjunta la respuesta del informe de estructura y pertinencia del Proyecto de Integración Curricular denominado: **“RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO DE DROGAS Y LA CONDUCTA DELICTIVA EN JÓVENES”**, de su autoría el mismo que fue emitido por el Psic. Cl Marco Vinicio Sánchez Salinas.

Particular que comunico a Ud. para los fines correspondientes

Atentamente,



ANA CATALINA
PUERTAS AZANZA

Dra. Ana Catalina Puertas Azanza Mgs
DIRECTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
FACULTAD DE LA SALUD HUMANA -UNL

C/c Archivo
APA/tsc

Anexo 4. Informe de Estructura y Pertinencia emitido por el Director del Trabajo de Integración Curricular



UNL

Universidad
Nacional
de Loja

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Facultad
de la Salud
Humana

Loja, 27 de noviembre de 2024

Dra. Ana Catalina Puertas Azanza Mgs.
GESTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA.
Ciudad. -

De mis consideraciones:

En respuesta al **MEMORANDO Nro. UNL FSH-DCPS.CL 2023-169 M**, recibido con fecha 14 de noviembre de 2024, solicitándome el respectivo informe de estructura y coherencia del proyecto denominado: **“RELACIÓN ENTRE EL CONSUMO DE DROGAS Y LA CONDUCTA DELICTIVA EN JÓVENES”**, de autoría del señor: **Milton Jovanny Flores Flores**, con número de cédula de identidad: **1105372260**, estudiante de la carrera de Psicología Clínica de la Universidad Nacional de Loja, puedo manifestar que posterior a las correcciones realizadas y entregadas el proyecto cuenta con la pertinencia en estructura y coherencia.

Esperando la favorable acogida a la presente, le anticipo mis más sinceros agradecimientos.

Atentamente,



MARCO VINICIO
SANCHEZ SALINAS

Marco Vinicio Sánchez Salinas
DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Anexo 5. Designación del Director de Trabajo de Integración Curricular



unl

Universidad
Nacional
de Loja

Facultad
de la Salud
Humana

MEMORANDO Nro. UNL FSH-DCPS.CL 2025-007-M
Loja, 10 de enero de 2025

Asunto: Designación de Dirección del Trabajo de Integración Curricular.

Psicólogo Clínico

Marco Vinicio Sánchez Salinas

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA-FSH-UNL

Presente.-

Por medio del presente, y dando cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo 228 del Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja, aprobado el 27 de enero de 2021" una vez que ha cumplido con todos los requisitos y considerando que el proyecto de tesis fue aprobado; me permito hacerle conocer que esta Dirección le ha designado Directora para el Trabajo de Integración Curricular titulado: "**Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes**", de autoría del estudiante **Sr. Milton Jovanny Flores Flores**, estudiante del VIII ciclo de la Carrera de Psicología Clínica de la Facultad de la Salud Humana.

Segura de contar con su colaboración le expreso mi agradecimiento.

Atentamente,



Dra. Ana Catalina Puertas Azanza Mgs
DIRECTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
FACULTAD DE LA SALUD HUMANA -UNL

Anexo 6. Certificado de la traducción del resumen del Trabajo de Integración Curricular



Lic. Mónica Guarnizo Torres.
SECRETARIA DE "BRENTWOOD LANGUAGE CENTER"

CERTIFICA:

Que el documento aquí compuesto es fiel traducción del idioma español al idioma inglés del trabajo de titulación denominado "**Relación entre el consumo de drogas y la conducta delictiva en jóvenes**", del estudiante Milton Jovanny Flores Flores, con cédula de identidad No. 1105372260, egresado de la carrera de Psicología Clínica, de la Universidad Nacional de Loja.

La traducción ha sido realizada por la Mgs. Karen Merino Dávila, docente de Brentwood Language Center.

Lo certifica en honor a la verdad y autoriza al interesado hacer uso del presente en lo que a sus intereses convenga.

Loja, 25 de enero de 2025

Lic. Mónica Guarnizo Torres
SECRETARIA DE B.L.C.



Quito, 01/02/2025

CERTIFICADO DE REGISTRO DE TÍTULO

La Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación, SENESCYT, certifica que MERINO DAVILA KAREN ELIZABETH, con documento de identificación número 1104201759, registra en el Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador (SNIESE), la siguiente información:

Nombre: MERINO DAVILA KAREN ELIZABETH
Número de documento de identificación: 1104201759
Nacionalidad: Ecuador
Género: FEMENINO

Título(s) de cuarto nivel o posgrado

Número de registro	1031-2017-1918032
Institución de origen	UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
Institución que reconoce	
Título	MAGISTER EN PEDAGOGIA PARA LA ENSEÑANZA DEL INGLES COMO LENGUA EXTRANJERA
Tipo	Nacional
Fecha de registro	2017-12-21
Área o Campo de	EDUCACIÓN
Observaciones	

Título(s) de cuarto nivel o posgrado

Número de registro	1031-11-727015
Institución de origen	UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
Institución que reconoce	
Título	DIPLOMA SUPERIOR EN COMUNICACION CORPORATIVA
Tipo	Nacional
Fecha de registro	2011-05-09
Área o Campo de	CIENCIAS SOCIALES, EDUCACION COMERCIAL Y DERECHO
Observaciones	

Título(s) de tercer nivel de grado

Número de registro	1031-10-989004
Institución de origen	UNIVERSIDAD TECNICA PARTICULAR DE LOJA
Institución que reconoce	
Título	LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACION MENCION INGLES
Tipo	Nacional
Fecha de registro	2010-04-21
Área o Campo de	EDUCACION
Observaciones	

Título(s) de tercer nivel de grado

Número de registro	1008-07-769299
Institución de origen	UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
Institución que reconoce	
Título	LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION SOCIAL
Tipo	Nacional
Fecha de registro	2007-06-30
Área o Campo de	CIENCIAS SOCIALES, EDUCACION COMERCIAL Y DERECHO
Observaciones	

OBSERVACIÓN:

- Los títulos de tercer nivel de grado ecuatorianos están habilitados para el ingreso a un posgrado.
- Los títulos registrados tanto nacionales como extranjero han sido otorgados por instituciones de educación superior vigentes al momento de la emisión de la titulación.
- El cambio de nivel de formación de educación superior de los títulos técnicos y tecnológicos emitidos por instituciones de educación superior nacionales se ejecutó en cumplimiento a la Disposición Transitoria Octava de la Ley Orgánica Reformatoria a la LOES, expedida el 2 de agosto de 2018.

IMPORTANTE: La información proporcionada en este documento es la que consta en el SNIESE, que se alimenta de la información suministrada por las instituciones del sistema de educación superior, conforme lo disponen los artículos 126 y 129 de la Ley Orgánica de Educación Superior y 56 de su Reglamento. El reconocimiento/registro del título no habilita al ejercicio de las profesiones reguladas por leyes específicas, y de manera especial al ejercicio de las profesiones que pongan en riesgo de modo directo la vida, salud y seguridad ciudadana conforme el artículo 104 de la Ley Orgánica de Educación Superior. Según la Resolución RPC-SO-16-No.256-2016.

En caso de detectar inconsistencias en la información proporcionada de titulaciones nacionales, se recomienda solicitar a la institución de educación superior nacional que emitió el título, la rectificación correspondiente y de ser una titulación extranjera solicitar la rectificación a la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

Para comprobar la veracidad de la información proporcionada, usted debe acceder a la siguiente dirección:
www.educacionsuperior.gob.ec



Ramiro Santiago Freire Cedeño
Director de Registro de Títulos

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR, CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN

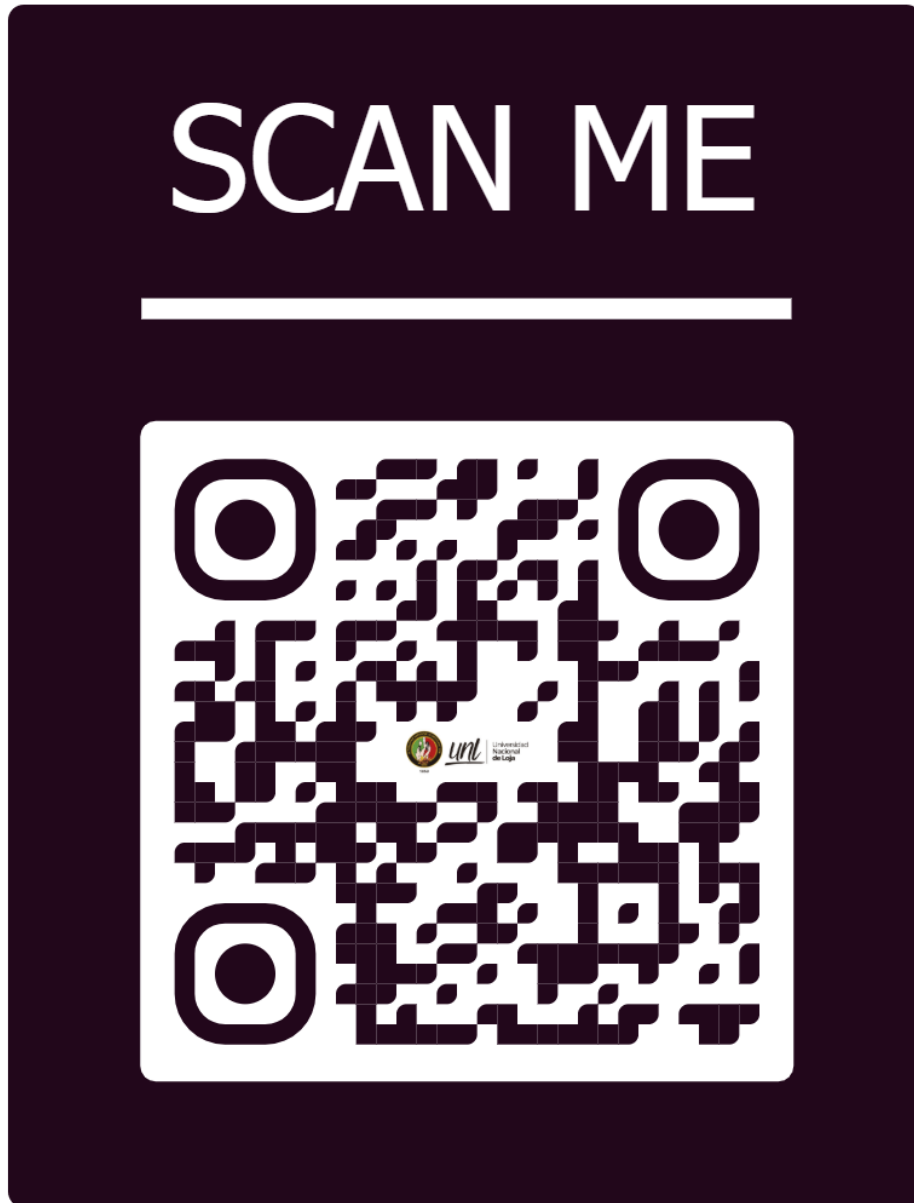


1104201759

GENERADO: 01/02/2025 12.34 PM

Anexo 7. Guía de prevención integral para el consumo de drogas y conductas delictivas en jóvenes




<https://publuu.com/flip-book/783447/1733477>



Anexo 8. Informe de similitud

Milton Jovanny FLORES FLORES

Trabajo de Titulación Jovanny Flores.docx

-  Antiplagio
-  Trabajo de Titulación
-  Universidad Nacional de Loja

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3140066806

Fecha de entrega

28 ene 2025, 5:29 p.m. GMT-5

Fecha de descarga

28 ene 2025, 5:49 p.m. GMT-5

Nombre de archivo

Trabajo_de_Titulación_Jovanny_Flores.docx

Tamaño de archivo

2.3 MB

107 Páginas

26,458 Palabras

163,060 Caracteres




12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe


- ▶ Bibliografía

Fuentes principales

- 11%  Fuentes de Internet
- 5%  Publicaciones
- 5%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alerta de integridad para revisión

-  **Texto oculto**
146 caracteres sospechosos en N.º de páginas
El texto es alterado para mezclarse con el fondo blanco del documento.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.